

Como parte de las deliberaciones que rodearán la realización del XXI Congreso del PO se realizó la Conferencia Sindical convocada por el Partido Obrero. En ella, dos mil delegados obreros y sindicales de agrupaciones clasistas de todo el país, se dieron a la tarea de la elaboración de un programa de intervención para la etapa, caracterizada por la transición hacia una nueva dirección del movimiento obrero. La iniciativa no pudo ser más oportuna, en momentos en que las paritarias son cuestionadas por un 'techo' que quiere imponer el gobierno, en el marco de su política de ajustes y tarifazos.

Al mismo tiempo, la crisis política del gobierno kirchnerista se manifiesta en su 'movida' para digitar a la próxima dirección de la CGT -una vez que considera agotada, para sus fines, la 'gestión' de Moyano- como también en la guerra de camarillas al interior de la burocracia sindical. Las resoluciones aportadas en estas páginas buscan contribuir a una orientación clara para el activismo en esta circunstancia.

Los resultados políticos obtenidos por el Frente de Izquierda en las pasadas elecciones, en las cuales el desempeño militante del Partido Obrero fue extraordinario, incidirán en el desarrollo sindical del clasismo y de los nuevos cuerpos de delegados que surgen en los lugares de trabajo.

El porvenir del movimiento obrero depende de que se convierta en una fuerza de clase consciente, que luche por el gobierno de los trabajadores y la emancipación social. Toda la política del Partido Obrero en los sindicatos va en esa dirección. Las conclusiones de la deliberación colectiva, serán con seguridad una fuente inspiradora de luchas, de organización y de victorias.

El clasismo elaboró un programa



29 Conferencia sindical convocada por el Partido Obrero 14 de abril 2012

El clasismo elaboró un programa

EDICIONES Rumbos

El clasismo elaboró un programa

2º Conferencia sindical convocada
por el Partido Obrero
14 de abril de 2012

Rumbos

El clasismo elaboró un programa : Segunda Conferencia Sindical,
convocada por el Partido

Obrero 14 de Abril 2012 / coordinado por Néstor Pitrola.

1a ed. - Buenos Aires : Rumbos, 2012.

208 p. ; 21x16 cm.

ISBN 978-987-28166-0-5

1. Ciencias Políticas. 2. Sindicalismo. I. Pitrola, Néstor, coord.
CDD 320.53

Fecha de catalogación: 28/05/2012

Coordinador: Néstor Pitrola

Diseño gráfico: Viviana Asrilant

© Ediciones Rumbos Ayacucho 448. Buenos Aires. Argentina

Tel.: (54 11) 4953 7164

Correo electrónico: ayacucho@po.org.ar

Página Web: www.po.org.ar

1era edición: junio 2012

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Libro de edición argentina

EDICIONES
Rumbos

ÍNDICE

Introducción: dos mil activistas y centenares de delegados en la Conferencia sindical.....	7
Convocatoria: El clasismo ante el ajuste K, la crisis del gobierno y de la CGT, y el ascenso de la izquierda.....	13
Informe inicial de Néstor Pitrola.....	33
Un programa de reivindicaciones salariales.....	71
Un programa para el proletariado de la tercera edad.....	77
Manifiesto a los trabajadores.....	83
Construcción de agrupaciones sindicales.....	91
Formación sindical.....	109
Paritarias y movimiento obrero industrial.....	113
Comisión de transporte.....	123
Resolución de la comisión de gráficos.....	135
Estatales.....	139
Propuesta de resolución de la comisión docentes.....	147
Comisión docentes universitarios.....	157
Ocupaciones, fábricas recuperadas y gestiones obreras.....	165
Resolución de la comisión de abogados.....	173
Plan de acción.....	185
Cierre de Jorge Altamira.....	189

DOS MIL ACTIVISTAS Y CENTENARES DE DELEGADOS EN LA CONFERENCIA SINDICAL



La Conferencia Sindical convocada por el Partido Obrero, reunida durante 10 horas el sábado 14 de abril en el Auditorio Central y en una docena de aulas de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, sede Constitución, congregó a 1680 delegados obreros y sindicales de 17 provincias y de unos 120 sindicatos de todo el país. Delegaciones del interior del país aportaron 325 delegados y el interior de la provincia de Buenos Aires, 78 delegados. A la par de los delegados sindicales, sesionaron en comisión propia algo más de 20 abogados, que militan en la defensa jurídico-laboral, sindical y penal de los luchadores.

La deliberación se hizo bajo la presidencia honoraria de Mariano Ferreyra, moción votada por aclamación, de pie, en un aplauso que duró minutos e invadió de profunda emoción a todos los participantes. Este comienzo fue un testimonio vivo, sin más análisis, del papel que ocupó la lucha de los tercerizados ferroviarios y del movimiento popular que protagonizamos para meter en la cárcel a Pedraza y su patota, y marca el enorme salto de esta Conferencia respecto de otra similar realizada en noviembre de 2009. Hay que agregar que tanto en el informe inicial de Néstor Pitrola, como en el de cierre de Jorge Altamira, fue recordado Gregorio Flores, dirigente del Sitrac-Sitram, emblema del clasismo de la época del Cordobazo, y militante del Partido Obrero.

El informe inicial político sindical ubicó la realización de la Conferencia como parte del proceso político del XXII Congreso del Par-

tido Obrero que se realizará en julio próximo, cuyo objetivo será reforzar la construcción del partido frente a la crisis del kirchnerismo, al ajuste y a la crisis capitalista mundial, y desarrollar el Frente de Izquierda. El plenario estuvo presidido por una Mesa compuesta por 35 dirigentes de otros tantos gremios.

En la apertura, se dirigieron al plenario representantes de cuatro sectores en lucha: la Línea 60 que participó con una delegación de 10 compañeros, Papelera Azul ocupada por sus trabajadores, el Centro Gallego en lucha contra el vaciamiento y un delegado del Subterráneo, en plan de paros por su paritaria. Otros sectores presentes, en representación de más luchas actuales que fueron mencionadas, tuvieron que intervenir en comisiones debido a restricciones de tiempo, como el INTI (paros de 72 hs), la mecánica Pettinari (en lucha contra el vaciamiento) y la gráfica Cedinsa en conciliación por huelga salarial. Desde la mesa fue saludada la conquista de AGD de revertir la jubilación adelantada de 700 docentes. Un dirigente docente de Santa Cruz, acompañado de un activista petrolero, transmitió un saludo especial de Víctor Oñate a la Conferencia, quien fuera recientemente liberado luego de 8 meses de prisión por la huelga petrolera, denunciando al mismo tiempo que dos compañeros de otro conflicto actual han sido puestos presos al salir Oñate por los mismos motivos.

El problema de la composición de la conferencia no se agota en el número, de por sí elocuente, importa todavía más en su aspecto cualitativo, puesto que el 40% de los participantes correspondieron a gremios industriales y del transporte, lo que constituye un enorme salto político. La comisión del transporte deliberó con compañeros ferroviarios –de todos los ferrocarriles-, de UTA, aeronáuticos, del subte, peajes, camioneros y portuarios. La delegación industrial más numerosa no correspondió esta vez a los gráficos, sino a los metalúrgicos, fueron numerosas las delegaciones del gremio de la construcción, del Smata -de cinco automotrices, dos autopartistas y algunas concesio-

narias-, plásticos, químicos, papeleros, lecheros, madereros, cuero, caucho, aguas gaseosas, aceiteros, alimentación, carne, textiles, perfumistas, confiteros. Deliberó una comisión de fábricas recuperadas, con viejas y nuevas experiencias como Brukman o el frigorífico Resistencia y Papelera Azul. También fue absolutamente masiva la comisión de tercerización y trabajo precario donde se destacaron los center-calls y empleados de comercio que han constituido sendas agrupaciones. Los docentes tuvieron una comisión propia, con más de 300 participantes de las 17 provincias y en esta conferencia deliberaron por separado una enorme comisión de más de 60 dirigentes y delegados docentes universitarios de 6 provincias y de ambas Conadus. Las deliberaciones inscribieron este crecimiento en el marco del papel jugado por el Frente de Izquierda en las últimas elecciones, y definieron la formación de agrupaciones clasistas asociadas a la lucha por una salida anticapitalista a la crisis, a la construcción del partido político de la clase obrera. Ha sido acelerado el crecimiento a partir de las huelgas en judiciales, en bancarios y en municipales de la Capital. Se apreció, al mismo tiempo, un crecimiento en gremios ya presentes en 2009, como telefónicos de distintas localidades, comercio, especialmente estatales y otros.

El eje político se centró en torno a la caracterización de un “giro de fondo”, o de “un punto de viraje” en la situación política, caracterizado por el agotamiento del “modelo” kirchnerista que ha tomado por la ruta del ajuste, el impuestazo y el tarifazo. Se caracterizó que los topes en las paritarias, de por sí nefastos porque pretenden “anclar” la inflación por la vía de llevar salarios y jubilaciones a la baja, son más confiscatorios que en años anteriores porque preceden al tarifazo, que en buena medida ha sido postergado, por el accidente de Once en cuanto al transporte, y cuotificado por miedo, precisamente a la reacción popular. La Conferencia coincidió en todas sus comisiones en que el ajuste arranca con crisis política –Boudou, Scioli-

Mariotto, Peralta-Cámpora en Santa Cruz- del gobierno cristinista, y con crisis política del gobierno con los sindicatos.

El plenario fijó una política frente a la crisis de la CGT. A la brutal presión oficial por una mayor regimentación de los sindicatos y una CGT alineada con el ajuste, se le agrega una “guerra de camarillas burocráticas” que se disputan al interior de la Central, en un debate “distraccionista”, respecto del ajuste, de la crisis política y de las reivindicaciones vitales de las masas. La burocracia está por entregar las paritarias y la CGT Moyano deja pasar y trenza con los mismos que entregan las paritarias.

La campaña central votada, justamente apunta a explotar hasta la última gota el proceso de deliberación y lucha en torno a las paritarias, con los reclamos de \$6000 de básico, indexación salarial, 82% móvil, pase a planta, y la lucha por mandatar a los paritarios y que ningún convenio se firme sin pasar por asambleas de base. En una experiencia de punta, el clasismo de la lista Naranja y los cuerpos de delegados de base han jugado un gran papel en imponer paritarios de base en el gremio de prensa, donde nuestros compañeros estuvieron a la cabeza de recuperar paritarias inexistentes prácticamente desde los 90. Otra gran experiencia fue la de Tribuna Docente que a partir de un congreso suyo del 10 de febrero contra “la paritaria del ajuste”, motorizó un movimiento que la tuvo en primera fila de los paros provinciales, en un Encuentro Opositor en Neuquén y del propio paro nacional de la Ctera, al punto que un alto funcionario del Ministerio de Trabajo, denunció que “Tribuna Docente del Partido Obrero, empujó a Yasky al paro nacional”.

Se fijaron campañas y políticas por decenas. Desde la difusión masiva y la salida sistemática del boletín del Sitraic y la formación de una agrupación nacional clasista en la Uocra, la formación de una agrupación municipal provincial bonaerense, como hemos formado

una judicial, hasta la lucha por una asamblea general inmediata en el gremio de prensa y las campañas para llevar a la victoria la lista gráfica o apoyar la lista de la alimentación, o el planteo de afiliación masiva al gremio de la carne y unificación en asamblea común de los frigoríficos en lucha en el Chaco, como el Tobas y el Resistencia, de modo que la experiencia de gestión cooperativa se integre a la lucha de la clase obrera, orientación resistida por todo el arco cooperativista ligado al gobierno y a la centroizquierda. La docencia fijó una línea por la reapertura de las paritarias en el segundo semestre que vale para todo el arco estatal, y, al mismo tiempo el apoyo a las luchas autoconvocadas en curso como Catamarca. Se fijó una política nacional por un Congreso de las asociaciones en lucha docentes universitarias para quebrar la tabicación del divisionismo de los aparatos divididos entre yaskystas o michelistas, cuestión abarcativa hoy, a todos los gremios enrolados en la disgregada CTA.

La Conferencia caracterizó la fase de la transición como la fase de la conquista de los cuerpos de delegados, definió para ello la formación de agrupaciones clasistas en los gremios y también a escala fabril. Se planteó que el clasismo sale a defender a los sindicatos, afiliando y eligiendo delegados, frente al vaciamiento de la burocracia. Y sale a defender la CGT, frente a la enorme posibilidad de fractura que plantea la crisis en curso. Frente al Confederal burocrático convocado para julio, confrontamos con la política de un Congreso de la CGT de delegados mandatados por asamblea que resuelva un plan de lucha por las reivindicaciones y elija una dirección para llevarlo adelante. La Conferencia definió que “necesitamos cuerpos de delegados para luchar, sindicatos para luchar y una CGT para luchar”.

La Conferencia debatió una campaña por la derogación de la Ley de Asociaciones, definiendo la libertad sindical como la condición para reunificar al movimiento obrero sobre bases clasistas de independencia política de la clase obrera y democracia sindical y no como

la libertad para crear sindicatos paralelos que atomizan a los trabajadores.

Néstor Pitrola culminó su informe fijando en detalle una política para la formación de una lista antiburocrática en las próximas elecciones ferroviarias llamando a la decena de agrupaciones combativas a debatirlo, y llamando a los activistas honestos bajo la influencia de La Cándida a romper con los órdenes políticos que los hicieron dividir el frente antiburocrático contra el pedracismo en el Roca y hacer seguidismo a un sector de la burocracia sindical. Por otro lado convocó a organizar una participación de masas el 1º de mayo en el acto convocado por el Frente de Izquierda, con contingentes fabriles, como la primera y más inmediata acción de lucha resuelta por esta conferencia.

El cierre de Jorge Altamira subrayó el carácter internacionalista que tendrá del acto del 1º de Mayo, en el marco de una tendencia mundial de rebeliones y revoluciones en Asia, África y Europa, así como de un desplazamiento político hacia la izquierda.

Al cabo de la votación del plan de acción, se eligió una Coordinadora Nacional para llevar adelante las resoluciones votadas, con el objeto, además, de formar coordinadoras locales allí donde los plenarios locales que se realizarán luego de la Conferencia Nacional, lo estimen maduro y necesario.

EL CLASISMO ANTE EL AJUSTE K, LA CRISIS DEL GOBIERNO Y DE LA CGT, Y EL ASCENSO DE LA IZQUIERDA

Vamos a la Conferencia Sindical que convoca el Partido Obrero

Como parte de las deliberaciones que rodearán la realización del XXII Congreso del PO en julio próximo, tendrá lugar una Conferencia Sindical el 14 de abril. La iniciativa no podría ser más oportuna, en momentos en que las paritarias (un instrumento de reivindicaciones de la clase obrera) son cuestionadas por un 'techo' que quiere imponer el gobierno, en el marco de su política de ajustes y tarifazos. Al mismo tiempo, la crisis política del oficialismo se manifiesta en la 'movida' del gobierno para digitar a la próxima dirección de la CGT -una vez que considera agotada, para sus fines, la 'gestión' de Moyano- y con el estallido de contradicciones de todo tipo en la camarilla del kirchnerismo. La Conferencia busca contribuir a una orientación clara para el activismo en esta circunstancia y recoger sus conclusiones para la presentación del programa del Partido Obrero, que será discutido en el Congreso. Los resultados políticos obtenidos por el Frente de Izquierda en las pasadas elecciones, en las cuales el desempeño militante del Partido Obrero fue extraordinario, incidirán en el desarrollo sindical del clasismo y de los nuevos cuerpos de delegados que surgen en los lugares de trabajo, en la medida en que el Frente desarrolle su condición potencial de referencia política para los obreros más luchadores y avanzados.

El movimiento sindical ha tenido, en los últimos años, un desarro-

llo tumultuoso. Los movimientos sísmicos no fueron detectados por el oficialismo, que repetidamente se ha ufano de lo que llamó ‘el restablecimiento de la negociación paritaria’, ‘la solución pacífica de los conflictos’ o ‘la baja conflictividad social’. Debajo de la superficie se desarrollaba, sin embargo, algo diferente: las repetidas huelgas de petroleros y de docentes -no solamente en la Patagonia- que desafiaban la ‘conciliación obligatoria’; la ruptura creciente de los techos salariales; los numerosos conflictos diseminados, en especial en la industria metalúrgica; la tremenda movilización de los trabajadores tercerizados en el ferrocarril; el encarcelamiento de Pedraza y el rechazo a sus pedidos reiterados de excarcelación, en el marco de una persistente presión popular por la condena de los responsables del asesinato de nuestro compañero Mariano Ferreyra; por último (aunque no agota la lista), una racha de victorias sindicales de listas de activistas en diferentes empresas contra la burocracia sindical. Por arriba, la burocracia agudizaba su división y entraba en el remolino de los procesos judiciales (casi todos referidos a las obras sociales), que ha llevado a algunos a la cárcel y que podría deparar el mismo destino a varios más. La cuestión de las obras sociales pasó a ocupar un lugar central para el futuro social y político de la burocracia sindical. Las disputas de cúpula y la presión política del Estado y los partidos patronales provocaron también la división de la CTA -largamente advertida por el Partido Obrero-, por responsabilidad de su vieja burocracia. Continuó así su desarrollo la etapa de transición en el movimiento sindical, la cual fue caracterizada en nuestra Conferencia precedente por las siguientes características: descomposición de la burocracia sindical junto con el ascenso lento, pero firme, del clasismo, en el marco del régimen político de emergencia montado por el kirchnerismo.

La crisis de la regimentación de los sindicatos

En los últimos meses, la situación que enfrentan los sindicatos ha dado un vuelco sustancial. La anunciada crisis fiscal ha dado paso a una ola de tarifazos y de impuestazos, que ya se concretaron en las provincias y que el gobierno nacional mantiene en carpeta, aunque sólo en parte, hasta el desenlace de las paritarias más importantes. La batalla obrera que frenó el ajustazo en Santa Cruz es un adelanto de las condiciones y tendencias que dominarán el escenario en este año 2012. El techo a las paritarias, vinculado con la crisis fiscal, quedó oficializado en la paritaria docente, luego de haber sido negado en forma reiterada por el oficialismo. El asunto del ‘techo’ inaugura un período de conflictos sindicales a repetición, que se extenderá al interior de los sindicatos -esto en la medida en que la burocracia sindical buscará un compromiso con las patronales y, por sobre todo, con el gobierno. Aunque la situación en su conjunto es muy diferente a la de 1975, los elementos básicos de este conflicto son similares a los que provocaron el ‘rodrigazo’ y la huelga general de junio y parte de julio de ese año, conducida, en lo fundamental, por las coordinadoras fabriles organizadas en aquellos años. La ruptura entre el gobierno y el sector de Moyano admite un paralelismo con la situación creada cuando Lorenzo Miguel rompió con López Rega e Isabel Perón.

La crisis política entre la burocracia de Moyano y el gobierno implica una quiebra, por arriba, de la regimentación de los sindicatos por el Estado; esta crisis no debe confundirse, claro, con una ruptura desde abajo, pero debilita en forma incuestionable esa regimentación. El enfrentamiento entre el gobierno y Moyano tiene que ver con la naturaleza del régimen político K, un régimen de arbitraje personal que no admite otro campo, rival, de decisiones políticas. De nuevo, hay una crisis de la regimentación sindical por arriba. El conflicto ha sido azuzado por la crisis fiscal -la cual puede convertirse en ‘defol’

si el gobierno no reúne los fondos para pagar los vencimientos de 2012- y también por el impacto que esta crisis tendrá sobre la inflación. A diferencia de los '50 o incluso los '70, la burocracia es hoy un poderoso grupo empresarial. La disolución del Renatre sirvió como indicación de que los K quieren apropiarse de los recursos de las obras sociales. Esto no ocurrirá, ya que provocaría un levantamiento de toda la burocracia contra el gobierno, pero el gobierno lo utiliza como un factor de extorsión o presión para alinear con él a un sector fuerte de la burocracia que se apreste a secundar el plan de 'sintonía fina' -o sea de ajuste y tarifazos. En este marco de crisis, el oficialismo ha comenzado a 'agilizar' las causas judiciales contra Moyano. La crisis por arriba tiende a agudizarse, porque los dos contendientes se encuentran debilitados en relación con el pasado reciente. El sostén directo del gobierno no va más allá de La Cámpora, luego de los roces con Scioli y los desplantes al sabbatellismo; el PJ no funciona y numerosos intendentes conspiran para buscar reemplazo a CFK en 2015. Moyano, por su lado, ha quedado marginado dentro del bloque amplio que lo llevó a la secretaría general de la CGT.

El discurso ante la Asamblea Legislativa puso todas las cartas del gobierno sobre la mesa: reafirmación a rajatabla de la alianza con mineras y concesionarios, así como del pago de la deuda externa y una reafirmación a cualquier costo del ajuste y el tope salarial, además de una defensa del espionaje y la persecución a los que luchan. Es visible el repudio que este planteo y esta 'agenda' ha provocado entre los votantes populares del kirchnerismo. No es, sin embargo, una política 'clásica' de ajuste, de corte neo-liberal, simplemente porque esto provocaría una rebelión popular. Es una política de ajuste 'nacional y popular', o sea que se complementa con acciones regulatorias del Estado para prevenir que la crisis se convierta en estallido. En esto guarda también una similitud con 1975, cuando el gobierno

peronista del rodrigazo 'argentinizó' algunas empresas extranjeras, lo que cosechó el entusiasmo de varios sectores de la izquierda. Las limitaciones de las regulaciones y su fracaso previsible serán un factor adicional de desorganización económica, como ya ocurre en el comercio exterior y en el petróleo (y como ocurrirá con la nueva política monetaria) y, por lo tanto, de mayor descontento popular.

Es necesaria una discusión muy preparada de la caracterización precedente, porque configura el marco de conjunto de una acción en los sindicatos. De ella se deriva una agenda, que debe abordarse con métodos definidos, a la luz de la experiencia -en especial, a lo que pasó en los años recientes.

Paritarias

Es claro que en el tope de la agenda se encuentra la cuestión de las paritarias. La burocracia, tanto la de la CGT como las de las CTA, las consideran como un terreno reservado. El monopolio de la negociación paritaria por parte de la misma facilita una línea de compromiso con los 'techos' que buscan las patronales y el gobierno -como ya ocurre con Ctera, que pide desesperada una pseudo oferta del gobierno que le permita levantar el plan de lucha; este monopolio le reserva a la burocracia, a su vez, la negociación de las condiciones de trabajo, donde busca 'compensar' con concesiones a las patronales algún punto de la reivindicación salarial. Aunque la elección de paritarias por la base requiere condiciones excepcionales de lucha y de crisis política para que se pueda concretar, la reivindicación tiene importancia y actualidad, en especial si es acompañada con reclamos concretos referidos al conjunto de la actividad laboral -como precarización, tercerizaciones, régimen de horas extras y otros. La huelga petrolera en Santa Cruz -tanto la de 2010 como la de 2011- reclamaba

discusión de convenio en oposición a la exclusiva discusión salarial, en especial debido a la arbitrariedad en las condiciones laborales de las contratistas. Proponemos, en consideración a esto, una campaña de propaganda y de agitación en favor de paritarios electos, acompañada con un pliego laboral y salarial. Sobre esta base, se organizarían reuniones y plenarios para impulsar el planteo por parte de núcleos en las empresas o entre empresas, no ya sólo con volantes, sino también mediante boletines. La ventaja de esta consigna, en cualquier caso, es que prepara a la masa sindical contra cualquier firma de convenio ostensiblemente negativa y, por lo tanto, para la exigencia de que ésta deba ser ratificada por asambleas y el voto de los afiliados. Sirve, además, para denunciar el silencio de las direcciones sindicales respecto de la posición frente a las paritarias -o sea, su inmovilismo.

A la luz -de nuevo- de la experiencia de 1975, cabe la pregunta de si un empecinamiento en la política de 'topes' o 'techos' podría derivar en una huelga general, del mismo modo que Yasky-Maldonado-Baradel se vieron obligados a ir a un plan de lucha, con independencia de que éste sea levantado en muy poco tiempo. Los medios de comunicación destacaron "el primer paro general" de los K de Ctera contra el gobierno kirchnerista. Esa posibilidad existe si los 'techos' se combinan con un tarifazo derivado de un previsible colapso fiscal. Aun así, al igual que hace cuarenta años, la burocracia no tomará ninguna iniciativa de ese tipo, sino que buscará acompañarla para liquidar el movimiento.

El plan de lucha de la AGTSyP del subte por la anulación del tarifazo de hace un mes demostró que las paritarias no pueden disociarse de la lucha contra el ajuste -con independencia de que la motivación de la dirección K del subte se limitara a embarrarla la cancha a Macri. El movimiento tuvo una amplia repercusión. En oposición a este ajuste particular, hemos planteado la apertura de los libros de Metrovías, empresa parásita del poderoso grupo Roggio que

la gestiona desde los años '90. El congelamiento de las tarifas ha sido un subsidio a las patronales y no a los trabajadores, porque éstos cobraron un salario ajustado a esos bajos precios relativos, en tanto que los patrones pagaron un salario que no incorporaba un precio de mercado por el consumo de energía o por el uso del transporte. En oposición al tarifazo planteamos, de un lado, la indexación simultánea de los salarios y, del otro, la oposición al mismo tarifazo, que en cualquier caso afectará a las capas populares que no cobran salarios y que, por tanto, tampoco podrán ajustar sus ingresos. La llamada 'ecuación económica' de las empresas de servicios debe ser determinada por el control obrero, la apertura de los libros y la nacionalización sin indemnización.

Congreso de Bases de la CGT

A la parálisis de una década de la CGT se añade ahora la posibilidad de una fractura. El moyanismo ha presentado la perspectiva de un co-gobierno de la Central con las burocracias que adhieren a la 'renovación' que reclama el gobierno, bajo la forma de un funcionamiento regular del Comité Confederal, así como mediante la incorporación a éste de sindicatos provinciales o locales. Se trata apenas de una 'puesta a punto' del régimen de burocracia sindical, que tampoco prosperará. El moyanismo busca ahora, incluso, un programa para la CGT -al estilo de los 26 puntos de Ubaldini-, para darle un fundamento político a su choque con el gobierno. En los '90 planteó la alianza con Techint y el resto de la patronal devaluacionista, con independencia de que la Banelco que denunció el moyanismo estuviera inspirada por el pulpo de San Nicolás. La disputa por la dirección de la CGT se ha trasladado a los sindicatos. La incursión de Moyano en Gráficos no ha dado mayores resultados, pero, por ejem-

plo, ha ganado una base temporaria en Comercio y busca atraer a su campo a los sucesores de Pedraza en la Unión Ferroviaria.

La posibilidad de una ruptura de la CGT obedece a la presión del gobierno para cerrar la crisis de la regimentación de los sindicatos por el Estado, o sea que ha sido precipitada desde arriba. Se trata, en definitiva, de una operación patronal. Las burocracias de la CGT de Barrionuevo se podrían dividir, a su vez, en función de nuevos realineamientos. Debemos denunciar el carácter patronal de la ruptura y denunciar a la burocracia como agente vehicular de esa presión y de la patronal en el movimiento sindical. Es un 'replay' del mecanismo que llevó a la división de la CTA.

Sobre la base de esta denuncia, planteamos la consigna ya histórica de un Congreso de Bases -o sea de delegados electos- para quebrar desde abajo y para siempre la regimentación del Estado y desarrollar a los sindicatos como órganos de la lucha de clase de la clase obrera.

Al igual que con el planteo de paritarios electos, las condiciones para la realización inmediata de esta consigna no están reunidas. Sin embargo, su utilidad salta a la vista, porque la ruptura de la CGT sería un fenómeno político que afectaría en forma horizontal a las tendencias que actúan en los sindicatos. Desde ya que sacudiría a toda la periferia sindical del kirchnerismo y al conjunto de las centroizquierdistas. En oposición a realineamientos por arriba -por un lado, oportunistas; por el otro, divisionistas de los sindicatos-, planteamos el Congreso de Bases y presentamos al clasismo como una tendencia unitaria y consecuente de clase.

La reivindicación del Congreso de Bases fomenta también las tendencias a la democracia obrera, las que deben manifestarse en todas las actividades sindicales. La llamada 'libertad sindical' que promueven las CTA y la OIT no son un equivalente de la democracia obrera, pues se trata de la libertad para formar sindicatos burocráticos inte-

grados al Estado o a sus diversas fracciones políticas. El Partido Obrero defiende el derecho de los trabajadores a decidir en forma libre y democrática su organización sindical. Además es solidario con la decisión de los trabajadores y con las organizaciones que surjan de ella, pero considera su prioridad política luchar por la expulsión de la burocracia y la recuperación de los sindicatos existentes. Valora, respectivamente, a agrupamientos como el sindicato del Subte o Sitraic como instrumentos de lucha para echar a la burocracia de la UTA -mediante un trabajo de conjunto con los choferes- en el primer caso, o a la de Gerardo Martínez, a partir de un trabajo sistemático en las obras, en el caso de la construcción.

Para el Partido Obrero, la independencia de los sindicatos del Estado es un problema político que plantea una salida política: la dirección obrera y socialista de los sindicatos. Y no es un problema de formas, que se resuelva con un reglamento de derechos o garantías democráticas. Sólo la dirección revolucionaria de los sindicatos es garantía de democracia. La lucha por la independencia clasista de los sindicatos no es un asunto institucional, sino de lucha de clases. Reclamamos la derogación de la Ley de Asociaciones Profesionales, porque sanciona la integración de los sindicatos al Estado y ofrece medios para la perpetuación de la burocracia -no por el principio de sindicato único, que se le atribuye pero que no tiene. La protección de los representantes sindicales emana del derecho constitucional a la organización sindical, no de los fueros de un aparato burocrático. Asimismo, no entendemos a las luchas contra la regimentación de los sindicatos por el Estado -o su estatización- como un asunto legislativo, sino de acción directa. La lucha por la independencia de los sindicatos forma parte de una política de movilización socialista y revolucionaria de la clase obrera.

Una vanguardia joven

La consagración de cuerpos de delegados independientes y clasistas expresa una tendencia de fondo de los trabajadores en los sindicatos. En condiciones excepcionales de crisis política y movilización de masas, pueden aparecer nuevas formas de organización en los lugares de trabajo; éstas pueden ser o pueden adquirir otra proyección superior a la que ya existe si tienen una dirección clasista. Es lo que ocurrió con numerosos sindicatos en los '60, por ejemplo Sitrac-Sitram, o el Smata Córdoba, la UOM de Villa Constitución y las coordinadoras fabriles a mediados de los '70. Pero no se trataba de un sindicalismo paralelo al oficial, en nombre de 'un sindicalismo de las bases', que es una contradicción en sus términos. Aquellos se destacaron como un principio de doble poder, no como una expresión sindical. Cuando el proletariado organiza a las bases (lo correcto sería decir a las masas o a los explotados), rompe los límites profesionales o locales de la clase obrera y se transforma en clase para sí, o sea con objetivos históricos definidos o que comienzan a definirse.

La conquista de nuevos cuerpos de delegados ha crecido en esta etapa de transición. La huelga general petrolera, que culminó con la destitución de la comisión directiva del sindicato santacruceño (hoy intervenido), y, casi simultáneamente, la gran huelga docente en esa misma provincia -aunque derrotada-, fueron la avanzada de huelgas docentes de menor magnitud en media docena de provincias y de otros movimientos provinciales de importancia, como la huelga judicial bonaerense. El proceso más vivo se manifestó en la conquista de decenas de cuerpos de delegados o de nuevas posiciones en fábricas del Smata, de la UOM, de perfumistas, de la alimentación, de prensa, plásticos, camioneros o de gráficos -en este último gremio, el clasismo le disputó una asamblea general del gremio de igual a igual a la burocracia en la sede de la CGT. Se registró la victoria en

AGR-Clarín, una nueva interna que encabeza un dirigente del Partido Obrero largamente perseguido por la "corpo". En Prensa, las internas antiburocráticas le impusieron a la burocracia la convocatoria del cuerpo de delegados y una paritaria bajo control de asambleas, luego de 20 años. Destacamos la victoria de la Lista 2 en Kraft, por segunda vez, contra el sector de izquierda que firmó la famosa 'paz social', a pesar de que en esta oportunidad éste se vio favorecido por la "abstención" del sector que responde a la burocracia de Daer (para las próximas elecciones al sindicato, las listas de Kraft van unidas: un acierto para luchar contra la burocracia). La formación de la lista Gris-Bordó en el ex Roca fue otra expresión de unidad combativa, que recogió las banderas de la lucha de los tercerizados y de Mariano Ferreyra y Elsa. Una alianza encabezada por ex pedracistas, como reclamó la Bordó del Sarmiento, hubiera hundido en la desmoralización al activismo del ferrocarril. En oposición a estas maniobras de aparato, reivindicamos la lista antiburocrática que se formó en el Subte, con el voto de una asamblea general. Sobre una base genuina de clarificación y gracias a nuestra participación en la lucha en las líneas, encabezamos la lista clasista votada en un plenario de 160 compañeros. Desarrollamos en el plenario un programa para el conjunto, para combatir la tendencia a la disputa por ocupar los primeros puestos del pelotón.

Llamamos a formar agrupaciones sindicales clasistas en todos los sindicatos y lugares de trabajo y a formar listas únicas combativas, con un programa preciso, para pelear la dirección a la burocracia. La expulsión de la burocracia sindical no se limita a una pelea electoral, sino que se dará como resultado de una movilización vigorosa. Tampoco alcanza una derrota de la lista de la burocracia en las urnas para considerar que el sindicato ha sido recuperado. La rápida degeneración que sufrió Atsa (sanidad de Capital) en la década del '80, bajo la responsabilidad del 'viejo' MAS, lo prueba en forma definitiva.

El Frente de Izquierda y de los Trabajadores despertó el interés político de numerosos trabajadores, quienes no habían sido atraídos por las actividades sindicales. Gran parte del reclutamiento del Partido Obrero, en los meses recientes, obedece a esta nueva realidad. El trabajo revolucionario en los sindicatos puede adquirir, de aquí en más, un nuevo vigor, pero también predispone favorablemente a los activistas sindicales al trabajo de frente único en los sindicatos y a la formación de listas antiburocráticas. Todo esto ayuda a pelear contra el sectarismo en los sindicatos y a priorizar la lucha por la organización sindical clasista y la recuperación de los sindicatos, por encima de los intereses de grupo o facción. Por este camino se ha andado ya en los ferroviarios del ex Roca, en el sindicato gráfico, en alimentación y en otros tantos gremios.

Llamamos a un desarrollo sistemático del Frente de Izquierda por medio de la agitación política y la organización, para que nos permita convocar a una futura Conferencia sindical en nombre de todas las organizaciones que lo forman.

La unidad en la claridad

La encarnizada lucha de los tercerizados del ex Roca reprodujo un escenario que ya se había visto en la huelga del Casino: la denuncia contra grandes experiencias de lucha, a las que se califica de “acciones irresponsables”, donde es visible la intención de medrar con una derrota. En lugar del repudio a las provocaciones de la patronal, sea la Prefectura o el ‘Caballo’ Suárez en el Casino, o el Ministerio de Transporte y la patota de Pedraza en el ex Roca, se destaca la denuncia contra los propios luchadores y una ostensible abstención en la organización y en la acción práctica. Esas luchas, sin embargo, pavimentaron el camino que habría de dar nacimiento ulterior a nuevas

expresiones de lucha, que retomarían los métodos del Casino y del ex Roca. El reclamo para que la lucha obrera sea ‘indolora’ debe dirigirse a los gobiernos, explotadores, burócratas y patoteros, no a los que luchan para defender condiciones de vida menos humillantes o más dignas. Si logramos la condena definitiva a Pedraza y sus cómplices, se abrirá una enorme deliberación en el ferrocarril y será la oportunidad para un gran frente antiburocrático con todos los sectores del activismo ferroviario.

La experiencia del subte fue otro laboratorio central. La fracción dirigente actual había elaborado, con mucha anticipación, la tesis de “cavar trincheras con la burocracia”, política que ha llevado hasta sus últimas consecuencias. Combatimos este planteo desde el inicio; una batalla política absolutamente clave, para la delimitación del sindicalismo filokirchnerista que hoy profesa la dirección de la AGTSyP. Advertimos oportunamente que la incorporación a la CTA no apuntaba ni redundaría en el fortalecimiento del sindicato independiente, sino que era un puente para llevar al sindicato a su subordinación al gobierno. Nuestra agrupación planteó un debate en torno del estatuto, al programa, a la trayectoria de la CTA, el cual nunca fue aceptado, pero nos permitió desenvolver todo el programa clasista de la agrupación, en contraste con una izquierda que se adaptó a cada maniobra del pianellismo. En el subte se desenvuelve una viva lucha obrera contra la patronal de Benito Roggio y la patota de la UTA y, al mismo tiempo, por un cúmulo de reivindicaciones postergadas, a las que el seguidismo del sindicalismo kirchnerista no ofrece salida.

La experiencia de AGR-Clarín merece una reflexión especial, esto porque fue una batalla de nueve años en las condiciones más difíciles: un despido masivo, en 2004, que contó con la complicidad entre la patronal de Clarín, la CGT, el ongarismo y el kirchnerismo. La burocracia entregó la fábrica en bandeja, el moyanismo se apoyó en un grupo mafioso. La Naranja Gráfica desarrolló un trabajo de conjunto

en el gremio (congresalías naranjas por la minoría) y un callado trabajo de reorganización, desmintiendo la especie de que el clasismo revolucionario no puede arrancar victorias salvo que “cave trincheras con la burocracia”.

En Aten capital (Neuquén), una lista clasista -encabezada por dirigentes destacados del PO y de IS- quedó a 30 votos de ganar la seccional capital; sólo la presentación de una lista fracturista (Marrón Nacional) impidió una victoria. Luego de esta experiencia, se abrió paso un fuerte movimiento provincial de “seccionales combativas” que disputan a la burocracia provincial. Este proceso marca una línea por parte de Tribuna Docente en todo el país. Es necesario desarrollar un bloque combativo en Amsafe Rosario, que debe enfrentar el ajuste del gobernador binnerista, con quien se alinean la CTA oficial y un ala de la propia seccional Rosario. Se trata de ver la formación de listas antiburocráticas que definen campos de reagrupamiento del activismo y preparan la disputa de seccionales y sindicatos de base. Esta conferencia debe contribuir a poner en pie listas antiburocráticas que disputen en gráficos, en ferroviarios, en seccionales de la UOM, en docentes universitarios y en el sindicato provincial docente de Neuquén, así como en la alimentación o el neumático -todos los cuales tendrán elecciones en 2012. Esto en la misma línea con la que intervinimos en Subte o Telefónicos, con listas que reagruparon al activismo ante la cooptación de sus direcciones a distintas alas del sindicalismo oficial. La elección de AGD-UBA, transformada en un ascendente sindicato de 4 mil afiliados, plantea la necesidad de volcar a los intelectuales que apoyaron al Frente de Izquierda a favor de una lista de independencia del gobierno y de las gestiones y camarillas que gobiernan las facultades de la UBA, en un frente común con las agrupaciones combativas de izquierda que se alineen en esa dirección.

Los nuevos sindicatos -como el subte, AGD-UBA, mineros de San

Juan, Atrana (radio nacional), el Sitraic en la construcción de Lomas de Zamora- entroncan en una tendencia a la expulsión de la burocracia.

La lucha por la democratización sindical es parte integral de la pelea por una nueva dirección clasista. Nuestras agrupaciones desarrollan una experiencia de lucha que educa en los métodos y el programa de transición de la etapa a las nuevas generaciones.

Las experiencias pretendidamente “reformistas” -como la construcción de un sindicalismo asociado a la centroizquierda por medio de la CTA- han fracasado, cooptadas al kirchnerismo (CTA Yasky) o han sido incapaces de enfrentar con métodos de clase la presión divisionista del gobierno (CTA Micheli). Ahora mismo, el sector michelista levanta el planteo de Binner de un Consejo Económico Social, que busca salvar el ajuste del gobernador del FAP en Santa Fe. Es un planteo que integra los sindicatos al Estado y los lleva a una colaboración estratégica con las patronales.

Las ‘izquierdas’, como el desaparecido MIC, que fundaron la tesis de “cavar trincheras con la burocracia”, se han disgregado. O, alternativamente, se han integrado al kirchnerismo y al centroizquierda capitalista (Binner). El intento reciente (fracasado) de formar una nueva “federación docente” -una Cter(ita) paralela por parte de la CTA Micheli- es demostrativo del parasitismo de este sector. Tribuna Docente planteó y profundizó la propuesta en su congreso de febrero de un plenario nacional de delegados convocado por los sindicatos docentes combativos, para llevar adelante una línea de lucha contra la paritaria trucha de Yasky, contra los pactos sociales no escritos con los gobernadores, por la nacionalización de la educación y por un básico equivalente a la canasta familiar.

Otros problemas y tareas

El gobierno nacional ataca, como parte del ajuste, la supervivencia de las fábricas recuperadas mediante la reducción de distintos subsidios. Los gobiernos locales y el nacional esperaron el reflujo de la crisis de 2002 para evitar cualquier medida de expropiación que no implicara una indemnización, la cual deben pagar los trabajadores. La nueva Ley de Quiebras formaliza esta situación cuando autoriza a que las empresas vaciadas puedan ser entregadas a cooperativas obreras que renuncien al cobro de salarios y contribuciones sociales adeudadas, así como a la indemnización por despido. No son, estrictamente, “recuperadas”, sino cooperativas de producción que operan en un marco capitalista y que, por eso mismo, se transforman en tercerizadas con bajo costo laboral -o sea que los trabajadores allí empleados se encuentran en una categoría social inferior a los de una empresa capitalista corriente. Planteamos a la Conferencia la lucha por la expropiación sin pago a las patronales de las empresas recuperadas, junto con una presencia de éstas en los bancos estatales que garantice el crédito y el cumplimiento del convenio colectivo de trabajo. Los trabajadores de estas cooperativas deben tener el derecho de afiliarse al sindicato de su rama. La actualidad del planteo está determinada por nuevas ocupaciones de empresas -como en Azul, el norte de Santa Fe, Chaco-; éstas pueden crear un nuevo escenario que permita su ligazón con una lucha general de la clase obrera por el reparto de las horas de trabajo contra los despidos. Esto ya ocurre en Chaco.

La lucha por el castigo a TODOS los responsables del asesinato de Mariano tiene una importancia suprema para el clasismo y para todo el movimiento obrero. Sería una victoria moral sin precedentes para nuestra clase y un golpe político fenomenal contra la burocracia, los explotadores y el Estado. Este reclamo trasciende las fronteras

del movimiento sindical, involucra a las clases sociales populares y es internacional. La revelación del espionaje estatal contra los luchadores obreros volvió a poner en evidencia la naturaleza conspirativa y concertada que tuvo el atentado criminal que costó la vida de Mariano y la invalidez de Elsa Rodríguez -el pretendido ultrismo o la irresponsabilidad del Partido Obrero, a la cabeza de la lucha de los tercerizados del ferrocarril, vuelve a quedar al desnudo como una infamia. La misma conspiración contra los luchadores se puso de manifiesto en el corte ‘piquetero’ de la Panamericana por parte de los compañeros de Kraft. El juicio y castigo a todos los responsables del crimen de Mariano es una batalla vital en el interior del gremio ferroviario (hay elecciones generales este año) y en el Ferrocarril Roca. La movilización por la libertad de Sobrero y la caída de la causa que el gobierno le armó refuerzan nuestra lucha por la cárcel de Pedraza, por el desprocesamiento de Jorge Hospital, Omar Merino y demás compañeros, así como por la formación de una lista nacional antiburocrática en la Unión Ferroviaria.

La cuestión jubilatoria no puede quedar fuera de la agenda del clasismo. La burocracia sindical no considera a los jubilados como parte de la clase obrera; esto, cuando todos los trabajadores serán jubilados y cuando está recayendo sobre ellos todo el peso del ajuste. En oposición a ese ninguneo burocrático, que opera como un factor de desmoralización de la clase obrera, planteamos la unidad de trabajadores activos y pasivos por todas las reivindicaciones jubilatorias.

El año 2011 ha sido testigo de realineamientos políticos en la vanguardia obrera. El Frente de Izquierda ha venido a brindar una referencia política nacional a amplios contingentes obreros. Nuestros compañeros gráficos marcaron porcentajes altísimos de votación para el Frente de Izquierda en los talleres combativos. Lo mismo ocurrió en el subte en torno del corte de boleta a diputados y también en el gremio de prensa o en docentes. Fue general el crecimiento e incor-

poración de nuevos elementos a la construcción política en la última etapa. En el gremio telefónico hemos reagrupado fuerzas, especialmente a partir del Frente de Izquierda, en el marco de una alta votación también entre la masa del gremio. La constitución de la fracción y ahora de la agrupación metalúrgica del partido, así como de núcleos políticos en todas las fábricas del Smata y la industria automotriz, expresan un crecimiento político por abajo. Esto ocurre en decenas de nuevos gremios -por caso alimentación, construcción, textiles, camioneros, mineros. De manera que nuestra conferencia será una experiencia para muchos jóvenes obreros y activistas sindicales. De conjunto, la intervención en la campaña electoral mediante el Frente de Izquierda, al constituir un canal para el voto de amplios sectores, contribuyó como nunca a desenvolver un programa socialista frente a la coyuntura y, sobre todo, a preparar la etapa que se abre. La perspectiva de una lucha sindical del Frente de Izquierda está ligada al desarrollo del Frente como factor de agitación y organización política.

La Conferencia Sindical deberá discutir cómo actuamos para poner al movimiento obrero a la cabeza de la iniciativa política contra el ajuste. Un lugar especial en ese ajuste lo tienen los trabajadores del Estado -desde los nacionales, pasando por los investigadores del Conicet, los provinciales, hasta los municipales-, cuyas plantas están sufriendo despidos (en particular de los contratados); a esto se suma el DNU que autoriza a rever todas las conquistas sectoriales de 300 mil empleados nacionales. Promovemos un Congreso Nacional de Trabajadores del Estado, por encima de toda diferencia de encuadramiento, basado en asambleas unificadas de ATE, UPCN y demás gremios para encarar un plan de lucha.

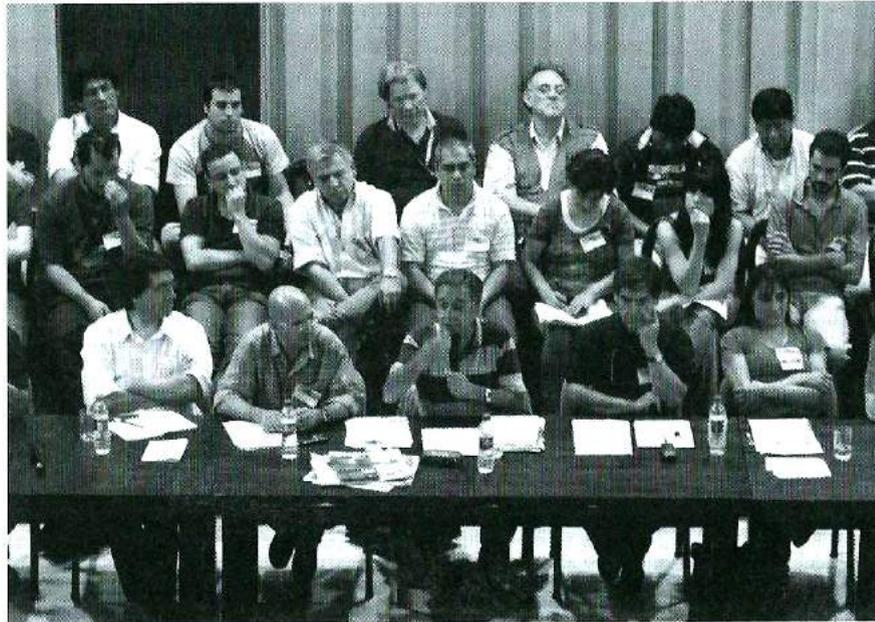
Viva la Conferencia Sindical

El porvenir del movimiento obrero depende de que se convierta

en una fuerza de clase consciente, que luche por el gobierno de los trabajadores y la emancipación social. Toda la política del Partido Obrero en los sindicatos va en esa dirección.

Organicemos, en estas cinco semanas hasta el 14 de abril, una gran deliberación del activismo que permita convertir a la Conferencia sindical en inspiradora de luchas, organización y victorias. Por una gran concurrencia de luchadores.

INFORME INICIAL DE NÉSTOR PITROLA



Buenos días a todos. Resulta imponente el marco. Un compañero me decía: “Che, pero esto parece un confederal de la CGT, por los delegados y por la mesa”. Y, bueno, este es un confederal del clasismo argentino (aplausos). Quiero también perder 30 segundos en colocar en la memoria de este Congreso al compañero Gregorio Flores (aplausos).

Compañeros, hemos hablado de varias luchas, pero no de todas las que están, lo que pasa es que se nos hacía muy largo. Están los compañeros de Cedinsa, que han protagonizado, estos días en la zona norte, una gran huelga por aumento salarial; están los compañeros de Ecotrans en la mesa, que llevaron a un paro general en las doce líneas de la empresa, anteayer; son muchas. Están los compañeros de AGD-UBA, de quienes hemos tenido en todos los diarios la referencia de un gran triunfo de este sindicato clasista, haciendo retroceder en la jubilación adelantada de 700 docentes de la Universidad de Buenos Aires (aplausos). Son muchas las luchas y, ante todo, quiero decir que este plenario va a deliberar como primer punto, para llevarlas a todas a la victoria, a la 60, a Cedinsa, a Ecotrans y a todos los compañeros que luchan (aplausos). También de Petinari, una fábrica del Smata, representada en este plenario, que está librando una gran lucha contra el vaciamiento, con piquete, ocupación, huelga y todo lo demás. Así que esto es lo primero que queríamos decir.

Esta conferencia la hacemos en este momento por dos motivos: en primer lugar, como parte de los trabajos y las discusiones políticas hacia el XXI Congreso del Partido Obrero, que se va a hacer en julio. Ese Congreso del Partido Obrero no está previsto como una mera deliberación interna, que la hacemos igualmente todos los años porque es el método democrático interior de construcción del partido: su

Congreso anual. Este Congreso lo hemos pensado, lo trabajamos y lo preparamos, como un hecho de la situación política nacional en el marco del desarrollo y de la potenciación del Frente de Izquierda en la Argentina. Y a esta Conferencia Sindical la inscribimos como una construcción clasista y socialista del movimiento obrero argentino en ese lugar. En segundo término, la hacemos este 14 de abril, ubicada especialmente en esta fecha, porque queremos que juegue un papel en las luchas del momento del movimiento obrero: en las paritarias, en la crisis de la CGT, en las luchas en curso, que aquí mismo se han expresado, para que intervenga en el curso de la crisis política, en el curso de la lucha por una nueva dirección del movimiento obrero; en resumen: que salgamos de aquí, después de dos años de trabajo desde la Conferencia Sindical de 2009, de esta nueva y multitudinaria Conferencia Sindical clasista, que está mostrando, ella misma, en su número, y esperemos demuestre, con seguridad, en la calidad de sus deliberaciones, profundizando el crecimiento del movimiento que nos propusimos construir en la conferencia de noviembre de 2009.

Nueva fase de la transición

Estamos reunidos aquí para constatar, analítica y críticamente, las caracterizaciones y los planes que nos trazamos en 2009, con la convicción de que estamos en una nueva fase de la transición que definimos entonces hacia la lucha por una nueva dirección en el movimiento obrero. Una fase caracterizada por la crisis política, el agotamiento del modelo kirchnerista y la irrupción de nuevas y nuevas camadas y cuerpos de delegados clasistas en el movimiento obrero. Entonces, en primer lugar, como corresponde, vamos a tratar de ver dónde estamos parados en la lucha que está planteada para la clase obrera argentina. Pensamos que hay un giro de fondo en la si-

tuación política. Una década entera de kirchnerismo no ha sacado a la Argentina del régimen de emergencia económica posterior a la crisis de 2001 y 2002. La prueba de esto la tenemos en que no bien ganó las elecciones Cristina Kirchner, ha planteado un giro, un ajuste, un tarifazo y un impuestazo, como consecuencia de que se ha hecho insostenible el régimen de 80 mil millones de pesos anuales de subsidios a los capitalistas, a las empresas privatizadas. Un cuadro que definitivamente se ha hecho inviable. La burguesía, los capitalistas, la patronal argentina ha sido financiada con estos subsidios ¡No nos engañemos! Los salarios bajos que han acompañado la recomposición capitalista del kirchnerismo han estado financiados por las bajas tarifas que permitieron a los trabajadores tener salarios de hambre y e ir a laburar y ser explotados todos los días.

Es decir que ha habido un subsidio indirecto. El subsidio directo a las privatizadas, cuya consecuencia la tenemos a la vista, pero ha habido un subsidio indirecto a toda la clase capitalista, y en particular a la clase capitalista industrial, para mantener salarios de hambre. Todo ese régimen se ha ido al tacho con los anuncios ya definidos, indisimulados, de la Presidenta, en el sentido de un giro contra esos subsidios, que va a derivar en tarifazos, impuestazos que ya están en pleno desarrollo en provincias enteras. Es decir, a nosotros no nos van a vender... en este plenario no le van a vender a nadie; no le van a vender que no hay ajuste, por ejemplo, a la importante delegación de Santa Cruz, cuando les están pagando los salarios a los estatales en cuotas, está previsto cero aumento y han incendiado la provincia para evitar una ley que echaba mano, del mismo modo que saquean la caja de la Anses, a la caja jubilatoria, a sus fondos, e imponía rebajas a las jubilaciones de los trabajadores santacruceños.

El ajuste está en marcha. Hay un giro de 180 grados. Con una inflación anual del 25 por ciento, cabe preguntarse a dónde va a ir a parar esa inflación en la medida en que el ajuste y este corte de subsidios

sean descargados integralmente sobre impuestos, tarifas, etcétera. Con esto han ocurrido otras crisis, que expresan y evidencian el agotamiento del kirchnerismo. Una de las centrales es la crisis petrolera, que hoy es la gran noticia nacional. Esta crisis petrolera creó un quebranto en el comercio exterior de 10 mil millones de dólares por la importación de combustibles, han sido saqueadas las reservas, han girado decenas de miles de millones de utilidades, y hoy tenemos una crisis petrolera en regla en la República Argentina. No vamos a profundizar el tema acá, pero sí quiero dejar señalado que, desde ya, nos oponemos a ir a comprarle a Repsol o a los mismos amigos capitalistas del gobierno, como el grupo Eskenazi, que compraron su paquete accionario con las utilidades de la propia YPF. Los dividendos se los fugaron a España para cubrir los desaguizados de la crisis capitalista del grupo en Europa. Otros se llevaban las utilidades para comprar ellos mismos su paquete accionario ¿Y ahora pretenden que usemos las reservas del pueblo argentino, del Banco Central, y que usemos los dineros de la Anses, de nuestros jubilados, para ir a comprar ese paquete accionario?

Esta posición, de que todos los pulpos petroleros deben ir al banquillo de los acusados por haberse robado la riqueza argentina, va a estar presente en el programa de la agrupación petrolera que estamos construyendo en la República Argentina y que está presente en este plenario (aplausos).

Digamos, de paso, algo que escuché por ahí y habrá que profundizar el tema, de que Pino Solanas saludó la ley en curso, toda esta maniobra en curso del gobierno y los gobernadores Urtubey, Sapag y todos ellos, de manera que ahí tenemos otro debate político. Nosotros ya habíamos discutido con el centroizquierda, que no queríamos que se usaran las reservas del Banco Central y se pusiera al país al borde de una hiperinflación para cubrir el desastre del saqueo que han hecho las compañías petroleras con las reservas argentinas. Nos-

otros estamos por la nacionalización integral de todas las empresas petroleras, sin indemnización alguna, auditando todo su saqueo ante comisiones obreras electas que ejerzan el control de la actividad.

Entonces, continuando: hay una crisis con el dólar. Lógicamente, se ha dado vuelta la balanza comercial, con soja y todo. Primero, porque hay una crisis mundial, es indisimulable. ¿Alguien puede pensar que con 25 millones de desocupados en Europa y con la recesión desembarcando abiertamente en Brasil, la Argentina puede estar blindada de la crisis mundial? De ninguna manera, y hay una crisis comercial que tiene que ver con la relación de Argentina con el mercado mundial y con el desembarco de la crisis capitalista en la Argentina.

El ajuste en marcha

Por eso vamos a ver y hoy va a deliberar acá una comisión que va a difundir el problema del reparto de horas de trabajo ante las suspensiones, ante los despidos, las ocupaciones de fábrica, etcétera. Es decir que se está acumulando tensión en un resorte, como quien lo está aplastando. Ellos han controlado momentáneamente el dólar con medidas draconianas contra los ahorristas, mientras las multinacionales siguen fugando utilidades al exterior: ya vamos sumando 50 mil millones de dólares en los últimos dos años, pero el dólar paralelo, en su punta más cara, ha llegado a casi los 5,40. Esta historia la conocemos los argentinos; y a los que sean muy jóvenes, se la contamos.

Por eso también quiero entrar de lleno en el debate que propuso el propio gobierno, de que si este ajuste es gradual sería equitativo. Cuando el ajuste, el tarifazo y el impuestazo vienen, más gradual o menos gradual, es una factura al pueblo de la crisis de toda la política

kirchnerista y de la crisis de los capitalistas que no queremos pagar los trabajadores, más gradual o menos gradual.

De cualquier manera ¿cuán gradual va a ser este ajuste? Fíjense lo que pasó con Once, con la masacre de Once, que ha ido a poner de relieve un problema que también va a estar fuertemente representado en esta Conferencia. Nosotros vamos por la cárcel para Pedraza, vamos por la expulsión de la burocracia sindical, vamos por la integración completa de los tercerizados, pero se ha puesto en el orden del día el problema de la nacionalización de los ferrocarriles, de echar a patadas a todos los concesionarios privados, de establecer un control obrero, una gestión de los trabajadores, a partir de la masacre de Once. Y la masacre de Once ha obligado al gobierno a postergar el tarifazo de la tarjeta Sube ¿Por cuánto tiempo, hasta cuándo, hasta dónde? Se sigue acumulando presión en la olla. Ahora vino el temporal. Este gobierno no soporta ni un temporal. Los italianos tienen un dicho que dice: “Piove, governo ladri” (llueve, gobierno ladrón). Bueno, acá llovió y es evidente el gobierno ladrón ¡Qué profunda la idea de los tanos!

Tenemos todavía miles y miles de familias del Gran Buenos Aires sin luz, porque hubo una tormenta. Es decir, si tenemos un colapso ferroviario, tenemos también un colapso eléctrico al que nos han llevado las privatizadas de la electricidad. Y el gobierno está en el problema de poner la tarifa del ferrocarril en 4 o 5 pesos, y está en el problema de aumentar hasta un 400 por ciento la tarifa eléctrica. Y no tiene ahora condiciones políticas, sociales, en el humor y la necesidad popular ¡No sólo el humor! La gente en el Sarmiento sigue viajando igual que antes. Creo que peor: como hay un interventor que está asustado de que otro tren choque, viajan con menos trenes, entonces viajan integralmente peor que antes. Y el gobierno no ha dado un solo paso, en ningún sentido, de cambiar, de estatizar, de nada; de dárselo a otro concesionario privado, que sería espantoso, tampoco.

No pueden desarmar el negociado que tienen con el grupo Cirigliano, que va mucho más allá de los ferrocarriles.

Todo esto, compañeros, es lo que ha llevado a la reforma de la carta orgánica del Banco Central, pero esto es una medida desesperada. Si ya es una medida desesperada y antiobrera echar mano a los fondos de la Anses, ahora es otra medida desesperada echar mano a las reservas del Banco Central, lo cual va a agravar la tensión monetaria e inflacionaria, que está en pleno desarrollo.

Ayer fui a comprar un remedio y la farmacéutica me dijo “están aumentado todos el 20 por ciento ahora mismo”. Es decir, no sólo, por ejemplo, el 20 por ciento anual. No, están aumentando el 20 por ciento ahora, los laboratorios y toda la cadena. La crisis de la yerba, la Presidenta hablando de la yerba, la Presidenta habla de la yerba y los precios se siguen yendo al diablo, todos; Moreno está dibujado frente a la inflación en la República Argentina. Es un perro sin dientes, no muerde, se acabó Moreno. Es decir, es un régimen que está llegando a una situación de inviabilidad.

Hacia un “rodrigazo”

Todo esto nos ha llevado a plantear a nosotros el problema de que estamos ante la emergencia -y lo hemos puesto en la convocatoria de esta Conferencia-, en la emergencia de un nuevo “rodrigazo”. El “rodrigazo” fue un hecho que ocurrió en 1975, muy recordado en la historia argentina, porque había un pacto social que puso el gobierno de Cámpora y luego Perón en 1973, que congeló precios y salarios. Hubo una olla a presión, la llamada inflación reprimida. Una olla a presión con distintas cosas. Llegamos al desabastecimiento, al mercado negro, pasó de todo.

Y en la mitad de 1975 vino un ministro llamado Celestino Rodrigo, que devaluó la moneda y aumentó todo un 400 por ciento; y estalló una huelga general en la República Argentina que, de alguna manera, acabó con el gobierno de Isabel Perón, un gobierno ya profundamente debilitado. Hemos hecho una comparación, con el método de la analogía.

Yo, a esto, lo quiero poner de relieve porque es un factor de educación política, de trabajo para nosotros: las comparaciones. En la Conferencia anterior hicimos una comparación, que seguimos sosteniendo y que ha llevado a debates fantásticos con activistas, incluso muy opuestos a nuestra concepción o a nuestro enfoque de la realidad. Dijimos que estamos ante una nueva transición del movimiento obrero a partir de la rebelión popular que acabó con el gobierno de De la Rúa, que se manifiesta en una clase obrera recontra-piquetera, en un pueblo recontra-combativo, en trabajadores jóvenes de nuevas camadas, etcétera; es decir, en un proceso de lucha por una nueva dirección en el movimiento obrero.

Hicimos esa analogía y dijimos que se compara a la transición de los '70, a la transición de los '80; es decir, estamos en una nueva transición. No decimos, por ejemplo, la transición de los '90, que fue una década de derrotas del movimiento obrero de la mano de la ofensiva menemista y de la entrega de la burocracia sindical. Pero en los '70 hubo un fuerte movimiento de lucha por una nueva dirección, en los '80 también, y ahora nosotros caracterizamos esa situación. Por eso decía al comienzo que esta Conferencia la inscribimos en una nueva fase de esa transición por una nueva dirección de movimiento obrero argentino. Y bueno, ahora hemos hecho la comparación con el '75.

Es linda la polémica, porque en el '75 había también una crisis mundial, se estaba llegando al punto máximo de una recesión de aquellos tiempos. Luego hubo emisión norteamericana, la inflación llegó en los Estados Unidos, en el '78-'79, al 20%.

Un proceso mundial

Si hoy hay un cuadro de crisis capitalista mundial, como el que está llevando a las huelgas generales en España; a un proceso virtualmente revolucionario en Grecia, que está a punto de ser expulsada del euro y de la Unión Europea; si, como dije, hay los millones de desocupados que hay, si este 1º de Mayo vamos a coincidir con mucha de esa clase obrera, como toda la clase obrera de los países árabes, en un proceso de lucha, de organización, de rebeliones populares, de crisis políticas y de revoluciones, es porque estamos también en el marco de una crisis mundial y en el marco de un replanteo de todas las direcciones políticas y las direcciones del movimiento obrero en la Argentina y del mundo. Somos parte de un proceso mundial.

Por eso dijimos que Mariano era un emblema de la generación de la juventud de los indignados, y así lo entendió hasta la propia juventud española que levantó las fotos de Mariano en sus plazas. En España, la clase obrera está bajo el control de la burocracia sindical que es terrible, de los partidos oficiales, el Socialista, la UGT y demás, las Comisiones Obreras tienen frenado al movimiento obrero español, que ha llegado a una desocupación del 25 por ciento. Pero ahora irrumpió: se armaron asambleas populares, se han movilizado millones de trabajadores, inscribimos en este cuadro a la Argentina, en esta fase en ese momento mundial y así nos preparamos para este 1º de Mayo.

En el "rodrigazo", compañeros, había un gobierno en crisis política. Ahora, este gobierno ¿cómo encara el ajuste? Por ejemplo, mucho analista periodístico dijo que "estamos ante el gobierno más fuerte de toda la historia argentina". No tiene oposición, no, no tiene, no la tuvo en las elecciones y ahora tiene menos oposición que antes, sacó el 54%: este gobierno viene por todo. Y Cristina Kirchner sigue

pensando lo mismo; el otro día le leyeron los labios en un acto en Rosario, creo, y le leyeron que decía “vamos por todo, por todo”, repitió. Le leyeron los labios y le tradujeron, pero van por todo en la guerra de camarillas, porque este gobierno no está en condiciones de ir por nada. Nosotros dijimos en octubre que estábamos frente a un régimen... a un bonapartismo tardío. Lo dijimos antes también, mucho antes, que eso quiere decir un régimen de poder personal que está llegando tarde, porque el kirchnerismo tuvo su ascenso con la recomposición capitalista posterior a 2003 y vino con los transversales, luego armó la alianza con los radicales, ahora se rompió la alianza con los radicales, crisis con Moyano, y el régimen se basa en el dedo de Cristina, un dedo propio de ese bonapartismo tardío.

Recuerden que (CFK) designó a Filmus y a Tomada a dedo, como candidatos en la Capital, y su dedo sabio designó a Boudou como vicepresidente para no tener problemas políticos (risas). Ustedes se dan cuenta en qué condiciones encara el gobierno el ajuste. Ya la crisis no es sólo con la Concertación Plural, la crisis no es sólo con los transversales que se les fueron, la crisis no es sólo con elementos de la derecha peronista que van y vienen, la crisis no es sólo con la burocracia de Moyano: tiene una crisis interior y una guerra de camarillas en el riñón mismo, más directo y más íntimo del kirchnerismo.

Ahora ya sabemos que este gobierno es una guerra de grupos capitalistas que controlan garitos: Boudou con Ciccone, toda un ala del juego... Y esto viene de muy atrás. A Ciccone la conocemos bien los gráficos, hacía negociados con los almirantes de la dictadura, después con Menem; nunca se supo de dónde Ciccone sacó la guita, siempre la puso el Estado, siempre fue lavado de dinero. Y ahora es Boudou, pero Boudou denuncia que están Scioli y Boldt, que son hombres de la camarilla del juego en la provincia de Buenos Aires. ¿Y Cristóbal López? ¿Cómo andamos por casa?

Aquella gran e histórica huelga de la juventud que dio, de algún modo, un paso, y es un emblema nacional contra la flexibilidad, que fue la huelga del Casino, fue la huelga contra el desembarco flexibilizador Cristóbal López en el Casino de la Ciudad de Buenos Aires. Es decir: este gobierno encara el ajuste en el marco de una crisis política; entonces, las tendencias políticas explosivas de la situación son enormes.

Miren, resumiendo, les quiero decir lo siguiente: en 1975 la clase capitalista le encargó a los militares la tarea del ajuste que no pudo hacer Isabel Perón, derrotada por la huelga general de 1975. Y ustedes saben lo que fue la dictadura. Ahora, un ajuste como los 80 mil millones de dólares de los subsidios, los impuestazos, la crisis petrolera, la crisis comercial, la caída industrial, etcétera, y la deuda externa, que es infinitamente más grande que la de 1975 ¿sabían? Infinitamente más grande. Era un chiste la deuda externa en tiempos del ministro Alfredo Gómez Morales y del ministro Rodrigo en el año 1975. Ahora ha crecido, está en 150/160 mil millones de dólares, y cuando le echan mano a las reservas del Banco Central es para seguir pagando la deuda externa, y cuando vergonzosamente la Presidenta le dijo a los familiares de Once, como diez días después, que no pudieron invertir más en el ferrocarril, es porque dijo que tiene que pagar la deuda externa.

Todo eso está ahora en la olla a presión de este cuadro que estamos enfrentando. Entonces, aquella tarea que le encargaron a los militares, hoy la tiene que hacer un gobierno democrático, que acaba de ser votado, y con una oposición que no es alternativa para hacerse cargo si se incendia el rancho, porque la oposición no sólo está disgregada, no sólo no existe, sino que además tiene el programa del ajuste.

El Frente de Izquierda

Yo tuve un debate en la campaña electoral con Milman, un diputado de Binner, del FAP que, en realidad, es de Stolbizer y está en el Frente Progresista de Binner; iba a venir Alicia Siciliani, pero no quiso, entonces vino él a discutir. Lo atacé porque Binner había planteado la devaluación monetaria ¿Ustedes se imaginan, arriba de esto, del tarifazo, del impuestazo, de las tasas municipales, del corte de los subsidios, de la inflación que tenemos, una devaluación monetaria? Y Binner dice que el dólar está atrasado y lo sigue diciendo... Y después tuve un debate con Claudio Lozano, que me sostuvo también que en el marco de un reacomodamiento de los precios, hay que ver el precio del dólar ¡Ah! están con la devaluación. Es decir que la burguesía opositora, como Binner, que viene a ser el ala progresista de la burguesía opositora, está con el ajuste; Bonfatti está con el ajuste, están todos con el ajuste.

Yo les quiero decir una cosa: no es casual que en estos últimos dos meses, el Frente de Izquierda, cuando uno ve la televisión, ve su participación política, su participación en la lucha de clases, parece que tuviera diez diputados. Y ustedes saben que injustamente no llegamos a uno, no tenemos ninguno. Bueno, yo tengo un problema bárbaro, porque la gente me para por la calle porque cree que soy diputado.

Me paró una asamblea de judiciales, cuando fui solidario con los compañeros del Sitraic, que tenían al compañero Olivera preso, y me para una asamblea y me dice: “Les quiero decir a los diputados...” y me apuntaba con el dedo... tuve que aclarar que no somos diputados (aplausos).

Estuvimos muy cerca, impedidos por leyes que ponen pisos y un montón de porquerías, pero no importa: vamos a reunir más fuerzas y vamos a ir, en el marco de la crisis política, y planteando el des-

arrollo del Frente de Izquierda, vamos a ir por diez diputados en 2013 ¡no les quepa ninguna duda! (aplausos). Pero yo lo que quería decir es que hoy el Frente de Izquierda juega este papel, de verdadera oposición política; entonces, esta Conferencia, tenemos que decirlo, en su contenido, en su representación, en su potencial descomunal, es un fenómeno que está fundado en el desenvolvimiento y la construcción del Frente de Izquierda, que se ha transformado en una referencia política nacional para el activismo clasista, para el activismo de lucha, para las nuevas camadas del movimiento obrero argentino. El movimiento de los trabajadores igualmente nunca es igual; quiero decir, si la huelga general va a ser como en el '75, no, no es el punto, lo único que uno tiene claro es que en un país en que el Argentina Trabaja se mandó un piquete e hizo retroceder a la Presidenta del 54% de los votos, porque ahora prometieron que ya no van a ser 30 mil los que van a recibir aumento, que era una de las manifestaciones más brutales de la “sintonía fina”, que a 120 mil trabajadores del Argentina Trabaja no les dio ni cinco de aumento, ahora parece que lo van a extender a 90 mil personas: triunfó el piquete. Y toda la jauría salió contra el piquete. Ahora, le duró dos semanas y media o tres, no sé cuándo pasó, porque con el temporal hubo, yo no sé el número, creo que nadie lo sabe, hubo miles de piquetes. A mí me tocó atravesar zonas de piquetes y fogatas que eran barrios enteros ocupados por la población en la calle, y hasta tres y cinco cortes en la misma ruta. Es decir, se cortó toda la provincia de Buenos Aires, como reacción ante el desastre del tornado cuyas consecuencias no eran resueltas, por un pueblo que es piquetero, la clase obrera que se hizo piquetera, los desocupados siguen siendo piqueteros; es decir que Cristina tiene que imponer el ajuste en una Argentina piquetera (aplausos).

Entonces, vamos de lleno a lo que verdaderamente queremos hablar. En realidad, esto era para comenzar (risas).

El movimiento obrero y la crisis

Queremos hablar del movimiento obrero, vinimos a hablar del movimiento obrero, vamos a discutir y nos vamos a sacar los pelos hablando y discutiendo del movimiento obrero. El movimiento obrero no es igual que en el '75, pero no se crean, también en aquellos años hubo triunfos y derrotas; con el compañero Juan Ferro hemos discutido en distintos plenarios, porque ya tenemos unos años de lucha, que en el momento en que llegó el "rodrigazo" veníamos de la derrota de la gran huelga de Villa Constitución en 1974; habían desmantelado el Sitrac, de Gregorio Flores; desde años antes, teníamos un régimen de terror.

A mí, con un conjunto de delegados bancarios, me tocó caer preso en agosto de '75, en el marco de un gobierno militar, de un golpe que había impuesto Perón, de un milico que se llamaba Lacabanne en la provincia de Córdoba. Me tocó caer preso y no quedé preso hasta la dictadura porque hubo una huelga general de los bancarios para defendernos, porque éramos delegados generales de los principales bancos de la ciudad de Córdoba. Es decir, estábamos en un cuadro muy difícil ¡no se engañen! y había reservas ¡cómo no! Porque había reservas de lucha los compañeros fueron a la huelga por nosotros, que acabábamos de caer presos. Pero en un cuadro muy difícil. El "rodrigado" no llegó en un momento de ascenso.

Ahora, en este momento ¿qué pasa en el movimiento obrero? Tenemos una crisis del gobierno con la CGT y tenemos una crisis de la CGT. Es una crisis por arriba. Esto es lo primero que vamos a caracterizar: que esto es una operación patronal. Se está armando un confederal, hay una guerra entre las distintas alas, como nunca, de los dirigentes sindicales: de Moyano, de Caló, de Barrionuevo, de Venegas, de Lescano, de los independientes, de los no independientes...

¡Una guerra! Pero es una operación patronal. Ha estado armada y dictada por las necesidades del poder personal de Cristina, que no admite una CGT en manos de una burocracia con una mínima cintura. Se acabó el ciclo del moyanismo como burocracia sindical funcional al kirchnerismo, en la cual se pudo asentar el kirchnerismo desde 2003 a la fecha. Se ha acabado un ciclo. Esta es la crisis que está planteada. La Presidenta dijo, después de octubre, "necesito una CGT adaptada al ajuste, una CGT sometida al ajuste" y, naturalmente, ha tenido una crisis política; ha venido por la cabeza de Moyano, pero está con problemas serios.

Miren, yo tengo acá una solicitada, que la recorté, que salió ayer, de gastronómicos, donde Barrionuevo, que es uno de los conspiradores contra Moyano y uno de los que arma las reuniones para juntar los 1.500 delegados congresales para ganarle la CGT a Moyano, saca una solicitada completamente opositora al gobierno de Cristina Kirchner; es decir, que para sacar a Moyano los conspiradores oficialistas están apelando a la burocracia duhaldista, a la burocracia comprometida con la burguesía opositora con el ajuste, a la burocracia antikirchnerista. Es decir, que el problema de Cristina es que el candidato que tiene, es relativamente de ella y relativamente no es de ella. Porque vamos a suponer que lleguen a un acuerdo por Caló; Barrionuevo, sin embargo, se ha transformado en cierto modo en un árbitro, con su CGT Azul y Blanca, de la futura elección de la CGT. Barrionuevo dice: "Yo vengo a unir al movimiento obrero, quiero integrar a Moyano, pero yo no soy un hombre del kirchnerismo". Está condicionando a determinadas relaciones entre el conjunto de la burocracia con el kirchnerismo la nueva relación con el gobierno de la dirección que puede elegirse en la CGT, y eso se llama la guita de las obras sociales. Ese es el punto que discute Barrionuevo, el punto que discute Lescano y el punto que discuten grandes sectores de la burocracia sindical, porque el gobierno se ha quedado con 12 mil millones

de pesos. El abogado que armó el juicio por la burocracia sindical por el tema de las obras sociales hace una demanda superior, de 29 mil millones de pesos contra el gobierno. El debe incluir intereses, otros rubros que resultan de los 12 mil millones que le han retenido a las obras sociales. Bueno, Moyano dice que son 15 mil millones. Además, nadie sabe qué se ha hecho de esa plata en el Banco Nación. Muchos empezamos a suponer que esos fondos —como los de la Anses y como los de las reservas del Banco Central— están siendo usados para los subsidios de los capitalistas y para la deuda externa.

Nosotros nos debemos en esta Conferencia... ya no lo vamos a poder superar hoy, pero tenemos munición para tirar con todo un gran trabajo sobre el problema de las obras sociales, y yo voy a proponer a votación, luego cuando votemos los puntos, que editemos un folleto, como el que hicimos en su momento: “La Bolsa o la Vida”, de los jubilados, o el folleto de la salud de los trabajadores, que editemos un folleto sobre la situación de las obras sociales y nuestra política clasista para sacarlas de manos de la burocracia sindical, y del vaciamiento y privatización en que estamos.

Hay 1.600 trabajadores, otra lucha, con la cual declaramos la solidaridad de la Conferencia: la de la obra social bancaria, donde están al borde del despido. La obra social bancaria, que cuando yo era bancario, era la mejor de la clase obrera argentina. Eso se acabó, está liquidada, iría a un remate y sus trabajadores distribuidos en cualquier otra obra social. La crisis a la que ha llevado el gobierno kirchnerista, la Swiss Medical, todas las compañías privadas metidas en el negocio de la salud, y la burocracia sindical, es terminal. Y el gobierno ha estado pensando en meter la mano en la guita de las obras sociales.

Una crisis sin arreglo

La crisis con la burocracia no tiene arreglo, compañeros. Lo pueden sacar a Moyano, lo pueden poner a Caló, pero la crisis con la burocracia es una crisis con los sindicatos, está quebrado el sistema que el kirchnerismo puso en pie y, es más, en general hay una crisis de toda la burocracia sindical como factor de regimentación del movimiento obrero. Este es el planteo que queríamos hacer. Volviendo al moyanismo, les quiero decir lo siguiente: Moyano coqueteó con ser el presidente obrero; después, con hacer un partido laborista; después, con ir a los 26 Puntos de Ubaldini; y ha terminado en una federación de presidiarios (aplausos), con la federación ferroviaria de los herederos de Pedraza; Palazzo, heredero de Zanola, y Venegas, con el cual ha hecho una alianza estratégica, que es otro preso; es decir, ha hecho una federación de presidiarios (risas).

Resulta impresionante. Es muy módico el final de tanta pretensión del moyanismo de protagonismo político y todo lo demás. Y les quiero decir lo siguiente: hay algo más rotundo, ha fracasado lo que la Presidenta y Moyano se plantearon en River, cuando llevaron 60 mil personas y ella dijo que no iba a cometer el error de 1975. Nosotros no sólo entramos en el debate del '75. Ella dijo que iba a unir a La Cámpora con la Juventud Sindical, aquel día que le dijo a Moyano “yo también soy una trabajadora”, porque él dijo que quería un presidente trabajador. Todavía la andamos buscando en los aportes de la Anses... (risas).

Pero llego al punto, al punto que importa: que ese proyecto fracasó; la idea de una Juventud Sindical de Facundo Moyano, al cual le crearon el sindicato de los peajes para, desde ahí, organizar una juventud en todos los sindicatos de la República Argentina bajo el liderazgo de Hugo Moyano. Eso ha fracasado completamente. Con La Cámpora

no tienen nada más que ver, están completamente peleados y no han tenido extensión ninguna, porque ha entrado en disgregación la propia burocracia.

Y, por supuesto, Lescano no tiene ninguna juventud, ni Facundo Moyano adentro de Luz y Fuerza, ni Cavalieri quiere una juventud de ese tipo. Hicieron pie dos minutos en gráficos y terminaron todos agarrando una guita por televisión, delante de los ojos de todo el país, y no hubo más Juventud Sindical moyanista en el gremio gráfico. Ha quedado reducido al gremio del peaje y al moyanismo mismo. Es decir: ha fracasado una idea, que era una idea muy retrógrada, porque cuando la Presidenta dice “cometimos el error...” ¿cuál es el error? Que la JTP, que luchaba contra la burocracia, se plantaba contra ella, se opuso a la ley de Asociaciones Profesionales de la época, y se movilizó y se rompió el bloque de Diputados por ese motivo; que aquella JP se hubiera unido a la Juventud Sindical del '70, que era la Juventud Sindical de Lorenzo Miguel, de Moyano (que era un pibe), de López Rega y de las Tres A. Es un planteo demencial de la Presidenta, de características reaccionarias. Era un planteo reaccionario, mostrando que en esta etapa no hay izquierda peronista y que podríamos tener un acuerdo, una unidad con la juventud del PJ, pero sencillamente fracasó.

Y el moyanismo está hoy en el plano que está. La alianza con Venegas..., hay que decir algo de la alianza con Venegas: es una cosa espantosa, porque la prueba de amor de la alianza con Venegas fue aceptar oponerse a la estatización del Renatre, pero votar en contra de las reformas al Estatuto del Peón Rural, que le daba mejoras en condiciones de trabajo a los trabajadores rurales; es decir, que votó por la burocracia, socia de la Sociedad Rural, agente de la Mesa de Enlace, gestiona con la patronal rural de esos fondos del Renatre que hoy se ha quedado el gobierno y, además, que se oponía a las reformas favorables a los trabajadores rurales del Estatuto del Peón Rural.

Fue una alianza espantosa del moyanismo. Todo esto hay que ponerlo de relieve en los debates, en los programas, en la educación de la juventud obrera que está presente acá, y sobre la que vamos a trabajar en todo el movimiento obrero argentino. Acá se tienen que caracterizar cómo son las cosas. Y ése es el valor y ése es el objeto de nuestro debate. Estamos en un escenario de fractura de la CGT, compañeros. Se está reproduciendo lo de la CTA, porque ya Barrionuevo dijo: “Si Moyano no quiere integrar un triunvirato, nos ponemos a organizar el congreso”. A mí me llamó la atención, no sé si está escrito, yo lo escuché personalmente a él en la tele. Quiere decir que él va a disputar la comisión de poderes, que está férreamente en manos del moyanismo: se divide la CGT. Veremos qué pasa.

A lo mejor, Moyano arruga y se va antes; a lo mejor los opositores no juntan los delegados; no sé, pero el escenario planteado es un escenario de fractura. Una guerra de camarillas que llevaría a una nueva división y a una nueva fractura del movimiento obrero argentino. Nosotros, como salimos en defensa de la CTA, salimos en defensa de la CGT y planteamos un confederal electo por asambleas de gremio, que resuelva un plan de lucha por 6.000 pesos de salario y que elija una dirección para llevar adelante ese plan de lucha (aplausos).

Alguno me dirá: “Pero no podemos, de acá a julio, imponer un confederal de base”. No, no podemos, seguramente no llegamos, pero es una política y esto es lo importante: confrontar en la crisis de la CGT, en ese confederal de camarillas, en ese confederal de operaciones patronales, en ese confederal de subordinación de las organizaciones obreras al poder político capitalista, confrontar con la política del congreso de bases. Es una consigna histórica, pero la vigencia que tiene hoy es absoluta. De acá hasta julio, vamos por el congreso de bases de la CGT.

Las paritarias

Nos metemos en la paritaria, para ir acelerando. El problema de las paritarias, para nosotros, es absolutamente clave. Quiero empezar contando una anécdota que tuvimos con un joven representante de Facundo Moyano. Fue en una multisectorial, se llamaba así, que armó el sindicato del subte. Era un plenario para apoyar una medida de lucha, muy interesante, que era levantar molinetes contra el tarifazo. Una organización obrera que no salía en ese momento meramente por sus reivindicaciones, sino que salía contra el tarifazo ¡Muy importante! Salimos a luchar, y en el plenario vino un representante de Facundo Moyano y dijo: “Bueno, nosotros somos verticales, veremos lo que dice Hugo...”. Creo que el apoyo de Hugo no llegó nunca. Acá están los compañeros que no me desmienten, “veremos lo que dice Hugo, si Hugo dice, apoyamos; si Hugo no dice, no apoyamos”.

“Pero lo nuestro, lo de la Juventud Sindical y lo del moyanismo, son las paritarias. Nosotros no aceptaremos pisos ni techos” terminó ese joven. La frase histórica de Moyano. “Estamos con la inflación del súper, lo nuestro es la paritaria”. Bueno, nosotros nos oponemos a ese planteo ¿Por qué? Porque si lo nuestro es sólo la paritaria, no luchamos contra los concesionarios privados del ferrocarril Sarmiento, no luchamos contra las privatizaciones del petróleo, por el pase a planta de todos los ferroviarios; en el petróleo, incorporación de los negros al básico, comisión de convenio por asamblea, fin de la tercerización, incorporación de todos a planta, todas las reivindicaciones del gremio petrolero; es decir, nosotros asociamos la lucha contra el ajuste y la lucha con las tareas políticas centrales planteadas para la clase obrera y para el pueblo argentino con las paritarias. Si no estamos contra el ajuste ¿qué paritarias podemos tener? No obstante eso, Moyano tampoco lucha por las paritarias; es decir que, en un punto, le podríamos haber tomado la palabra: “Bueno, Moyano,

está bien, paritarias solamente, el ajuste no importa”. Bueno ¿a cuánto vamos? 6.000 pesos de mínimo, 35 por ciento de aumento, indexación cada tres meses, para cubrir la inflación que venga después del tarifazo...

Nos mantenemos siempre dentro de las paritarias, no hablemos del tarifazo, no hablemos del impuestazo, pero... ¡tampoco! La crisis de la CGT elude las paritarias, está fuera del temario de la crisis, prueba está que Moyano está haciendo alianzas con gente que firma porquerías de cualquier naturaleza, 20 por ciento, 18 por ciento o lo que sea. Recientemente fue a un asadito con Fernández, de la UTA, que ha sido la vaca madrina, que lleva a las demás al matadero, como hacía Zanola históricamente, con un 18% para los choferes de la UTA. Entonces, Moyano no está centrado en las paritarias. La CGT no lucha por las paritarias, deja pasar las paritarias y espera atrás, como esos equipos que dicen “no, bueno, espero atrás”, hasta que te meten tres goles.

El espera a julio y en julio ya se deben haber firmado todas las paritarias. El problema es en marzo, el problema son los docentes, el problema es ahora, la UTA, metalúrgicos, el Smata. Bueno, cuando lleguen van a decir “me traicionaron todos ¡qué lástima! Si todos firmaron el 18, yo lo cierro por el 19,2”. No, él es el jefe de la CGT y al problema de las paritarias no lo ha colocado en la crisis interior de la CGT y en la crisis de la CGT con el gobierno. Este es un punto central, verbaliza reivindicaciones por las que tampoco lucha, verbaliza la plata de las obras sociales y hay hecha una causa judicial, como los otros tienen más causas judiciales que él, porque le piden que rinda 700 millones de los funcionarios de él, de los fondos de las obras sociales.

En la guerra de causas judiciales no lo veo bien parado a Moyano, menos con los nuevos fiscales que tiene la Justicia argentina. No lo

veo bien parado, él está al frente de la CGT, no al frente de un estudio de abogados para defender en la Justicia los fondos de las obras sociales. Tampoco lucha por lo que habla, como no lucha por la anulación del Impuesto a las Ganancias. Habla del impuesto, pero no lucha por su anulación. Este es el primer problema que queremos colocar por las paritarias.

La burocracia, en sus distintas alas, está muy dividida y tiene grandes diferencias. Ninguna lucha por las paritarias, porque todas las burocracias tienen atrás una cámara patronal –Barrionuevo tiene la cámara patronal de las empresas gastronómicas, Lescano tiene atrás las compañías privatizadas de Luz y Fuerza; igualmente habrá crisis. Caló ya dijo: “Somos comprensivos de la situación económica de la patronal metalúrgica, pero nos tiran el 15 por ciento, ahora vamos a ver”. Es decir, todos representan a su propia patronal, y la patronal argentina está en el ajuste. Este es un punto que hay que grabárselo y hay que plantearle a los compañeros: Binner está en el ajuste, Macri está en el ajuste, todas las fracciones de la burocracia están en el ajuste, en el ajuste que plantea Cristina, que es la encargada de cargar con el muerto. Los otros dicen “no, yo me opongo a esto, me opongo a aquello, no me gusta el método, pasá por acá, pasá por el Parlamento”, pero no tienen una política contra el ajuste.

La burguesía argentina está con el ajuste. Este es el punto, y las diferentes alas de la burocracia están en la misma sintonía, por eso ninguna viene a luchar. Uatre se comió una rebaja del 11%, así debutaron estas paritarias, con una rebaja del 11% de Tomada contra el sector más explotado de la clase obrera argentina, que es el millón de obreros rurales. Esa es la sintonía fina: no darle aumento a los Argentina Trabaja, quitarle el 11 por ciento a los obreros rurales, que son los más explotados. Yo creo que el ajuste empezó por los más explotados, es al revés del pepino. Ellos vendieron, y lo dice hasta la izquierda kirchnerista, con la que discutimos en el movimiento sin-

dical, como por ejemplo la dirección del subte, que la tarjeta Sube va a implementar un ajuste equitativo, a diferencia del ajuste inequitativo de Macri. Los ajustes son iguales acá, en España, en la China y en todos los lugares. Son ajustes capitalistas contra la clase obrera: o luchamos contra ellos o no luchamos (aplausos).

Nosotros caracterizamos que éstas son paritarias del ajuste. Ustedes saben que los docentes nuestros hicieron un congreso el 10 de febrero, contra la paritaria del ajuste. Bueno, ese congreso, con esa idea política, llevó a protagonizar un ascenso sin precedentes, como no ocurría desde hacía tiempo, de Tribuna Docente, en el marco del sindicalismo docente nacional. Entendieron el problema, lo abordaron, llevaron el problema reclamando paros en las provincias y le reclamaron el paro nacional a Ctera, sin aceptar ninguna maniobra de la CTA Micheli de constituir un aparatito. “Vamos a la paritaria, vamos a las grandes organizaciones docentes, vamos al paro, vamos a la lucha, mandato, paritarios”, y llegaron... alguien dijo, no me acuerdo dónde, pero como si fuera en la Casa Rosada... ah, en el Ministerio de Trabajo, en Alem, un segundo del ministro de Trabajo: “Tribuna Docente llevó a Yasky al paro nacional” (aplausos).

Desde luego, nosotros no nos la creemos. Pero éste es el método, éste es el problema de las paritarias, esto vale para todos los gremios. Y, por ejemplo, UTA ya firmó, pero ¿por qué firmó UTA? ¿estamos derrotados? De ninguna manera. Ustedes saben que después que firmó UTA, acá han habido tres paros de líneas de colectivos: la 60, que está de huelga; el paro general de Ecotrans y el paro de la Línea 25. Ahora, los compañeros de UTA Córdoba, que están acá presentes, me cuentan que ayer o anteayer se movilizaron al sindicato contra el 18%. Fernández ya firmó y la paritaria -vamos a ver- todavía no empezó. Es porque hay un problema de crisis más profundo, incluso han tenido que aumentar los subsidios para poder dar ese 18 por ciento, cuando estamos hablando de que el gobierno viene acortando subsi-

dios, postergando el ajuste. Como no lo puede aplicar, dice: “Bueno, primero vamos a hacer las paritarias y después el ajuste”.

Ese es el contenido que tiene hoy el problema de las paritarias, por eso nos centramos fuertemente en la lucha gremio por gremio. En el subte entró en crisis el esquema por el cual firmaba UTA y después el nuevo sindicato; ahora, no puede firmar ni UTA ni el nuevo sindicato, y ahí está nuestra agrupación, la ATM, revitalizando el cuerpo de delegados, planteando un plan de lucha, planteando paros, por la consigna votada del 28 por ciento. Seguimos hablando de la paritaria de UTA, que ya se firmó. ¿Se dan cuenta del problema de una política por las paritarias? En la UOM pasó algo impresionante, porque los tipos están para entregarla, pero no logran entregarla; es decir, la patronal ofreció un 15 por ciento, Caló dijo: “Yo tengo una estrategia genial, voy a ir a preguntar cuánto da la patronal, y la UOM después va a decir su opinión”. Le dijeron: 15%; ahora no sabe de qué disfrazarse.

Hizo la de Zanola, porque Tomada y Zanola han inventado lo que es el extremo del arbitraje del Estado sobre el movimiento obrero. Ahora lo hizo Caló, largan un paro y concilian antes de que se haga el paro, lo cual es una cosa completamente absurda, porque la conciliación obligatoria es una porquería destinada a enfriar y a disipar la huelga, a laudar, a intervenir con el Estado y todo lo demás —esencialmente es eso— contra las medidas de fuerza, pero cuando no están las medidas de fuerza porque alguien dijo que va a hacer un paro, es una novedad. Bueno, ahora lo hicieron Caló y Tomada.

Les cuento una cosa: yo tuiteo, me he incorporado a las prácticas de las nuevas generaciones, así que soy tuitero, y en mi twitter mandé algo de asambleas en metalúrgicos: no aceptar la conciliación, lucha, mandato de abajo, etc... y un tuitero, que se llama a sí mismo “marxista, kirchnerista y dariísta” —debe ser de la Darío Santillán— me

dice: “Siempre los iluminados del Partido Obrero, diciendo lo que hay que hacer, la clase obrera sabrá lo que hay que hacer...”. Nosotros construimos agrupaciones para aportar a la clase obrera que quiere luchar y a la que cagan todo el tiempo.

Ahora, la línea de asambleas no es sólo asambleas. Nosotros dijimos “que la UOM defina el reclamo” ¡Miren qué sutileza, eh! “Que la UOM defina el reclamo”, y los compañeros resolvieron ir por 5.000 pesos de básico; que defina el reclamo y la UOM no definió el reclamo ¡nunca! Nadie sabe cuál es el reclamo de la UOM. Un día es 21, 23, 26, se incorporan los 300, salen los 300... nadie sabe. En ningún congreso se resolvió un reclamo formal de la UOM.

Nosotros salimos con una agitación, al punto que armaron una patota para que el compañero Ramón, de Mecca, no estuviera en el Congreso nacional de la UOM, pero se les están metiendo activistas por todas partes, se les están metiendo... ¿y saben lo que pasó el día del tuitero? La patronal de la UOM se queja, salió en el diario “Clarín”, de que hay asambleas en toda la UOM. Dice: “Hay conciliación obligatoria, pero es mentira, no podemos laburar porque hay asambleas por todos lados”. Se armó un proceso de asambleas de base que, por supuesto (aplausos), es infinitamente superior a las fuerzas del Partido Obrero y de esta gran agrupación metalúrgica que estamos construyendo. Es infinitamente superior, no sabemos ni dónde fueron las asambleas, pero sabemos que se hicieron asambleas, conocemos algunas, estamos en distintas seccionales; pero la UOM tiene 260 mil afiliados.

Un proceso político

Es un proceso político. Y agarramos el hueso y no le sacamos los

dientes. Los gráficos están pensando en una movilización o plenario autoconvocado. La burocracia dice “paritarias ahora, no; vamos a elecciones y después las paritarias”. Los compañeros están pensando en una autoconvocatoria: si ganan, la convocan, y si no ganan, una autoconvocatoria al gremio para imponerle, por primera vez, la paritaria, un pliego, delegados paritarios y todo lo demás. Y es exactamente lo que han logrado los compañeros de Prensa. Prensa ha revolucionado la Utpba, desde abajo han impuesto el cuerpo de delegados, desde abajo han luchado durante años por paritarias que no había en ese gremio, en parte como AGD, que es un sindicato construido desde las gremiales. Ellos han hecho un sindicato adentro del sindicato a partir del cuerpo de delegados y, ahora, Schofrin es paritario, y el ministro de Trabajo le dice que Tribuna Docente hizo llevar al paro a Yasky. Es decir, hemos impuesto paritarios electos en asamblea (aplausos).

Miren, hay muchas luchas: están los judiciales, que ya van por la segunda huelga, lo que ha dado origen a una explosiva construcción de la agrupación Judiciales en Lucha, que están acá los compañeros del Partido Obrero y demás, haciendo una gran agrupación, los tenemos en huelga... a veces sí, a veces no, pero están en un período huelguístico. El nuevo sindicato de mineros del Veladero, en San Juan, contra esa burocracia minera que mencionó Juan cuando presentó al compañero minero que está en la mesa. Apoyamos esa huelga, que queda muy lejos, que está a 4 mil metros de altura, donde no hay compañeros del Partido Obrero en este momento. La apoyamos y por eso hay en la página de “Prensa Obrera” un reportaje a su secretario general. Para nosotros, en estas paritarias faltan años, cada día va a ser un terreno de lucha, va a ser un calvario para Cristina Kirchner, un calvario para la burocracia.

No menciono las luchas de Conadu Histórica, los compañeros de AGD. Son múltiples las luchas de paritarias, pero al mismo tiempo

uno advierte que la burocracia las entrega, puede entregarlas, pero después... es como la canción de Fito Páez: “El amor después del amor”, se van a tener que rediscutir las paritarias después de las paritarias, porque con el tarifazo, el impuestazo y el ajuste, se va a venir el proceso de reapertura de las paritarias. Este es el punto. Es muy fuerte.

Los docentes, por ejemplo, quedaron absolutamente reforzados, toda la grilla del sindicalismo independiente y combativo de los docentes hizo un encuentro nacional en Neuquén, pero les metieron los topes en las paritarias. Bueno, igual en Catamarca, hay varios conflictos que siguen ahí, pero ellos ya se preparan para luchar por la reapertura después de las vacaciones de junio. Se preparan para reconquistar sindicatos porque han quedado reforzados, para ganar Aten Neuquén, para ganar el Suteba La Plata. No me vengan con que “no pudimos quebrar el tope de Yasky”. No pudimos quebrar el tope, pero con el proceso que nos dimos y la lucha que hicimos, estamos absolutamente más reforzados que antes. El activismo se ha reforzado, las fuerzas clasistas se han reforzado a pesar de que después del paro nacional, la burocracia en general entregó las paritarias docentes. Y les quiero decir algo en relación con las paritarias: nosotros nos dirigimos con una agitación de masas, de la agrupación si es posible. El boletín es para los activistas, boletines de fábrica, boletines de agrupación también, son todos muy necesarios, pero para el Partido Obrero hay que acompañar con la agitación sobre las masas, sobre el conjunto de los trabajadores, hay que intervenir sobre la conciencia política de los compañeros, lo cual ayuda al trabajo de los activistas.

Por eso vamos a hacer, de acá al 1º de Mayo, un trabajo obrero, socialista, una gran convocatoria, pero centrada también en una agitación a centenares de miles y a millones de trabajadores argentinos para crear las condiciones en la conciencia popular, y al mismo ser-

vicio está toda intervención del Frente de Izquierda, en la conciencia y en la voluntad política del Partido Obrero, para que esa conciencia popular sea el lugar donde se desenvuelvan las activistas. El activista no va a progresar si el que progresa es él solo. Tenemos que actuar sobre la conciencia del conjunto de los compañeros, disputar el envenenamiento de los medios de comunicación, el envenenamiento político de la burocracia, del gobierno, de las corrientes de todo el arco político patronal. Esto me parece muy importante.

Digo dos palabras, porque ya tenemos que ir apurando, sobre el problema de las recuperadas. Hay una nueva ola, como acá se vio con Papelera Azul, de ocupaciones de fábricas. Más temprano que tarde, tienen la consigna: reparto de horas, ningún despido, ninguna suspensión y ocupar toda fábrica que despida o cierre; en cierto modo, es la lucha de Petinari, que también está acá presente. Y ahí nos damos todo un programa transicional. El ajuste del gobierno está cayendo sobre las recuperadas, se estrechan los márgenes de maniobra, le están cortando lo que se llamaba la línea 1, que son subsidios que iban a los salarios de los trabajadores de las recuperadas. Sin entrar en profundidad en el tema, es todo un campo de lucha fundamental: expropiación definitiva de Zanón, que no ha sido expropiada, sigue en concurso, de Zanón y de todas las fábricas recuperadas. Va a deliberar una comisión y va a salir un documento muy importante que orienta el trabajo y nuestra política totalmente en este plano.

A la conquista de los cuerpos de delegados

Compañeros, por fin, nosotros hablamos de la fase de la transición. Creemos que lo que caracteriza esta fase de la transición es la conquista del cuerpo de delegados. Es el gran fenómeno. Nosotros tenemos que concentrarnos en este fenómeno. Yo dialogaba a con un

periodista de “La Nación”, que dijo que a lo mejor venía, capaz que está acá, y le decía dos cosas, para empezar. Creo que él está haciendo una investigación, va a salir el informe el domingo de la otra semana, le han pedido de la redacción una investigación sobre el desarrollo del clasismo en la República Argentina ¡Miren qué interesante! Entonces, yo le decía, acá hay dos fenómenos para empezar: la juventud obrera total y la juventud activista en particular, que no tiene las ataduras del pasado en el peronismo —de esto no cabe ninguna duda—; segundo, el gran papel del Frente de Izquierda, en agosto y en octubre, está jugando un papel político en toda esa juventud.

Cuántos de esos jóvenes han votado al Frente de Izquierda, abriéndonos un campo inverso. Siempre uno piensa que el activista sindical, después evoluciona a la política. Pero ahora vamos a tener muchos nuevos activistas sindicales que evolucionaron con el papel, el desarrollo y la campaña que está haciendo el Frente de Izquierda, por la alternativa del poder político en la Argentina. Si comprendemos esto, comprendemos la llave de la construcción política de la etapa y vamos por cuerpos de delegados.

Este fenómeno es brutal. Yo mostré lo de prensa, pero los gráficos, a partir del nuevo cuerpo de delegados de fábrica que disputaron la asamblea en el gremio — los tuvieron que echar a patadas de la CGT, se rompió toda la CGT, que es un saloncito mucho más chiquito que este—, pero ahí se hizo esa asamblea, una asamblea de aparato. Fueron 300 gráficos, y los tipos se aterraron y siguen aterrados, tienen miedo de perder las elecciones, aunque no está claro que pueda ocurrir eso, pero están aterrados porque dicen 300 tipos, esta vez no les puedo hacer fraude, me van a fiscalizar ¡Qué fenómeno! Qué representan, están divididos, paralizados, con un montón de problemas.

Entonces, estos nuevos cuerpos de delegados ya disputan la asamblea general en el gremio. ¡Muy importante!, es un fenómeno enorme.

Lo de prensa es un fenómeno enorme, una cáscara vacía ese sindicato. Ahora ellos tienen que lograr afiliarse. Nadie se quiere afiliarse y para echar a la burocracia hay que afiliarse a los compañeros. Ello nos lo impone la nefasta ley de Asociaciones Sindicales, pero hay que afiliarse. Nosotros afiliamos, somos constructores de las organizaciones obreras. Claro que vamos a afiliarse, cada uno, diciéndoles: “Afiliarse para que echemos a Daer, que ahora hay elecciones; afiliarse para que echemos a Ongaro, que lo tienen ahí en formol, en su casa, y vuelve a ser candidato en gráficos; afiliarse para echarlos de una vez por todas; afiliarse para echar a Caló, para intervenir en la disputa en la seccional de la UOM o lo que fuera”. Somos constructores de las organizaciones sindicales.

Este es un fenómeno que creo muy importante. Nos interesa el cuerpo de delegados en dos planos: para echar a la burocracia de la fábrica, para que los cuerpos de delegados sean instrumentos de los trabajadores, de sus asambleas, de sus luchas y, además, por el control de los lugares de trabajo. No se ha recuperado el control de los lugares de trabajo desde los años '90. Quiere decir que la patronal no pueda despedir arbitrariamente a un compañero ni a ningún activista, disputarle los ascensos, las categorías, los cursos de formación, los horarios, los convenios, los ritmos de trabajo, control obrero sobre los ritmos de trabajo.

El problema del lugar de trabajo depende de los cuerpos de delegados, y un cuerpo de delegados que le disputó el control del lugar de trabajo a la patronal, después tiene espaldas para luchar contra la burocracia del gremio. Entonces, las agrupaciones clasistas no son sólo a escala de un gremio, son también agrupaciones de fábrica, que pueden preceder al cuerpo de delegados, pero también pueden ser posteriores. Acá tenemos un líder que luchó siete años, despedido de una empresa, es la gráfica de Clarín: Pablito Viñas, que fue reincorporado, ganó el cuerpo de delegados y no hubo una agrupación de fábrica. Lo ganó como resultado de un trabajo de orfebre, de un bor-

gado, incluso en la clandestinidad. La lista se conoció el día que la presentaron, no se conocían entre ellos. Esas cosas las hacíamos bajo la dictadura. Pablito Viñas la hizo ahora, dando una clase a todos los que dicen que “vos te organizás con el Partido Obrero y sos el petardista que te rajan”. Damos clases de organización en las peores condiciones del movimiento obrero (aplausos).

Los judiciales les están enchufando delegados a los jueces, que se vuelven locos. Ustedes no se imaginan: un juez es un patrón de estancia en el juzgado, ¡otra que supervisor, que capataz! ¡por favor! Es un patrón de estancia. Acá está el ex juez, doctor Moreno, que lo estoy viendo, y él sabe que es así. Estamos eligiendo delegados en los juzgados, el problema de los cuerpos de delegados. Le disputamos a todo tipo y pelaje de patronal, incluso a la patronal judicial. Esto es absolutamente estratégico.

Al gremio de AGD lo han construido desde las gremiales, así nació AGD. Y el Sitraic, que está representado aquí por su secretario general, es una organización de cuerpos de delegados de obras. Este es el punto. Nosotros tenemos por política nacional la recuperación de las organizaciones sindicales. Nuestra política no es construir aparatos rivales de los sindicatos existentes para tener una quintita propia. Esta enorme quinta milita en las cuatro centrales del movimiento obrero, acá no hay quintita. Esto es un movimiento de lucha para recuperar sindicatos y las centrales de trabajadores para unir a la clase obrera sobre bases clasistas (aplausos). Pero apoyamos con alma y vida el nuevo sindicato del subte, con alma y vida el nuevo sindicato minero de San Juan, con alma y vida el Sitraic de la construcción. A partir de ahí, nos proponemos grandes agrupaciones clasistas en la Uocra, grandes agrupaciones clasistas en la Aoma y una agrupación de la UTA, que termine uniendo a todos los trabajadores de la UTA. Para nosotros son plataformas, cabezas de playa. La clase obrera tomó por este camino, vamos con ella y desarrollamos nuestra política clasista.

Quiero decir dos palabras sobre la ley de Asociaciones, porque ha habido debates en los plenarios previos, hemos tenido debates con otras corrientes, incluso enorme simpatía en altos dirigentes de la CTA por plantear la derogación de la ley de Asociaciones Sindicales ¿Por qué? Nosotros la planteamos a partir del debate de la libertad sindical ¿Qué es, para nosotros, la libertad sindical? Terminar con una ley que hace intervenir al Estado en los sindicatos, que respalda el unicato de las personerías gremiales, que el Estado la da o la saca según le viene en gana. Cuando se armó el conflicto –primer conflicto emblemático que atacó Cristina Kirchner- de los controladores aéreos, Tomada pidió sacar la personería al gremio de los técnicos aeronáuticos. La dan y la sacan como les canta, los aterrorizan a los burócratas...

Yo lo he visto en persona; es increíble el miedo de los burócratas a que le saquen la personería. Cuando había una huelga en gráficos –yo era el secretario adjunto-, se ocupaba una fábrica y cuando les comunicaban que esto pasaba, temblaban, “¡Nos van a sacar la personería!”. Yo ni me había acordado de que teníamos personería (aplausos).

La ley de Asociaciones respalda todo el edificio de la burocracia sindical. Vamos contra ella, contra ese edificio. Ahora, lógicamente, vamos por la más completa libertad sindical y defendemos alguna legislación para fueros sindicales, pero les digo: solamente el 15 por ciento de las empresas argentinas tienen cuerpos de delegados. La burocracia no quiere organizar cuerpos de delegados y no quiere afiliarse, porque roba de otro lado. No afilia a nadie y no organiza al cuerpo de delegados, sólo organiza cuerpos de delegados cuando sabe que los va a digitar, como un elemento de regimentación hacia la masa, no como un elemento de la masa para luchar contra la patronal. Nosotros somos completamente al revés.

Esta ley respalda eso: “Si no tenés un año de afiliación, bla-bla-bla; si el sindicato con personería gremial, bla-bla-bla”. Si no te convocan a la elección de delegados estás frito, no tenés delegados. La mayoría de los lugares que no tienen elección de delegados no es porque no quieran tener delegados, no hay nadie que organice ni que ampare que elijan delegados. Entonces, los fueros gremiales están, los usamos, los aprovechamos, pero nosotros haríamos una simple ley de estabilidad laboral para todos los representantes de los trabajadores de cualquier tipo de organización inscripta, elementalmente, de manera legal. La comisión de abogados de este plenario va a trabajar en este tema y vamos a iniciar una campaña nacional de difusión y de charlas de por qué luchamos por la derogación de la ley de Asociaciones, para luchar por una nueva dirección del movimiento obrero.

Quiero decirles: la CTA tiene la política de los sindicatos paralelos. Ellos se identifican en la línea de la OIT sobre la construcción de nuevos sindicatos, y le dan esa interpretación de libertad sindical. Nosotros no tenemos por política la creación de sindicatos paralelos, tenemos por política la recuperación de los sindicatos. No queremos un nuevo modelo legal de intervención del Estado, de otras características. Las centrales francesas, las centrales españolas tienen una legislación de este tipo, y no por eso el movimiento obrero está más libre y mejor, tienen tres o cuatro centrales de acuerdo con las divisiones políticas de las camarillas burocráticas adentro de cada empresa, porque a la vez son sindicatos que responden a las distintas centrales. Nosotros nos planteamos la unificación de la clase obrera sobre bases clasistas de democracia sindical y de independencia política de la clase obrera de la patronal y del Estado. Este es el punto. No quería dejar de plantear este tema que, naturalmente, es un punto de vista para que debatamos, para que discutamos.

Compañeros, para terminar quiero decirles que a la par de los cuerpos de delegados, vamos por listas sindicales. En este momento va-

mos por la victoria de los gráficos, de la lista de la alimentación, pero nos vamos a trazar una política aquí, de listas para recuperar sindicatos en todo el movimiento obrero: Aten Neuquén, que nos perdimos la seccional Capital nada más que porque una corriente fracturista de izquierda hizo una listita y sacó los votos que hacían falta que ganara el frente combativo. Repudiamos ese tipo de política, planteamos un frente de clase. Lo mismo hacemos ahora en AGD, lo mismo hemos hecho en gráficos, lo mismo reivindicamos en el gremio de la alimentación; lo mismo hemos reivindicado, con una acertadísima participación, en un trabajo incipiente en el gremio del neumático.

Miren, nosotros tenemos una guía política de clase, nosotros no nos comemos alguna vieja política de la izquierda... Acá había una izquierda que se llamaba MAS, que estaba inspirada por un dirigente trotskista que murió, que se llamaba Nahuel Moreno, y el morenismo tenía por política los puestos sindicales como un fin en sí mismo, y así fue que ganaron el sindicato de la Sanidad, y a los dos años no hicieron luchas, no hicieron asambleas, no cambiaron un convenio, no pasó nada con un movimiento gigantesco de recuperación de 60 mil afiliados de la Capital y dos años después lo perdieron. ¿Saben lo que dijo el astuto Lorenzo Miguel? “Estos de Sanidad son igual que nosotros, pero de izquierda” (risas).

No. Nosotros, esa política no ¿Ganar puestos sindicales para adaptarnos a la paz social, para adaptarnos a la conciliación, para adaptarnos a los topes salariales, para hacer pasar políticas conservadoras, para dejar pasar despidos de activistas? De ninguna manera. Queremos defender el cuerpo de activistas. Yo tuve este debate con Piccinini, de Villa Constitución, que consideraba equivocada hasta su huelga de 1975, que ha quedado en las páginas de la historia del movimiento obrero argentino, porque hay derrotas que preparan futuras victorias, porque son batallas que hay que dar (aplausos).

Acá me dice Ferro: Atlántida, el Casino, son muchas. Yo discutí con Piccinini por la Ford; él era un arrepentido, pero era un arrepentido de su propia huelga, y sigue esa línea. Esa línea, ahora, está en el Neumático. Esa es la línea de la nueva CTA Micheli, que ha metido una patita en el Neumático de San Fernando ¡Cuidado! ¿Equivocada la ocupación de Ford en los '80, que defendió 50 activistas que los despidieron y puso a la fábrica en una ocupación para defender 50 activistas? Vos no defendés a los primeros activistas que te echan y ya te podan las conquistas de los 5 mil obreros que quedan ¡Hay que defender el cuerpo de activistas, para disputar el lugar y el control a la patronal! Hemos apoyado toda la vida la ocupación de Ford, que no la dirigió el PO, pero me tocó dirigir la fábrica del frente y yo discutía con todo el mundo que le echaba la culpa a los dirigentes de la Ford. Los defendimos siempre, porque fueron a la lucha cuando había que ir, en un período muy difícil; aunque la ocupación fue derrotada. Hubo muchas derrotas: la petrolera, la huelga de Citroën, la huelga de la gráfica Fabril en 1968, y en 1969 vino el Cordobazo, que acabó con una dictadura militar. Las luchas que hay que dar, hay que darlas. Entonces, no entramos en esta política, como tampoco entramos en la degradación política izquierdista que significa “que las bases decidan”, que es otra línea de Nahuel Moreno.

Me tocó separar a un compañero de la lista gráfica, en 1988, que con el cuento de que las bases decidan, fue al diario La Nación y en asamblea resolvieron carnear el paro ¡De acá! Hay paro nacional, este plenario no lo carneará ¡ni con asamblea ni sin asamblea! Es un paro de la clase, lo defendemos y luchamos por él, y si obreros aterrizados por la patronal, en un lugar, no quieren parar, defendemos el paro de los activistas, de todos los que puedan, pero no vamos a resolver en asamblea carnear el paro de Ubaldini ¡A Ubaldini lo superamos luchando y a Moyano lo vamos a superar luchando! (aplausos).

Compañeros, es un objetivo estratégico de esta Conferencia, y estas listas van a ser muchas: una de ellas es la lista ferroviaria. Acá están dos compañeros, uno del Sarmiento y otro del Roca. Es el año que queremos llevar a Pedraza y los cómplices del asesinato de Mariano Ferreyra a la cárcel, al juicio inmediato, oral y público. En este año, que pretendemos llevar antes del 20 de octubre —y vamos a resolver en esta Conferencia un plan de lucha a plazo fijo para tener a Pedraza y los demás con perpetua en octubre—, queremos formar una gran lista ferroviaria y apoyar desde esta Conferencia, en todo el país, el trabajo de la agrupación Causa Ferroviaria por sus reivindicaciones: por el pase a planta de todos los tercerizados, por la inclusión masiva de los tercerizados, por la organización del gremio y por la cárcel de Pedraza, armando una lista de todos los sectores antiburocráticos.

Para nosotros, la lista ferroviaria que va a disputar la maniobra de Moyano, que está buscando resucitar a los muertos del desastre de Pedraza, va a ser la unidad de todos los cuerpos de delegados, de activistas y agrupaciones combativas y antiburocráticas, incluidos aquellos jóvenes de La Cámpora que nos dividieron la elección en el Roca. Vamos a discutir con cada uno, si van a volver a seguir las órdenes de la Presidencia —creo que, en ese caso, del Ministerio de Desarrollo Social— de dividir el campo antiburocrático para que siga ganando Pedraza —porque ésa fue la orden presidencial—, o si vamos a ir a ganarles a los obreros, uno por uno, para hacer un gran frente en el gremio ferroviario y echar a Pedraza (aplausos).

Compañeros, acá vamos a resolver todo un plan de lucha, pero, sin ninguna duda, como final de este informe político, iniciatorio de nuestras deliberaciones, vamos a decir que el primer escenario de ese plan de lucha será movilizar un enorme activismo obrero, movilizar contingentes de secciones, de fábricas, de escuelas, de lugares de trabajo, a un acto en Plaza de Mayo el día 1º de mayo, obrero, socialista,

internacionalista, para disputar con la burocracia sindical y para unirnos a la lucha de la clase obrera internacional (aplausos).

Muchas gracias.

UN PROGRAMA DE REIVINDICACIONES SALARIALES



El clasismo ante el ajuste, la crisis del gobierno y la CGT, y el ascenso de la izquierda

Diez años después de la bancarrota económica, el salario promedio ha llegado al nivel anterior a la crisis en términos reales, en medio de impuestazos y tarifazos, y de la imposición de ‘techos’ en las “paritarias recuperadas”. Esto significa que la recuperación económica se apoyó en un precio de la fuerza de trabajo inferior al de la década precedente y llega a su fin cuando alcanza ese punto. Ese salario promedio es de 3.300 pesos, cuando una canasta familiar se ubica en 6.300 pesos de acuerdo con estudios de la Universidad Nacional de Rosario (octubre de 2011).

La mayoría de los gremios van a estas paritarias con básicos inferiores a ese promedio: comercio, gastronómicos, construcción, textiles, cuero, maestranza y la UOM, donde el básico del operario general es de 3.200 pesos. A partir de aquí, vienen los descuentos del 17 por ciento por cargas sociales y los agregados por antigüedad o premio, o sea trabajo flexible. Millones de trabajadores viven de un sub-salario, por debajo de la media.

La llamada canasta familiar es apenas el valor históricamente determinado de los consumos de los trabajadores. Asistimos, entonces, a una violación de la ley que determina el valor de lo que se transa bajo el capitalismo, que aprovecha las condiciones de desocupación y, por sobre todo, la acción coactiva del Estado con la colaboración

de la burocracia de los sindicatos. Estos, además, se ocupan -en parte- sólo de los trabajadores convencionados. Una expresión de esta situación es que sólo un 15 por ciento de las empresas tienen cuerpos de delegados o comisiones internas de fábricas, lo que habilita el trabajo no registrado.

Bajo el kirchnerismo, se ha extendido hasta los tuétanos el ‘paradigma’ de un salario “ciudadano” o ingreso de subsistencia, el cual tiene en cuenta exclusivamente a la canasta alimentaria, como si se tratara de ganado. Los subsidios en el transporte y en los servicios de gas o luz han ofrecido a la patronal la posibilidad de pagar salarios nominales inferiores a los de una canasta familiar, que ya no contará con esos subsidios. Los trabajadores han pagado esos subsidios por la vía impositiva -los impuestos que gravan el consumo personal. El Partido Obrero instó al Frente de Izquierda a desarrollar una plataforma de lucha contra los impuestos al consumo y por la imposición progresiva a las ganancias y rentas capitalistas, y al gran capital. Las huelgas docentes, en especial por el salario, han instalado el reclamo en todo el sindicalismo y en la percepción de los asalariados. Los trabajadores del Estado han quedado rezagados en sus salarios en referencia a los privados, a medida que se fue desarrollando la crisis fiscal -la que hoy es declarada en forma oficial.

Numerosos convenios o adicionales de empresa, que han llevado en estos años a los salarios a alcanzar el costo o precio de la canasta familiar, son en buena medida resultado de grandes huelgas y luchas obreras, las que a menudo desbordaron los topes aceptados por la CGT de Moyano y por la burocracia sindical en general. La Conferencia Sindical que convoca el Partido Obrero volverá a discutir la reivindicación del salario mínimo equivalente al costo de la canasta familiar, en el marco de los impuestazos y tarifazos. En oposición a los aumentos en cuotas de los salarios (que establecen un promedio anual inferior a la inflación del año precedente), se plantea

el aumento integral y el ajuste mensual a la par de la inflación (la llamada escala móvil de los salarios). Asimismo, el pase al básico de todas las sumas en negro y de todos los premios que hoy atan el salario a la productividad o al presentismo -rubros destinados a violar normas, transformando leyes y convenios en papel inútil. Hay que transformar esa lucha por el salario mínimo en la bandera para el blanqueo de los trabajadores en negro y el pase a planta de precarios y tercerizados. La derogación de todo impuesto al salario y la reconstitución del régimen de asignaciones familiares. La convocatoria a paritarias y a convenio colectivo a todos los gremios exceptuados, entre ellos la docencia universitaria. El pase a ley de contrato, a paritarias y a convenio colectivo, a todos los trabajadores rurales y del empleo doméstico.

El impuesto al salario y los impuestos al consumo

El bien llamado “impuesto al salario”, que surge del mínimo no imponible de la cuarta categoría del Impuesto a las Ganancias, está confiscando una parte del salario de más de un millón y medio de asalariados, y puede alcanzar el doble de eso a partir de los aumentos que se establezcan en las paritarias. De acuerdo con los índices del Indec, la categoría mínima de un soltero debería estar en 8 mil pesos (se encuentra en 5.800), pero ajustado a la inflación real debería superar los 12 mil pesos. La proporción equivalente vale para un trabajador casado y para uno que integre una familia tipo. De no actualizarse sus mínimos no imponibles, unos 300 mil trabajadores más entrarán en el impuesto a partir de las paritarias. Y todos los afectados pagarán más de impuesto a las ganancias.

Una creciente masa de dinero pasa de nuestros bolsillos a las arcas del presupuesto público, con destino a los servicios de la deuda pública y los subsidios a los capitalistas, a través de impuestos y por el uso de las contribuciones de los trabajadores a la Anses. Esta confiscación de los salarios, vía impuestos, contrasta con las exenciones

impositivas que benefician a los capitalistas por más de 50 mil millones de pesos anuales.

La “cuarta categoría” es aplicada hoy al 30 por ciento de los docentes, a pesar de sus salarios misérrimos, debido a los dobles cargos o a las zonas desfavorables en términos de costo de vida, como ocurre en la Patagonia. Ni hablar de las horas extras de los trabajadores industriales. Los “nacionales y populares” han hecho la proeza de transformar un impuesto a las ganancias del capital en un impuesto a los explotados del capital.

Las burocracias de las cuatro centrales reclaman el aumento del mínimo, el que debe estar sujeto a impuesto. Pero están entregando esta bandera a cambio de topes escritos o no escritos en las paritarias. Están aceptando aumentos de salarios más bajos, que serían ‘compensados’ por la suba del mínimo de ganancia. Con esta zanahoria, los K quieren imponer el ‘techo’ reiteradamente anunciado.

Hacemos un planteo opuesto. La anulación completa y total del impuesto al salario, hasta -por ejemplo- equis veces el costo de la canasta familiar y un mínimo igual a su costo o precio. En segundo lugar, la eliminación de los impuestos al consumo, que llevan a que los asalariados pierdan hoy el 46,7 por ciento de sus salarios en el pago del impuesto de los productos o servicios que adquieren. La efectividad de este reclamo plantea la apertura de libros y cuentas de las empresas capitalistas y el control obrero, para garantizar que los precios bajen en la proporción de la eliminación de esos impuestos al consumo.

Baja la asignación universal real y el pago sale cada vez más de los trabajadores

La asignación universal por hijo, de 270 pesos mensuales -que el

kirchnerismo presenta como un logro histórico de “inclusión social”- fue concebida y ejecutada como un instrumento contra los jubilados y los trabajadores.

Los propios números oficiales muestran que cada vez menos trabajadores están cobrando el salario familiar por hijo. “Por el tope salarial, el Estado dejó de pagar más de 2.200.000 asignaciones familiares a trabajadores en relación de dependencia. Según los últimos datos oficiales, actualizados a septiembre de 2011, pagó 3.216.761 salarios familiares por hijo, hijo discapacitado y prenatal; 1.061.039 beneficios menos de los que se pagaban en diciembre de 2005. Además, en el mismo período, se estima que otros 1.200.000 beneficios nunca llegaron a pagarse, porque corresponden a trabajadores con hijos que encontraron empleo en blanco pero que, por ir superando en los últimos seis años los sucesivos topes salariales (que aumentaron menos que los salarios), nunca tuvieron el derecho a cobrar el salario familiar” (Clarín, 12/3/12).

La cosa no termina ahí. “Además, los padres de otros 2 millones de chicos pasaron a cobrar asignaciones más bajas, porque los montos del salario familiar son decrecientes, según la escala salarial del trabajador y tampoco hubo una adecuada actualización de esas escalas” (ídem).

Además, buena parte de quienes lo siguen cobrando perciben un monto inferior a los de la AUH, ya que, en lugar de 270 pesos por mes, los que ganan hasta 4.000 pesos de sueldo bruto cobran 204 pesos y los que ganan entre 4.000 y 5.200 cobran 136 pesos por hijo. El procedimiento para dar de baja el derecho a cobrar las asignaciones familiares a millones de trabajadores es fácil de explicar: el gobierno “nacional y popular” congeló el tope salarial nominal que da derecho a la asignación, de tal manera que la inflación fuese “licuando” el monto del beneficio y el derecho a percibirlo.

Mientras el gobierno ejecutaba este ataque a los trabajadores, toda la especie de los K -desde La Cámpora hasta la CTA, Ctera o Sutebamás los “progre” de la oposición, se pavonean con la “inclusión social” y la “extensión de los derechos”, porque daban a 2 millones de familias de desocupados y trabajadores en negro la miseria de 270 pesos por hijo.

Lo que no decían es que inicialmente la AUH se pagaba con los intereses del Fondo de Garantía de la Anses -o sea: con la plata de las jubilaciones, sin afectar ni en un peso las grandes ganancias capitalistas. Ahora, además de meter mano en el Fondo de jubilaciones, se financia con la pérdida de las asignaciones familiares de otro número similar de trabajadores y del pago de salarios por hijo más reducidos aún.

Por su parte, con el “ahorro” que hace el Fondo de Garantía, la Anses dispone de más dinero para financiar al gobierno en el pago de la deuda.

Por eso, la Conferencia Sindical tiene en su agenda de debate:

- Eliminar el tope salarial para cobrar las asignaciones familiares.
- Salario familiar de 500 pesos por hijo para todos los trabajadores, con movilidad automática.
- Aumento y movilidad automática para el resto de las asignaciones familiares, como ayuda escolar anual, por nacimiento o matrimonio.

UN PROGRAMA PARA EL PROLETARIADO DE LA TERCERA EDAD

Si hay un aspecto que expresa con mayor contundencia el carácter reaccionario de la burocracia sindical es, sin ninguna duda, el abandono de los jubilados por parte de los sindicatos. Estos están ausentes por completo en la lucha por el 82 por ciento móvil; ‘curiosamente’, sin embargo, la burocracia cultiva una clientela de jubilados para usar su voto cautivo (por ejemplo, el manejo de las obras sociales, el turismo y otros) contra las listas clasistas en las elecciones en los sindicatos. La jubilación -no hay que olvidarlo nunca- forma parte del salario de la clase obrera a lo largo de su vida laboral. Tanto los aportes personales como los de la patronal conforman la porción del salario llamado diferido, que luego debe manifestarse en la jubilación. En razón de esto, los 1.600 pesos que cobra el 75 por ciento de los trabajadores en retiro -y lo mismo para aquellos que no reciben más que el 40% respecto a su último salario laboral- representan una confiscación del salario vital de la clase obrera por parte de la clase capitalista, que se produce a través de la intermediación del Estado. Una dirección clasista debe combatir por la defensa de los obreros jubilados en la lucha continua por defender el valor de la fuerza de trabajo contra el capital. Desde el punto de vista político, se trata de un combate por la defensa moral y la conciencia de clase del proletariado, cuyo vigor de clase se reciente si se resigna a un futuro de miseria social o de asistencia pública. El derrumbe de las jubilaciones debe ser computado en el cálculo del salario real que cobran los obreros activos; se verá entonces la magnitud del derrumbe del salario vital (del conjunto de la vida laboral y no laboral) de los trabajadores. La Conferencia que convoca el Partido Obrero tratará este tema con la

mayor dedicación, para que el apoyo a los reclamos de los jubilados sea una tarea del conjunto de la clase obrera desde su más temprana juventud.

A nivel mundial, bajo la presión implacable de la bancarrota capitalista, el salario de los jubilados es reducido en términos nominales y por medio de la elevación de la edad de retiro. Los fondos de pensiones, públicos o privados, que operan bajo el régimen de capitalización, se encuentran quebrados y transfieren su bancarrota en una reducción generalizada de las retribuciones. La razón de esto es el hundimiento de las Bolsas y de la deuda pública en que estos fondos derivan los aportes de los trabajadores. La tasa de interés para ‘estimular’ la reactivación, próxima a cero, ha sido un golpe demoledor para los rendimientos de esos fondos de pensiones y para sus contribuciones. El ‘mercado’, con la ‘ayuda’ del Estado, ha llevado a cabo, en forma esmerada, la tarea de expropiar al trabajo para rescatar al capital. La cuestión jubilatoria es, entonces, estratégica para la clase obrera.

En Argentina, esta labor liquidadora ha sido llevada adelante de una forma implacable e incluso cínica. El gobierno se jacta de haber producido una ‘revolución’ en este campo, a partir de los niveles de hambre que dejó la bancarrota de 2002 y la tanda de desocupados que no habilitaban para solicitar el retiro. A esto, hay que agregar la estatización de las AFJP, cuyo fondo acumulado, debido a que no enfrentaba el retiro de sus contribuyentes por dos décadas, fue utilizado para pagar la deuda usuraria acumulada desde la dictadura militar. La contrapartida fue el gigantesco déficit fiscal, que fue uno de los factores principales del derrumbe de 2001/2.

Los números oficiales confirman esta realidad y desmienten la propaganda interesada del kirchnerismo:

El 80 por ciento de los jubilados -4.500.000 personas- cobra un haber de 1.687 pesos por mes o unos 56 pesos por día. Si para los ya

jubilados esto es una miseria, estas paupérrimas cifras marcan el camino por el que deberán transitar los trabajadores luego de 30 ó 40 años de trabajo y de aportes. Muchos trabajadores se resisten a jubilarse, porque eso implica un derrumbe mayor al que ya tienen con el bajo salario.

La jubilación media -en torno de 2.000 pesos- representa menos del 40 por ciento del sueldo medio de los trabajadores que aportan al sistema. La diferencia con el 82 por ciento -42 puntos- mide el grado de confiscación jubilatoria. Para alcanzar el 82 por ciento, las jubilaciones deberían más que duplicarse.

La Anses se comporta como una AFJP. Invierte el dinero de los aportes en bonos y acciones, y -sobre todo- financia los déficits del gobierno que se originan por el pago de la deuda, tomando bonos del Estado a 5, 10 ó 15 años vista. Inclusive compra y vende bonos para manejar la cotización del dólar, en una timba financiera sin control. También le presta a las grandes empresas multinacionales a tasas de interés preferenciales, cuando al mismo tiempo, a través de mutuales truchas, lucra con tasas usurarias en los préstamos a los jubilados.

El gobierno dice que no puede pagar el 82 por ciento, pero se financia con la Anses para pagar los intereses de la deuda y la deuda misma. La Anses se vanagloria de tener más de 200.000 millones de pesos en el Fondo de Garantía, pero no dice que el grueso de ese fondo -más del 60 por ciento- está en bonos de un gobierno insolvente, el cual necesita meter más mano en las reservas del Banco Central para cumplir con los pagos a los acreedores privados, así como a los organismos financieros y al Club de París.

El propio gobierno presenta esas colocaciones de bonos en la Anses, y también en el Banco Central, como un ejemplo de “desendudamiento”. Esto quiere decir que ni siquiera calcula la toma de esos préstamos como una deuda. O sea que no piensa pagarlos. Eso significa que el Fondo de Garantía no existe, es una simple cuenta y un cuento, el cual hipoteca el pago futuro de las jubilaciones.

La Anses tampoco cuenta que tiene sobre sus espaldas medio millón de juicios de jubilados por reajuste de haberes, porque no cumple con los fallos de la Corte Suprema que extienden a todos los jubilados lo ordenado por la Justicia. Uno de los esos fallos -Badaro- es porque el Gobierno K aumentó hasta 2006 un 12 por ciento las jubilaciones contra una inflación de casi el 90 por ciento, una confiscación sin precedentes -superior a la de la propia Alianza (De la Rúa-Cavallo). El gobierno está pagando esas sentencias a cuentagotas, “lucrando” con la expectativa de vida de los jubilados. Esto muestra el “rostro humano” del modelo K.

El gobierno presenta el sistema previsional como un ejemplo de “inclusión social”. Esto es gravísimo. Las jubilaciones son un salario diferido, que se compone de los aportes sobre la masa salarial calculados para tener derecho al 82 por ciento móvil. Con la “inclusión social”, el gobierno se arroga el derecho a seguir desviando los fondos previsionales -bajando las jubilaciones- para financiar las computadoras de Conectar Igualdad o las pensiones no contributivas. Esos planes -limitados, insuficientes y clientelísticos- deben ser reformulados y financiarse con impuestos al capital y no con la rebaja de las jubilaciones.

Para justificar todo esto, el gobierno sostiene que una parte de la recaudación de la Anses no son aportes sobre la masa de los salarios, sino impuestos, por lo que eso le permite distribuir esos ingresos con fines no previsionales. Lo que no dice es que esos impuestos se establecieron para compensar la rebaja de los aportes patronales, que bajaron del 33 al 17 ó 21 por ciento, según los casos.

Por todo esto, la Conferencia Sindical abordará las reivindicaciones siguientes:

Pago del 82 por ciento móvil.

Gestión obrera de la Anses, para garantizar que el gobierno no meta mano en el dinero de las jubilaciones.

Restitución de los aportes patronales, eliminación de las contribuciones de los asalariados. Siendo la jubilación un salario, no es posible que la pague el trabajador.

Es cierto que la expectativa de vida de la población ha crecido, pero sólo un desalmado puede concluir de ello que los trabajadores la deben transitar en la completa miseria. La canasta familiar de un jubilado es relativamente más cara debido al tema de la salud. El aumento de la edad para jubilarse significa entrar en la desocupación o prolongarla. En oposición a esto, reclamamos la reducción de la jornada laboral a seis horas, el reparto de todas las horas de trabajo disponibles y la libre elección para el trabajador en edad de jubilarse, entre hacerlo con el 82 por ciento móvil y la continuidad laboral en las condiciones apropiadas a su edad. Cuando el trabajo pierda su condición de explotado, los trabajadores de la tercera edad podrán transitar su vida por medio de una labor creativa y vocacional.

Llamamos a impulsar una resolución especial que trate el trabajo de las agrupaciones sindicales clasistas entre los jubilados y una campaña para que los sindicatos luchen por el 82 por ciento móvil y el pago de toda la deuda con los jubilados, y para que figure en la agenda del próximo congreso de la CGT -que sólo pretende abordar la sucesión de sus dirigentes, como si fuera un foro aristocrático.

¡CHAU!
BUROCRACIA
SINDICAL.

ENTREGAN LAS PARITARIAS Y SE CORROMPEN MÁS QUE NUNCA



SÁBADO 14 DE ABRIL
CONFERENCIA
SINDICAL

convocada por el
PARTIDO OBRERO
EN EL FRENTE DE IZQUIERDA

WWW.PO.ORG.AR

MANIFIESTO A LOS TRABAJADORES

Con casi dos mil delegados y activistas de 120 gremios de todo el país, la Conferencia Sindical convocada por el Partido Obrero deliberó y votó un programa y sus tareas, a partir de nuestras urgentes reivindicaciones y del propósito de poner en pie una nueva dirección sindical y política para nuestra clase.

Esta Conferencia saluda y apoya fervorosamente las luchas obreras que hoy sacuden el escenario nacional, desde el subte, los choferes de la 60, de Ecotrans o de la UTA Córdoba hasta los trabajadores del INTI y la Conadu Histórica; desde la clase obrera metalúrgica y siderúrgica hasta los petroleros; de los compañeros de la carne a los periodistas.

Estas batallas por el salario, las condiciones de trabajo o los vaciamentos, suspensiones y despidos, fueron intensamente discutidas en esta jornada, y con la presencia de muchos de sus protagonistas.

El desarrollo de esas luchas no sólo concentra las aspiraciones de los trabajadores. Son también un principio de intervención de la clase obrera en una crisis política de fondo.

Después de casi una década de rescatar los intereses de privatizadores, usureros y capitalistas industriales, el gobierno kirchnerista agotó todas sus cajas y recursos. Pero a renglón siguiente, anunció su intención de trasladar la factura de esa quiebra a los trabajadores. Con tarifazos, impuestazos y techos a las aspiraciones salariales.

Los que quieren ser rescatados con el ajuste están a la vista de todos: son los que llevaron al desquicio ferroviario y al desastre de Once; los que han consumado el vaciamiento petrolero; los que con-

denan a millones de familias a la falta de luz. En aras de un salvataje a todos ellos, están cuestionadas nuestras conquistas y reivindicaciones.

Las paritarias y el ajuste

Las paritarias en curso son un escenario de esta lucha, y dejan ver dos realidades muy diferentes. Por un lado, las huelgas que defienden al salario frente a la inflación real. Por el otro, el compromiso de la burocracia sindical para defender los techos salariales pactados con la Unión Industrial y con el gobierno.

La entrega del salario docente por parte de Yasky, fue seguida por UPCN y por la UTA. Aún están pendientes paritarias fundamentales, como petroleros, camioneros o metalúrgicos. Pero los acuerdos cerrados dejan una clara advertencia: el gobierno y las patronales están imponiendo su política, con el concurso de la burocracia sindical.

El gobierno quiere una victoria en su política de contención salarial como contrapeso de la crisis política y de su fractura interior. Pero principalmente, espera el fin de estas paritarias regimentadas para avanzar en la liberación de tarifas y aumentos de precios. Los anuncios oficiales sobre la yerba y la carne son sólo un anticipo de ello. La realidad de ese ajuste volverá a plantear movimientos huelguísticos de fondo, a pesar de la política de los burócratas.

Esta Conferencia **plantea la lucha por un salario mínimo equivalente a la canasta familiar, hoy en \$ 6.000, la actualización de las escalas de acuerdo a la inflación real, y la vigencia de convenios colectivos y categorías que rompan con la flexibilidad laboral perpetuada y agravada en la era kirchnerista.** Esta Conferencia resuelve, para ello, una campaña de propaganda y de

agitación en favor de paritarios electos, acompañada con un pliego laboral y salarial. Sobre esta base, proponemos la organización de reuniones y plenarios para impulsar el planteo en empresas y reparaciones. Ningún acuerdo debe firmarse sin convocatoria a asamblea.

La crisis del “modelo” oficial está conduciendo a una escalada de suspensiones y despidos. Mientras las petroleras o los frigoríficos disputan con el gobierno aumentos de precios y tarifas, los trabajadores pagan la factura de la crisis, a pesar de que la clase capitalista acumula años de superbeneficios. Planteamos: **ningún despido, reparto de las horas de trabajo sin afectar el salario, que los costos de la crisis lo paguen los capitalistas.**

La Conferencia Sindical se lanza a la tarea de preparar en todos los gremios del país la defensa del terreno conquistado en luchas pasadas, la disposición de fuerzas para quebrar el ajuste en marcha, y abrir el rumbo a una reorganización del país sobre nuevas sociales y políticas.

La crisis de la CGT, la lucha por una nueva dirección

La clase obrera asiste a una lucha despiadada por el control de la CGT. En la etapa del “ajuste”, el gobierno refuerza la presión para someter a los sindicatos. El kirchnerismo no tolera ninguna jefatura que no sea la propia, ni siquiera la de Moyano. Después de romper lanzas con él, el gobierno conspira políticamente y a través del manejo de las cajas usurpadas de las Obras Sociales para alinear gremios y aún la CGT a su política. La posible fractura de la CGT será consecuencia de una operación patronal-estatal.

Mientras multiplica sus chicanas contra el gobierno, Moyano no se define ni se enfrenta al “ajuste”. La dirección de la CGT ha renun-

ciado a abordar las paritarias como una lucha colectiva de la clase obrera, y deja libradas a su suerte —y a las de las diversas burocracias- la firma de acuerdos paritarios lesivos para los trabajadores. Como ocurrió siempre en estos años, la agenda de Moyano tampoco contempla a los precarizados o tercerizados, que representan el 40% de la clase obrera argentina.

En sus choques con el gobierno, la burocracia no coloca los reclamos obreros, sino sus cajas y prebendas, en primer lugar, la de las Obras Sociales. En la puja por la CGT, Moyano pretende sobrevivir con los herederos de Pedraza, o los Barrionuevo y Venegas, que representan un puente con la oposición patronal.

Entre estas alianzas de Moyano, por un lado, y las conspiraciones del gobierno, por el otro, la CGT marcha a una fractura de camarillas, teleguiada por los capitalistas y sus partidos, reproduciendo lo ocurrido en la CTA, en función de una ala cooptada al kirchnerismo y otra ligada al FAP de Binner y a otras alas de la centroizquierda. Crisis frente a la cual intervinimos defendiendo la Central, en base a una línea de independencia política de la clase obrera y sus organizaciones y al método del Congreso de delegados de base. Política que hoy vale al interior de cada sindicato de la CTA.

En oposición a la división burocrática que se avizora en la CGT, esta Conferencia plantea una campaña por un Congreso de Bases -o sea de delegados electos- para quebrar desde abajo y para siempre la regimentación del Estado y desarrollar a los sindicatos como órganos de lucha de la clase obrera.

Defendemos el derecho de los trabajadores a decidir en forma libre y democrática su organización sindical, y somos solidarios con las organizaciones que surjan de ella. Pero colocamos la prioridad por expulsar a la burocracia de los sindicatos existentes. En ese cuadro, llamamos a todas las tendencias antiburocráticas y clasistas a batallar

por un Congreso de bases, para luchar por una unidad obrera en base a nuestras reivindicaciones y a una lucha consecuente. Reclamamos la derogación de la Ley de Asociaciones Profesionales, que sanciona la integración de los sindicatos al Estado y contribuye a perpetuar a la burocracia. La protección de los representantes sindicales emana del derecho constitucional a la organización sindical, no de los fueros de un aparato burocrático. En definitiva: no concebimos a la lucha por la independencia de clase de los sindicatos como una cuestión institucional, sino política, y ligada a una política de movilización socialista y revolucionaria de la clase obrera

La generación de Mariano Ferreyra

El conjunto de las tareas que aquí planteamos exige la defensa del derecho a luchar, que hoy se encuentra cuestionado. Cuando la regimentación de la burocracia no es suficiente, el gobierno y su justicia someten a la clase obrera combativa a la criminalización de la protesta, al espionaje oficial, a las patotas o incluso al crimen. El asesinato de nuestro compañero Mariano Ferreyra, y las gravísimas heridas a la compañera Elsa Rodríguez, han sido la mayor expresión de estas agresiones. Esta Conferencia compromete su lucha por **el juicio y condena a todos los asesinos de Mariano; la patota y sus jefes, los policías y empresarios involucrados. La condena de Pedraza sería una fenomenal victoria de toda la clase obrera argentina contra los usurpadores de sus sindicatos. Junto con ello, planteamos el desprocesamiento de todos los más de 5000 compañeros procesados, la derogación de la ley antiterrorista y el fin de las acciones de espionaje contra los que luchan.**

Entre los asistentes a esta conferencia, se destacan los integrantes de la generación de Mariano. La joven vanguardia que, en estos años

ha protagonizado la recuperación de sindicatos, comisiones internas y cuerpos de delegados. Este progreso ha sido la contratara de la descomposición irremediable de la burocracia sindical, Esta transición en la clase obrera ha sacudido la vida de los sindicatos en todos estos años, a pesar de la pretendida “paz social” que esgrimieron la burocracia y el gobierno.

Hoy, la crisis política planteada por el ajuste coloca a esta transición en una etapa más aguda y más rica, que es la que comenzamos a transitar. La burocracia marcha a fracturarse en torno de las múltiples camarillas oficiales –o, comenzando a jugar a favor de una oposición que, para la clase obrera, comparte los propósitos capitalistas de liquidación del salario y de los convenios.

Esta crisis favorece el desarrollo de una alternativa de conjunto de carácter anti-capitalista y asimismo la lucha por una dirección clasista de los sindicatos y la CGT. La Conferencia llama a **formar agrupaciones sindicales clasistas en todos los sindicatos y lugares de trabajo y a formar listas únicas combativas, con un programa preciso, para pelearle la dirección a la burocracia.** La expulsión de la burocracia sindical no se limita a una pelea electoral, sino que se dará como resultado de una movilización vigorosa. Llamamos a empeñarnos en dos grandes batallas que serán libradas en las próximas semanas, en el Sindicato Gráfico y en la Alimentación. Vendrán otras, tanto o más estratégicas como Ferroviarios, donde nos planteamos la unión de todas las corrientes antiburocráticas para reagrupar al activismo, a los cuerpos delegados recuperados, a las agrupaciones combativas que dan batalla al pedracismo en todos los ferrocarriles, a los luchadores contra la tercerización, a formar una lista para echar a los socios de Pedraza que hoy está rescatando el mismísimo Moyano para su rosca. Así como en seccionales de la UOM, en ATEN Neuquén y todos los procesos electorales.

La lucha por una nueva dirección sindical es una batalla política. La burguesía interviene activamente para manipular a los trabajadores y a sus sindicatos en función de sus intereses. El agrupamiento de la clase obrera en torno de una perspectiva política propia refuerza, por ello, la batalla por la recuperación de los sindicatos para una política de clase. Con su gran votación en la clase obrera y la juventud trabajadora, el Frente de Izquierda ha brindado una referencia política nacional a amplios contingentes obreros. Con altísimos porcentajes de votación en fábricas, talleres, reparticiones y escuelas. Llamamos a fortalecer al Frente de Izquierda como factor de agitación y organización política de la clase obrera, y de desarrollo de una alternativa propia de los trabajadores frente a la crisis.

En esta línea, llamamos a organizar, desde todos los lugares de trabajo, **la concurrencia al Primero de Mayo Obrero, socialista e internacionalista convocado por el Frente de Izquierda para el próximo primero de Mayo, en la Plaza de Mayo y en todas las plazas del país.**

**Conferencia Sindical convocada
por el Partido Obrero, 14 de abril 2012.**

CONSTRUCCION DE AGRUPACIONES SINDICALES



Si tuviéramos que definir la fase por la que atraviesa la transición en el movimiento obrero abierta a partir del Argentinazo, deberíamos decir que estamos en el período de la conquista de cuerpos de delegados por la juventud obrera y los movimientos antiburocráticos, como parte un proceso de conjunto hacia una nueva dirección.

Este proceso se verifica en la UOM, en plásticos, en alimentación, en petroleros de Santa Cruz, en textiles, en perfumistas, en la UTA, en Atilra (reciente elección en La Serenísima Long Champs), en ferroviarios; en los gremios estatales, en particular de la CTA; y así de corrido, aun en gremios con altísima regimentación y dominio de patotas, como el Smata y la Uocra.

La virulencia de la lucha política contra la patota de Gerardo Martínez en las obras de la construcción ha disparado, como en su momento en el subte, la construcción del Sitraic en las zonas de Quilmes, Berazategui y Lomas de Zamora. Hay otras experiencias, como la de miles de tercerizados de la industria petrolera en Chubut, encuadrados en la Uocra en los yacimientos de Cerro Vanguardia.

La emergencia de sindicatos como el Sitraic, que hoy se incorpora a la coordinadora formada en esta Conferencia Sindical 2012, convocada por el Partido Obrero, nos plantea nuevos desafíos. El Sitraic es hoy la mayor agrupación antiburocrática actuante en el gremio de la construcción y ha tomado la forma de un nuevo sindicato, como ha ocurrido en el subte, en mineros de San Juan o en AGD-UBA, por mencionar algunos casos de genuinas experiencias de este tipo. Pero el desarrollo del Sitraic no suplanta, sino más bien refuerza la nece-

sidad de una agrupación clasista en el gremio de la construcción a escala nacional. Ante todo para la elaboración de un programa al interior de la Uocra, como parte de un programa hacia todo el movimiento obrero de la etapa. En segundo lugar, para la formación y educación clasista de los delegados de obra que constituyen la savia del sindicato y, en tercer lugar, para la extensión nacional de un agrupamiento que nuclea y dé un rumbo a todas las experiencias antiburocráticas en la Uocra.

Esa tarea supone transitar los métodos políticos de la formación de una agrupación clasista, el boletín del sindicato, los cursos de formación para dirigentes, delegados y activistas; el método de congresos periódicos, el funcionamiento sistemático del cuerpo de delegados y, de cara al conjunto del gremio, basarse en las batallas políticas contra Gerardo Martínez como jefe de patotas que tienen sus raíces en la dictadura, para la formación de una agrupación clasista nacional delimitada de todas las variantes de la burocracia que, en el caso puntual de la Uocra, coexisten y han sido cooptadas por la burocracia central. Esa es, precisamente, la experiencia agotada que fundamenta la construcción de una agrupación clasista.

En la alimentación, a la interna de Kraft le han seguido los procesos de Felfort y ahora Unilever, luego de batallas muy importantes y superando derrotas como las de Fargo; es decir, como parte de un rico proceso político de luchas, a expensas de la corriente de izquierda que firmó la paz social a la salida del conflicto de Kraft.

En gremios de gran tradición de la izquierda y en particular de las agrupaciones fundadas por el PO, como gráficos y prensa, el proceso ha tomado una enorme magnitud. En gráficos, esos nuevos cuerpos de delegados disputaron por primera vez una asamblea general del gremio (Junta Electoral) desde las asambleas de 1986 en la transición de los '80. En el caso de prensa, la reconquista y la organización de los

cuerpos de delegados han impuesto la virtual autoconvocatoria y funcionamiento sistemático del cuerpo de delegados de la Utpba, y la segunda paritaria con delegados electos por las bases en todo el período kirchnerista, después de la experiencia del neumático en 2008.

A las viejas experiencias de fábricas recuperadas, como Zanón o Brukman y tantas del período del Argentinazo, se suman ahora papeleras (Azul), frigoríficos y otras experiencias de ocupaciones y control obrero ante quiebras y vaciamientos. El proceso ha tenido expresión reciente en otro orden, en la autocovocatoria de un encuentro nacional docente del sindicalismo antiburocrático de Ctera, en Neuquén, de gran alcance nacional, al calor de las luchas provinciales que llevaron al paro nacional de Ctera.

Los judiciales bonaerenses, que como todos los judiciales jamás tuvieron delegados, han iniciado un proceso de organización de delegados en los juzgados en las grandes seccionales de Quilmes, Lomas y Morón. En la docencia universitaria, el sindicato que nació de las “gremiales por facultad” –delegados de base-, la AGD-UBA es hoy, con 4 mil afiliados, el mayor sindicato de la Conadu Histórica.

Digamos también que el creciente proceso de delegados de cuadrillas del Plan Argentina Trabaja, impulsado en particular por el Polo Obrero, expresa esta tendencia entre los 150 mil trabajadores del plan.

El proceso está inspirado en dos tendencias profundas: la disputa contra la burocracia de los aparatos sindicales centrales y la disputa del control de los lugares de trabajo a la patronal, tarea esta última en la que el movimiento obrero busca recomponerse de las derrotas de los 90. No se trata apenas de una renovación generacional: en los nuevos cuerpos de delegados la marca indeleble es la tendencia a sacarse la burocracia sindical de encima.

De un modo general, la burocracia convoca a elecciones de dele-

gados cuando supone que podrá controlarlos. Es decir que para ella los cuerpos de delegados son una herramienta de regimentación del movimiento obrero, de contención y no de desarrollo de los movimientos fabriles. Por otro lado, la política de Tomada y de todo el kirchnerismo sindical en sus más diversas vertientes, es opuesta a la libre y extendida elección de delegados en el movimiento obrero, donde los lugares de trabajo organizados no superan el 15%. La burocracia sindical se opone por el vértice a los cuerpos de delegados que disputan el control a la patronal en punto a categorías, a ascensos, a condiciones de trabajo y seguridad industrial, a sanciones arbitrarias y, desde luego, al salario de empresa, porque ese control abre paso luego a los cuestionamientos al interior del sindicato una vez que los cuerpos de delegados tienen “espaldas” obtenidas en el respaldo de sus propios compañeros.

En esta comprensión surge, como tarea número uno de las agrupaciones clasistas, la detallada organización de la lucha por la conquista de los cuerpos de delegados y de la organización sindical allí donde no la hay. Pero tan importante como eso es constituir esas agrupaciones, también a escala fabril, donde se han conquistado posiciones, o en función de conquistarlas para que sean soporte y campo minucioso de organización y de experiencia para la formación de nuevos activistas.

La experiencia de AGR, por ejemplo, donde conquistamos el cuerpo de delegados luego de años de derrotas y despidos, la formación de la agrupación de fábrica es una tarea estratégica de la consolidación de la posición conquistada. Luego, claro, las agrupaciones a escala del sindicato son decisivas para que esos nuevos cuerpos de delegados tengan una proyección, una referencia en las tareas de conjunto y en un programa hacia todo el gremio. Esto como parte de la tarea general de crear una política alternativa a la de la burocracia sindical, cuestión decisiva para evitar el encajonamiento en una ex-

periencia fabril que puede no presentar salidas inmediatas al total de las reivindicaciones planteadas y, a menudo, largamente postergadas.

El moyanismo, en punto a los delegados de los lugares de trabajo, no escapa a la regla de formación de una claqué pro-patronal, burocrática y patotera, en mayor o menor medida según las ramas del gremio, que son varias. Pero hoy, enfrentado al gobierno, coqueteando con reivindicaciones muy sentidas, necesitado de una base de movilización, enfrentando el corte de posiciones y prebendas en el Estado, afrontando el ajuste que afecta de lleno a las empresas camioneras (corte de 3 mil millones de pesos en subsidios al gasoil, ajuste en las concesiones de recolección municipal, etc), se plantea un escenario formidable para la elección de nuevos delegados y para explotar la fisuras al interior del aparato camionero y en su relación, hasta ayer granítica, con las patronales. En esas condiciones nos proponemos la construcción de una agrupación clasista en el gremio camionero.

Somos opuestos a una vieja tesis, extendida en la izquierda argentina, en particular proveniente de las corrientes stalinistas y morenistas: la de la conquista de puestos sindicales como fin en sí mismo y la defensa de su estabilización a costa de alianzas con la burocracia, de pactos de convivencia escritos o no escritos, o de políticas conservadoras de adaptación para no hacer olas, del tipo de los acuerdos de paz social. Nada es más nocivo para la vanguardia obrera que experiencias como la de Sanidad de los años 80, dirigida por el viejo MAS, que jamás convocó una asamblea general del gremio en sus años de mandato, hasta que limpiamente la burocracia de West Ocampo recuperó la posición sin pena, ni gloria, ni lucha.

La conquista de los cuerpos de delegados y la organización de nuestras agrupaciones de fábrica y de sindicato o federaciones se basa en la tarea estratégica de expulsión de la burocracia sindical. Incluso somos los primeros “afiliadores” al sindicato, en función, precisa-

mente, de esa tarea de lucha por una nueva dirección. La desafiliación es una política consciente de la burocracia, que se financia con novísimos métodos compulsivos, anticonstitucionales, avalados por el régimen kirchnerista para evitar la afiliación masiva y, así, mantener el control de los aparatos sindicales en tiempos de cuestionamientos de base.

Las posiciones conquistadas en el gremio municipal de Coronel Suárez – provincia de Buenos Aires– (y en la CGT) nos plantean la imperiosa necesidad del desarrollo de una agrupación propia. A su vez, ésta debe ser un puntal del desarrollo del clasismo a escala de todos los trabajadores municipales de la provincia. Nos proponemos como conclusión la construcción de una agrupación provincial de trabajadores municipales.

Como decíamos, nuestras agrupaciones impulsan la elección de delegados fabriles, con el aval de la burocracia o sin él, pero teniendo en cuenta agudamente las condiciones reunidas para imponer esa organización. Somos claramente conscientes de que los fallos judiciales a favor de los delegados de sindicatos simplemente inscriptos y otras experiencias, podrán ser invocados en los procesos judiciales pero, a la hora de imponerlos a la patronal y al Estado, es la fuerza de clase, de unidad y de acción directa del colectivo obrero la que lo va a garantizar.

La lucha de tendencias

La crisis interior de la burocracia sindical, las escisiones que ha producido la cooptación kirchnerista, la crisis del gobierno con la CGT, la ruptura –y descomposición- de la CTA, indudablemente dominan el escenario sindical y tienen por telón de fondo en esta nueva

etapa el ajuste en marcha, que plantea una crisis de fondo con toda la clase obrera.

Moyano está en una vidriera política que lo expone, lo pone a prueba y lo desgasta a cada paso, más allá de sus éxitos y retrocesos coyunturales. De los coqueteos con el viejo MTA, con un partido laborista o con la reedición de un programa de tipo ubaldiniano, ha pasado a rosquear con Venegas, el agente más abyecto de la Mesa de Enlace y la Sociedad Rural. La prueba de amor de esta alianza la dio cuando los diputados moyanistas votaron contra las reformas –limitadas, pero progresivas- al estatuto del peón rural, que venían asociadas al control, por parte del kirchnerismo, de la caja del Renatre, palanca clave del poder del puntero de Necochea, jefe de las 62, duhaldista de la primera hora, metido hasta el cuello con la mafia de los medicamentos. La característica reaccionaria del moyanismo viene de atrás: recordemos la movilización que intentó contra el clasismo en noviembre de 2009, frenada por la Presidenta.

El pliego reivindicativo de Moyano no pasa por cuestionar el ajuste, ni siquiera por reivindicar el salario contra los topes de la UIA y de Cristina, que completan ese ajuste, puesto que está tejiendo, o pretende tejer, alianzas con burocracias que entregan abiertamente el movimiento a esos topes y, de conjunto, no colocó a la CGT en el cuestionamiento al giro cristinista contra el movimiento obrero en esos puntos cruciales. Al contrario, se reserva para “su” paritaria, que será en julio, cuando todo esté cocinado.

El giro K ha devorado al moyanismo, al punto que su “reparto de ganancias” es un recuerdo, y todavía más las 50 leyes Recalde de contrarreforma laboral. Por todo lo expuesto, resumiendo, nuestra estrategia ante la crisis del gobierno con Moyano, no es “que Moyano se ponga a la cabeza”, sino poner en pie al movimiento obrero contra la regimentación de los sindicatos, con un programa de reivindicaciones

consecuentes, planteando su separación política de la burguesía, construyendo agrupaciones clasistas y luchando en cada fase por la expulsión de la burocracia.

La CGT puede, ciertamente, marchar a una fractura, reproduciendo la que vivió la CTA. El kirchnerismo es, en este punto, un episodio de la crisis del peronismo y se refracta al interior de todo el movimiento sindical. La crisis política tiene un efecto disolvente en las organizaciones obreras. El planteo de esta Conferencia Sindical de Congreso de Bases de la CGT, plantea esencialmente una política de reunificación del movimiento obrero sobre otras bases, de clase y de independencia política de los trabajadores.

Esto tiene particular vigencia en el seno de la CTA, porque allí se están descomponiendo todos los gremios de la central: judiciales, ATE, Ctera, Neumático, como resultado de una interna de intereses ajenos a los trabajadores, unos como tributarios del kirchnerismo, los otros como tributarios del FAP; es decir, de la oposición patronal.

En la Cicop la crisis se expresa en la partición de la directiva en dos listas para las próximas elecciones de mayo. La fractura del oficialismo abrió el camino para la presentación de una lista independiente de Tribuna de Salud (Lista 2 Profesionales en Lucha), que potencia el desarrollo de la agrupación provincial. A su vez, el desarrollo de Tribuna de Salud en numerosas provincias nos plantea el desafío de constituir en forma inmediata la agrupación a escala nacional.

Tribuna Docente jugó un gran papel en el proceso que llevó al paro nacional de Ctera contra la “paritaria del ajuste”, justamente apuntando contra una Ctera paralela, idea que bulle en las cabezas del centroizquierda. Por el contrario, estamos a favor de una estrategia de recuperación de los sindicatos de base y de la dirección de la Ctera, pues el movimiento, luego de la ronda de paritarias de crisis, ha que-

dado reforzado en sus tendencias antiburocráticas de cara a las elecciones del año próximo y de fines de este año en distintos sindicatos, especialmente Neuquén, donde el proceso de las diez seccionales combativas marca un camino en el sindicalismo docente.

El “pluralismo” sindical alentado por la OIT, consistente en la proliferación de aparatos dependientes de cada vertiente de la política patronal, está mostrando toda su peligrosidad en la descomposición de una CTA cuya versión Micheli pretende salvar su aislamiento colgándose de Moyano, que busca un lugar como sindicalista de la burguesía opositora y, de conjunto, ser un factor de enganche de la izquierda al frente de colaboración de clases. En ese sentido, la experiencia del UNE neuquino, criatura de la “construcción de la herramienta política”, asociado al PJ y la UCR, no puede ser más contundente. Finalmente, estamos ante un falso pluralismo, porque los que tienen una disidencia rompen la organización en función de sus alineamientos políticos. Los socialistas presentamos esas diferencias al interior de la organización para recuperar su rumbo de clase.

En el gremio judicial bonaerense se vive un rico proceso, puesto que el activismo más combativo, opositor a la vieja dirección centroizquierdista (hoy CTA-Micheli) se fue concentrando en la agrupación Celeste, la cual sin embargo sufre un proceso de cooptación a dos puntas: una vía Yasky (sabatellismo) y la otra por parte de un intento de copamiento de la agrupación por parte de La Cámpora. Este fenómeno comenzó a tener consecuencias definitivamente negativas, puesto que la agrupación empezó a dividir las acciones de lucha de un gremio que vive su segundo ascenso huelguístico este año, como en 2011. Mediante una carta abierta al activismo honesto que sufre este proceso -otro gremio más víctima de la descomposición de la CTA y el escisionismo kirchnerista-, llamaremos a centrar una política de organización en el cuerpo de delegados, de una paritaria fundada en la soberanía de las asambleas, en el plan de lucha común y

en una AJB independiente de Scioli y de Mariotto, ambos representantes del gobierno patronal ajustador de la provincia, y de cualquier variante de la burocracia sindical.

Elecciones en puerta

La formación de listas antiburocráticas es una de las cuestiones esenciales de la estrategia de las agrupaciones clasistas. El complejo caso del neumático ha sido comentado: allí defendimos la seccional conquistada a la burocracia de Watsiejko mediante el voto a la Negra en San Fernando, y a la izquierda, -de muy mala performance-, en el orden nacional. Tal ha sido el derrumbe de la izquierda de la Marrón que no pudo capturar el voto de una experiencia antiburocrática de Firestone, la Naranja, que se votó a sí misma en el orden local y no definió voto nacional. La cuestión ahora es desenvolver una política de cara a las paritarias, a la elección de cuerpo de delegados y a contribuir a la lucha política contra la cooptación centroizquierdista en la seccional San Fernando.

Muy pronto vendrán las elecciones ferroviarias, en el año en el que estamos luchando por la condena a Pedraza y a todos los responsables materiales, intelectuales y políticos del crimen de Mariano Freyre. La UF y todos los gremios ferroviarios se han transformado en base maniobras de Moyano, impulsando la Federación de Sindicato Ferroviarios bajo la batuta de Maturano, de La Fraternidad, socio histórico de Pedraza en el proceso de privatizaciones, en las derrotas de las huelgas de los '90 y en la explotación del negocio de las mercerizadas, donde la Frate tiene sus propias empresas, especialmente en Santa Fe. La alianza del kirchnerismo con los Cirigliano, Roggio, Romero y compañía es muy profunda y tiene a la burocracia como socia. El alineamiento con Moyano responde a una política de defen-

der las posiciones prebendarias en torno a un régimen de subsidios que se derrumba. Todo eso sufrió un golpe demoledor con la masacre de Once.

En este cuadro hay fracciones disidentes que -como en el Roca, con la Azul de los Supervisores aliada a La Cándida (tercera en las elecciones)-, vienen a tratar de contener o canalizar un derrumbe de la burocracia de la Verde. Alas de este tipo operan también en el Sarmiento, de manera que se abre un debate en el activismo y en la izquierda, casi toda representada en el ferrocarril. La formación de una lista para echar a los herederos de Pedraza debe caracterizar al moyanismo y sus operaciones, que son una continuidad de las operaciones divisionistas de la CGT en oportunidad de la lucha de los tercerizados después del crimen de Mariano. Promovemos un amplio frente antiburocrático para echar al pedracismo en la Unión Ferroviaria.

En Neuquén se plantean elecciones decisivas en ATEN. En el anterior turno sólo por la presentación de una lista fracturista en la seccional capital (PTS) no se obtuvo la seccional, pero conquistamos la minoría y el proceso se ha fortalecido con el accionar de las diez seccionales combativas que fueron enfrentando en cada etapa a la burocracia de la Celeste, transformada en agente del gobierno de Sapag. Tribuna Docente trabajará para un frente de carácter antiburocrático basado en un programa de recuperación de ATEN y de Ctera, asentado en la práctica política y programática de la lucha librada en los últimos años.

La elección gráfica nos pone otra vez ante una tarea cíclopea para defender el enorme proceso antiburocrático y encontrar en todo caso sus límites, lo cual supone romper un fraude que nunca hemos conseguido romper. Vale en este caso la contribución militante del conjunto de militantes sindicales y juveniles de cada regional para

desenvolver las tendencias presentes, hoy expresadas en la huelga general por el salario en la gráfica Cedinsa, una de las emergentes del proceso de organización fabril de la zona norte. El punto en esta fase final es la concreción de fiscales que, a su vez, serán nuevos activistas constructores de una agrupación naranja que aportó 30 talleres a la formación del Naranja Bordó.

Las elecciones en AGD serán también un escenario decisivo este año. La Naranja ha tomado un carácter de agrupación de masas en el seno docente universitario de la UBA, lo que le permitió ganarle 2 a 1 a la oposición en la asamblea general. Pero todos, centroizquierda, filo kirchneristas, PC michelista, independientes pro-gestiones, PCR, IS y hasta el PTS apuntan contra el PO y la Naranja, en un nivel sin precedentes de oportunismo político, según quedó claramente expuesto en la asamblea general por la elección de Junta Electoral, donde todos se aliaron en contra (obteniendo un lugar de cinco por sistema D'Hont), con la abstención del PTS.

Ahora bien, en el plano electoral esas relaciones de fuerza en el plano militante y de activistas, se ven fuertemente alteradas por la influencia que tienen las decisiones de las gestiones que operan directamente sobre las cátedras para mandar literalmente a votar contra el clasismo. La Naranja llama a todo el activismo, a los intelectuales de izquierda de la Asamblea de Intelectuales, a las corrientes del FIT, y a toda la izquierda universitaria independiente del gobierno a cerrar filas en la defensa de AGD-UBA contra el sindicalismo de cooptación kirchnerista, en defensa de este importante sindicato que es AGD. Oportunamente la Naranja refutó en lo que es su base política al llamado "colectivo por la AGD", que se presenta como basista y academicista eludiendo caracterizar al gobierno del país y de la universidad que son, justamente la patronal de los docentes universitarios.

El programa

Las reivindicaciones de Moyano: impuesto a las ganancias, topes de asignaciones y devolución del dinero de las obras sociales, apuntan en dos direcciones. Las primeras a mantener el sistema de divisiones interiores de la clase obrera en punto a salario, convenios y diferencias entre trabajadores de planta y tercerizados, que caracterizan todo el edificio de desigualdad social construido estos años, y que Cristina pretende alterar hacia abajo. La cuestión de los fondos de las obras sociales, que Moyano consintió en entregar, al igual que los fondos de la Anses, a la devoradora de la deuda externa y los subsidios al capital, es un punto tendiente a unificar a la burocracia sindical. El gobierno acaba de azuzar esta crisis al designar en la APE a alguien directamente dependiente de Cristina y no a algún elemento de confianza del conjunto de la burocracia o de algún sector no moyanista. Cristina se propone, con esta canilla, influir en el confederal de la CGT de julio, lo que no le traerá más que nuevas crisis.

Nuestras agrupaciones reivindican directamente la anulación del impuesto al salario, un sistema universal de salarios familiares de \$600 por hijo financiado con aportes patronales y la devolución integral de los fondos de obras sociales, que deberán ser monitoreadas por comisiones electas que abran los libros de esa caja negra a expensas de la salud obrera, que son las obras sociales. Pero nos proponemos acabar con el sistema de desregulación y privatización menemista, a favor de recuperar el carácter solidario y universal de la salud en las obras sociales, perdido por completo: hay atención diferenciada entre unas y otras, al interior de cada una y crecen sin fin los co-seguros o aranceles; por otro lado no se atiende el total de la salud de manera integral y gratuita, sino el Programa Médico Obligatorio que es un combo mínimo. Este programa supone la apertura de libros a comisiones electas en asamblea y la elección de autorida-

des de las obras sociales por los afiliados y no por la burocracia sindical. A su turno, como perspectiva política y de poder, luchamos por un sistema único de salud, gratuito y universal, cosa que ni el moyanismo ni ninguna de las fracciones de la burocracia sindical peronista o de centroizquierda reivindica.

Y, desde luego, el eje de paritarios electos para luchar por un mínimo de 6300 pesos, equivalente a la canasta familiar, y anteproyectos de convenios que se votan en asamblea de gremio, y el 82% móvil basado en la reposición de los aportes patronales y el control obrero y de jubilados de la Anses. A la par de estos puntos, la vigencia del convenio mayor en toda empresa para terminar con la tercerización y promover el pase a planta de todo contrato precario.

Estas son las claves reivindicativas de nuestras agrupaciones, que se paran en la caracterización del giro del gobierno de Cristina contra las masas y contra el ajuste en marcha. Ese ajuste es el programa que precisamente le reclamó la oposición de derecha y el gran capital en las últimas elecciones de octubre. El centroizquierda de la CTA Micheli reproduce el planteo del Concejo Económico y Social del FAP, un mecanismo de contención, y plantea la “eliminación de la pobreza mediante la inclusión” en lo que se mimetizan con el gobierno kirchnerista.

En estos puntos, como en jubilación y defensa contra el saqueo de la Anses, nuestras agrupaciones se referencian políticamente en la gran campaña del Frente de Izquierda y en el programa que desenvuelve el Partido Obrero en forma permanente frente a todas las cuestiones. El Frente de Izquierda es el gran punto de referencia política para todo el activismo obrero que despunta. Su delimitación con el FAP de Binner y Proyecto Sur, las dos variantes de centroizquierda, de colaboración de clases con la patronal, es clave en la construcción de nuestras agrupaciones clasistas que ayudarán a su vez a desarrollar

y consolidar el Frente de Izquierda, en la medida que le den raíces en los más profundo del movimiento obrero.

Nuestras agrupaciones y sindicalismo de izquierda

Las corrientes de izquierda que pretenden “cavar trincheras con la burocracia” han caído en el campo de la paz social y de los anillos concéntricos de cooptación del kirchnerismo, vía CTA de Yasky, como la dirección del sindicato del subte, o de centroizquierda opositor, como la lista Negra Verde del Sutna. En la seccional San Fernando de ese sindicato, una posición conquistada por el activismo años atrás, está planteada una lucha política para reorientar Fate en función de una estrategia clasista y no del sindicalismo de paz social del centroizquierda. Sobre esa base, luego de la acertada posición adoptada por el Partido Obrero en las recientes elecciones, trabajaremos para la construcción de una agrupación clasista en el gremio del neumático.

Como se aprecia, no se trata apenas de construir un “sindicalismo de bases”, o de que “las bases decidan”, una consigna morenista que hizo estragos en la década del 80. Se trata de construir agrupaciones clasistas que lucha por una nueva dirección del movimiento obrero, basada en métodos de clase que no son sólo de formal democracia sindical, sino de reivindicación de la acción directa de la clase obrera y basadas en un programa político para el movimiento obrero que se desprende de la tarea de construcción de un partido político de la clase obrera. Asociamos definitivamente la construcción clasista en el movimiento obrero a la tarea de construcción del partido.

El movimiento antiburocrático no tiene expresión exclusivamente en las agrupaciones de izquierda, más bien son ellas las que son pues-

tas a prueba por el movimiento. Una experiencia clara en este sentido es la de la gran huelga petrolera del norte de Santa Cruz del año pasado, por la cual estuvo preso Víctor Oñate hasta hace apenas unos días. El Partido Obrero ha sido un factor de lucha junto a petroleros y docentes en las grandes huelgas. Sobre esa autoridad moral y práctica conquistada nos proponemos la construcción de una agrupación clasista con el activismo petrolero, hasta ahora atravesado por la política de la burocracia, de sus alas y de los punteros del kichernerismo y hasta en ilusiones en la oposición radical. Allí, está planteada una lucha por terminar con la intervención del gremio, acordada entre el gobierno de Peralta, la Federación (denarvaísta) y Tomada, operación que revela que frente a un cuestionamiento estratégico como el de la gran huelga que expulsó a Segovia, se unen fracciones disímiles del arco político. Hay que contribuir para que el activismo de Las Heras y otros lugares, complete su experiencia y retome la lucha por la asamblea general para convocar elecciones y abrir paso a una discusión de convenio por delegados electos por los trabajadores.

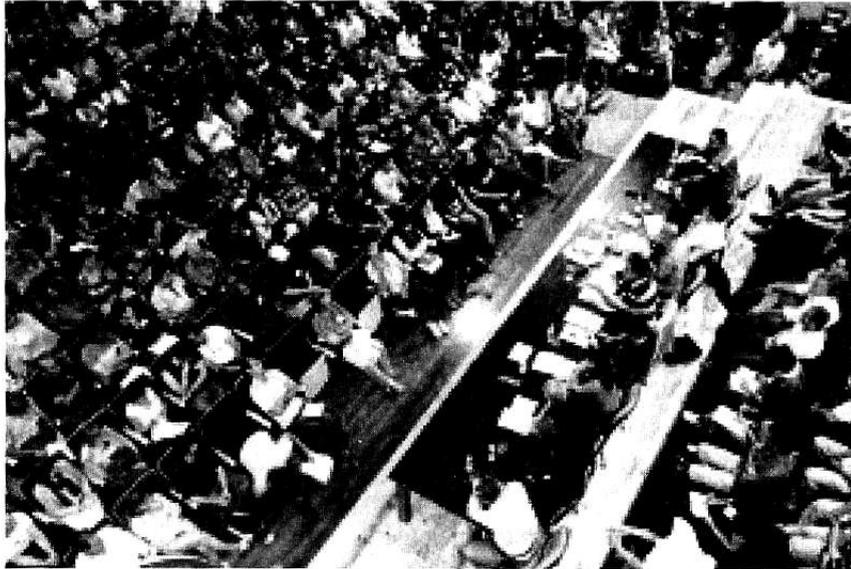
El desarrollo del Partido Obrero en el gremio metalúrgico, como en el Smata, está creando las condiciones para fuertes agrupaciones, con posiciones en los cuerpos de delegados y núcleos fabriles que intervienen en el reagrupamiento y, en algunos casos, formando corrientes en los congresos de delegados de la UOM. En una etapa previa al boletín sindical, estamos implementando sitios de Internet que se transforman en referencia para el activo: el sitio la Naranja Mecánica tiene centenares de visitantes, lo mismo pretendemos del nuevo sitio camionero y así ocurre con otros que conviven con los boletines, actualizando sus informaciones a otro ritmo. Pero el trabajo en mano del boletín impreso de agrupación, o incluso de fábrica, no puede suplantarse en cierta etapa del desarrollo de las agrupaciones, cuando se trata de un trabajo abierto especialmente, abriendo debate mano a mano, hombre a hombre, e influyendo en la masa de fábrica.

El trabajo de nuestra agrupaciones está asociado a la agitación política nacional y local del Partido Obrero, mediante ella nos dirigimos a la masa de la clase obrera, proponiendo una salida de conjunto, política, que fertiliza el trabajo sindical clasista. Por otro lado, Prensa Obrera, es un puntal de la actividad sindical de decenas de agrupaciones. Para ello en el periódico partidario tenemos que priorizar notas de carácter editorial, orientativas, de experiencias que marquen una línea de trabajo y delimitación política de las tendencias actuantes en el movimiento obrero, y no meramente luchas en forma de noticiero, tarea que bien pueden cumplir los boletines.

Son comunes las experiencias con agrupaciones también críticas de la burocracia sindical pero fundadas en otras perspectivas y bases políticas. Nuestra política es la acción común que haga avanzar pasos efectivos a la clase y al movimiento clasista, nunca faccional, siempre contraria a la política autorreferencial y faccional, es decir aquella que prioriza un crecimiento momentáneo en desmedro de un avance del movimiento en su conjunto.

La Coordinadora Nacional formada en esta Conferencia Sindical convocada por el Partido Obrero, se podrá reproducir en plenarios provinciales en la medida en que delegaciones genuinas del movimiento obrero que empiezan a transitar el camino de la construcción clasista con nuestras agrupaciones así lo justifiquen.

FORMACIÓN SINDICAL



1) La apertura en esta etapa política de nuevos frentes sindicales en todo el país y el surgimiento de nuevos cuerpos de delegados en la inmensa mayoría de los gremios nos plantea, como tarea de primer orden, la capacitación sindical. La cuestión central de esta formación es que esté estrechamente ligada a la construcción del Partido de la clase obrera. Sin este requisito se hace estéril cualquier proceso de “capacitación sindical”

La propia burocracia sindical en sus intentos de revivir una “juventud sindical” ligada al aparato de los sindicatos, también se ha visto obligada a dar “cursos” de formación sindical, incluso de semi obligar a los nuevos delegados a concurrir a los mismos con el nefasto propósito de defender los llamados “Cuerpos orgánicos” es decir el corazón de la estructura burocrática, como “columna vertebral”, ayer del peronismo, después del pejotismo, luego del kirchnerismo y ahora de la camarilla de Moyano.

2) El principal atractivo de los procesos de formación sindical de un partido revolucionario consisten precisamente en constituir cuerpos de delegados y comisiones internas con un criterio de clase, políticamente independiente de los partidos patronales y dotarlos de los elementos de capacitación que inevitablemente enfrentan a los luchadores en cada conflicto con las patronales, con el Estado y con el freno y el sabotaje de la burocracia sindical.

Los análisis de la injerencia del Estado en los sindicatos, el rol del Ministerio de Trabajo, las llamadas conciliaciones obligatorias, y la lucha por el funcionamiento de cuerpos de delegados clasistas que

defiendan la democracia sindical y la acción directa son las cosas que con mas avidez reciben los nuevos delegados elegidos en todos los gremios. Sin embargo los cursos sindicales deben llevarnos siempre a la conclusión de que el programa de las agrupaciones que formamos en cada gremio tengan como base las tareas de transición elaboradas por el propio Programa de Transición y la elaboración política de la línea que el Partido Obrero ha ido acumulando en sus casi 50 años de luchas e intervenciones en el movimiento obrero.

3) La comisión sindical del partido tuvo un mandato en la Conferencia del 2009 de profundizar los cursos de capacitación sindical que se habían iniciado con la importante contribución política que hicieron los compañeros gráficos con su folleto “conceptos básicos sobre la lucha sindical”.

Desde la fecha se han llevado adelante decenas de cursos sindicales en distintos gremios con compañeros que se aprestaban a ser elegidos delegados y a otros tantos ya electos, la mayoría de ellos sin mayor experiencia gremial y política. En estos cursos se profundiza también una táctica de intervención fabril y sindical respecto del frente de los cursillistas.

Los cursos, además, se han dado con éxito en muchos gremios donde como partido nos habíamos ganado previamente un respeto de los activistas que ni siquiera conocíamos y cuyo acercamiento se potenció después de la importante votación del Frente de Izquierda, que en líneas generales nos abrió una vía importante de desarrollo en gremios de la construcción, mineros, alimentación o de la Carne, por citar algunos ejemplos. La campaña electoral fue un factor de formación política, y durante los largos meses de las primarias y luego las generales, tanto las intervenciones de nuestros dirigentes como los spots, se incorporaron como vivo material de formación.

Los cursos y plenarios de formación que se han llevado adelante en muchos lugares del país siempre tuvieron un resultado inmediato de incorporaciones obreras militantes al partido, aunque falta sistematizarlos en un folleto que supere el anterior y que nos permita crear un cuerpo importante de cursillistas en todo el país. Una base para este folleto son las propias elaboraciones de las conferencias sindicales convocadas por el PO. Otro aspecto es hoy la formación de cursillistas, ante el volumen de la tarea planteada.

4) El aporte teórico fundamental de la conferencia del 2009 fue la caracterización de la etapa de transición que vive la clase obrera post Argentinazo, que ha sido absolutamente corroborada en el 2010-2011 y que ha contribuido enormemente a la formación sindical y política de obreros de vanguardia que superaron por este método los planteos centroizquierdistas de alianzas con un sector de la burocracia y también ha contribuido a fijar una clara posición sobre cuestiones claves para el movimiento obrero como la de la crisis mundial, el agotamiento del kirchnerismo, la crisis de la burocracia sindical tanto de la CGT como de la CTA y la lucha por una dirección revolucionaria en los sindicatos. De hecho agotamos rápidamente el libro editado con las resoluciones de aquella Conferencia y es que es material de estudio importantísimo.

5) Los primeros aportes de esta segunda Conferencia Nacional convocada por el PO ya se han anticipado desde las páginas del Prensa Obrera donde se han desarrollado contribuciones que mejoran y ajustan aun más las caracterizaciones en torno al programa de la lucha por el salario, las jubilaciones, la situación de las fábricas recuperadas y fundamentalmente el mejor curso de formación teórico y práctico que vivimos en esta etapa que fue la gran lucha del PO

El clasismo elaboró un programa

contra la tercerización, hecho éste que es reconocido ampliamente por los obreros de vanguardia de cualquier parte del país después del asesinato de nuestro compañero Mariano Ferreyra. En esta Conferencia, la defensa del planteo de derogación de la Ley de Asociaciones, será una herramienta contra la concepción de la centroizquierda, que defiende la proliferación de sindicatos paralelos y no la expulsión de la burocracia sindical. Lo será también la analogía de la actual situación con la del Rodrigazo y los puntos en común y las diferencias con la transición de los 70 que culminó en la huelga general de 1975.

6) El equipo de abogados participe de la Conferencia, se abocará a la redacción de un “Manual del delegado clasista”, que arme al nuevo activista respecto de la legislación vigente, desde un punto de vista de clase, o sea socialista respecto de un ordenamiento que defiende la explotación capitalista. Este manual está concebido como una herramienta para la intervención de los delegados en su lugar de trabajo, que no será posible sin la organización interna de los trabajadores y la construcción de las agrupaciones sindicales.

7) El análisis punto por punto de la lucha política del PO en los sindicatos, de la crisis del gobierno, de la CGT y entre ellos, del período de luchas obreras, que está en la convocatoria a la Conferencia ya constituye un material de nuestros cursos de formación política. Su defensa está en la génesis de la formación de las agrupaciones que impulsamos en los gremios con el objetivo estratégico de luchar por una nueva dirección en los sindicatos y que los mismos sean una escuela socialista de la emancipación de los trabajadores. El conjunto de las resoluciones de la Conferencia serán la base de este folleto de formación imprescindible para esta nueva etapa del movimiento obrero y del desarrollo de PO.

PARITARIAS Y MOVIMIENTO OBRERO INDUSTRIAL

El kirchnerismo, y con él el moyanismo, hicieron de la vuelta de las paritarias una bandera. Pero se trató y se trata aún más hoy, de unas paritarias regimentadas, sujetas a toques no escritos, a conciliaciones obligatorias, fundadas en los métodos de la burocracia sindical, disociadas de las grandes huelgas del movimiento obrero, restringidas a actualizaciones salariales por detrás de la inflación. Excluyentes de nuevas condiciones de convenios colectivos que barrieran con la flexibilidad de la dictadura y los demás gobiernos, -especialmente de la década de los '90-. Al contrario, han ido consagrando paulatinamente nuevas normas de flexibilidad como los convenios Pymes. Han estado de espaldas a problemas vitales como la incorporación a planta de los tercerizados y precarizados y no hablemos respecto de imponer el mejor convenio en cada actividad de que se trate. Se han convalidado y extendido los convenios por empresa.

Hoy, el ajuste en marcha, las ha transformado en un campo de crisis política para el gobierno y para la burocracia sindical que actúa por cuenta de él y de toda la patronal ajustadora.

La burocracia ha separado las paritarias del ajustazo recontra anunciado por la presidenta y su gobierno, luego, el moyanismo ha separado la lucha por su supervivencia al frente de la CGT de la lucha por las paritarias o contra el saqueo del Anses y por el 82% móvil, o por el fin de la tercerización. Reclaman por asignaciones e impuestos a las ganancias, pero como canje de los porcentajes a la baja, no mediante plan de lucha alguno, que los llevaría inevitablemente más lejos.

Las direcciones tanto de la CGT como de la CTA, las consideran como un terreno reservado a sus “cuerpos orgánicos” eludiendo siempre asambleas, deliberaciones de los cuerpos de delegados, asumiendo ellos el monopolio de la negociación que les facilite una línea de compromiso con los ‘techos’ que buscan las patronales y el gobierno.

Las paritarias acordadas con la burocracia de los gremios bajo el gobierno kirchnerista han establecido dos golpes grandes al movimiento obrero. La aceptación del reajuste del salario en cuotas y el abandono de dos cuestiones claves para el movimiento obrero como son las condiciones de trabajo y las categorías hoy discutidas por fábrica después del inmenso ataque que sufrieran ambas con la llamada flexibilidad laboral que se ha mantenido íntegra bajo el gobierno kirchnerista

Las actuales paritarias siguen hasta ahora, el modelo de las anteriores con la burocracia aceptando los techos anunciados por el gobierno. Es el caso de la UTA, Ctera UPCN y el camino que también pretenden seguir la burocracia de la UOM y de la Bancaria. Hasta la realización de la conferencia de hoy el gobierno está logrando imponer su política en paritarias, con el concurso de la burocracia sindical.

Pero no está dicha de ningún modo la última palabra. El gobierno está ‘aguantando’ el brutal aumento ya anunciado de las tarifas eléctricas, de gas, luz, teléfonos y transporte hasta el pasaje completo de la ronda de negociaciones laborales, lo cual sumado al creciente cuadro de aumento de los combustibles crea una posibilidad real de disparada inflacionaria que puede replantear por completo el escenario en el curso mismo de las paritarias en los próximos dos meses y aún hasta junio y julio donde se resuelven paritarias como camioneros y telefónicos. Pero aún después de una ‘victoria’ de los topes oficiales, la llegada del contenido tarifazo puede reabrir la lucha obrera ha-

ciendo saltar por el aire los acuerdos del primer semestre. Trabajaremos para ello gremio por gremio, por se trata nada menos que de la defensa de todo terreno conquistado, para que, justamente la crisis la paguen los capitalistas y no los trabajadores. Desde luego, la burguesía no es ajena al enfriamiento en marcha de la economía y esperan también poder contener la lucha obrera a partir de la caída de la actividad, pero hemos conocido escenario de luchas conjuntas salariales y contra suspensiones y despidos al mismo tiempo, recientemente, en la crisis 2008/2009.

Nuestra batalla por el reparto de las horas de trabajo y por el salario es una batalla común y complementaria y no contrapuesta como la presenta de ordinario la burocracia sindical.

Uno de los problemas más importantes del saldo de los nuevos aumentos son los crecientes descuentos del impuesto a la ganancias que en el caso de los gremios como aceiteros, petroleros, lo pagan hasta los peones y el quite del salario familiar lo que rebaja de hecho de cualquier aumento logrado en las negociaciones.

Necesitamos organizar un plan de intervención de los delegados y la base, por medio de reuniones y plenarios, para impulsar un aumento del 30% y un básico que cubra el costo de la canasta familiar, y para que no se firme ningún convenio sin asamblea. Esta última consigna, defensiva, es sin embargo un factor muy importante en la ofensiva política del activismo fabril y en la construcción de nuestras agrupaciones.

La elección de paritarios por la base requiere siempre de condiciones excepcionales de lucha y de crisis política para que se pueda concretar, pero la agitación y la consigna tiene importancia en especial si es acompañada con reclamos concretos referidos al conjunto de la actividad laboral -como precarización, tercerizaciones, régimen de horas extras y otros.

La experiencia de la elección de paritarios de base en el gremio de Prensa es una importante referencia para el conjunto del movimiento obrero harto de enterarse por TV de los acuerdos de las direcciones de sus gremios. Los petroleros de Santa Cruz también reclamaron la discusión propia de sus convenios. El nuevo sindicato del Subte puja por su propia paritaria. Conadu Histórica ha resuelto un plan de lucha por paritarias que no tienen al igual que los compañeros judiciales.

La consigna de paritarios electos en asamblea prepara a la masa sindical contra cualquier firma de convenio ostensiblemente negativa y, por lo tanto, pone en el tapete de la discusión la exigencia de que ésta deba ser ratificada por asambleas y el voto de los afiliados.

En oposición al tarifazo que puede terminar con un gigantesco choque contra los sindicatos y la clase obrera planteamos la anulación del mismo. La apertura de los libros de las privatizadas que suministran los servicios, su nacionalización sin indemnización la apertura de los libros y el control de los trabajadores de estas empresas que como lo muestra el reciente temporal en nada se diferencian de TBA y los demás concesionarios ferroviarios en falta de inversiones La reapertura en paritarias de la discusión de las condiciones de trabajo y las categorías en todo el movimiento obrero. En el estado, asociamos la lucha por el aumento al cobro de impuestos a las grandes fortunas, al capital terrateniente y a la especulación inmobiliaria, para que los recursos no salgan de más impuestazos al pueblo. En resumen, asociamos las paritarias y el reclamo de aumento en ellas a un programa de conjunto de salida obrera ante la crisis del “modelo” y el desembarco de la nueva fase de la crisis mundial capitalista.

Congreso de Bases de la CGT y plan de lucha

Las direcciones de la CGT y la CTA están absolutamente fracturadas. El moyanismo es torpedeado por una rosca que une en forma oportunista los que quieren llevar la CGT al terreno de la oposición al kirchnerismo (Barrionuevo), y los que ven la oportunidad de posicionarse en la cúpula de la central de la mano de Cristina (Calo-Lescano). A esta rosca de intereses Moyano también le ha puesto “su cuota” sumando nada menos que a Venegas, al zanolismo sin Zanola y a los pedracistas de la Federación Ferroviaria a su proyecto de reelección. Todo indica que en el horizonte de la burocracia se avecina la profundización de su propia crisis de dominación de los sindicatos.

Algo similar ocurre con la CTA que también ha entrado en un cisma político-sindical. A la división oscura y fraudulenta que dividió a Yasky y Micheli, ahora le esta siguiendo un proceso de descomposición aún más profundo. La división de sus propios gremios en un armado artificial de aparato. Micheli pretende una Ctera paralela, Yasky pretende un ATE paralelo y este proceso también esta presente en judiciales lo que configura la ruptura definitiva del proyecto inicial de la CTA de hace 10 años.

Debemos denunciar el carácter patronal de la ruptura de la CGT y de la CTA y denunciar a la burocracia como agente vehicular de las presiones del gobierno y de las patronales en el movimiento obrero. La crisis de ambas centrales aun es por arriba pero para el movimiento obrero no es indiferente ante la crisis de la regimentación de los sindicatos, porque la crisis de los de arriba favorece el progreso de los movimientos por abajo.

Nosotros intervenimos en la crisis de la CGT. Nuestro planteo de Congreso de Bases tiene por finalidad ser contrapuesto al congreso de burócratas de listas sábanas de julio, y de exigir que allí se vote

un programa ante el ajuste y en defensa del salario y todas las reivindicaciones, se resuelva un plan de lucha y una dirección para llevarlo adelante.

Nuestra intervención

Las paritarias tienen para nosotros un eje de intervención en varios gremios que siempre son antecedentes de la lucha por paritarios elegidos en asamblea. El gremio de Prensa recorre esa experiencia en asambleas impuestas por la base donde la Naranja de Prensa ha jugado un rol decisivo. El papel de los compañeros del Partido Obrero en la paritaria cumple una función histórica para los trabajadores de prensa, que es reconstruir un convenio perdido durante años por la burocracia de prensa y dejar establecido el mecanismo de paritarios por asamblea una consigna cara para el movimiento obrero.

En el gremio gráfico las paritarias además de ser un eje de la campaña electoral pueden dar lugar al reclamo general por que se discutan en asamblea incluso impulsando un petitorio que estatutariamente se puede pensar en obtener.

En docentes universitarios la lucha se puede desarrollar en el marco de la comisión salarial para tratar de imponer una verdadera paritaria con convenio colectivo,

Nuestra agrupación del Subte, ATM, tiene el gran desafío de que el sindicato dispute una discusión específica paritaria del nuevo sindicato hoy puenteada por la burocracia de la UTA y desarrolle un plan de lucha por el reconocimiento de esos paritarios.

En gremios como la UOM se está instalando, en las grandes empresas, la idea de que las paritarias se discutan en asambleas de fábrica, lo que constituye un gran paso al frente ante el cerrojo de una

burocracia que inició las mismas sin siquiera formular un reclamo concreto adaptándose a las presiones de las grandes cámaras patronales.

En UTA objetivamente está planteada la reapertura de las discusiones, pues una paritaria firmada con los techos del gobierno se encuentra con una nueva situación del gremio que emergerá del boletazo que se viene y de las presiones patronales por despidos, flexibilización salarial y hasta falta de pagos emergentes de la amenaza del fin de los subsidios los recientes conflictos de EcoTrans y la Línea 60 y el gran desconformismo en decenas de líneas como lo indica el plenario de líneas de zona sur del GBA lo indican con mucha claridad.

En la Unión Ferroviaria ya hemos largado un petitorio salarial en el Roca que apunta a condicionar la discusión de los burócratas del gremio que ha dado lugar a asambleas autoconvocadas en el Roca; hay resolución de asamblea en el Sarmiento y la propia burocracia está empantanada con la paritaria.

Impulsamos en todos lados petitorios salariales por la paritaria porque son siempre una extraordinaria herramienta que condiciona las discusiones de la propia burocracia sindical en los gremios.

Resolución de la comisión del movimiento obrero industrial

La comisión fue de unos 180 compañeros con representantes de 37 gremios. Una numerosa delegación de la UOM de varias fábricas debatió dos problemas centrales. La cuestión de la lucha frente a la reducción de trabajo en las autopartistas. Mecca, Indiel, Paraná Metal, Bosch y resolvió un plan de solidaridad con el inminente conflicto en Mecca en fuerte ofensiva patronal por reducir personal.

Se balanceó el conflicto de Paraná Metal y la conducta de la di-

rección nacional de la UOM, el gobierno provincial y de la dirección de Villa Constitución. Hubo una coincidencia general en que esta instalado un reclamo del 30% de aumento en decenas de metalúrgicas sobre la cuestión de las paritarias

En metalúrgicos de Villa Constitución hay dos aspectos fundamentales de esta discusión. El reclamo de un 30 % es impulsado por delegados de lucha y ha surgido la posibilidad de una lista antiburocrática y de lucha en oposición a la directiva seccional y a la actual dirección de Acindar en manos de Paulon. Se debatió la ley de Binner de Accidentes industriales, emergente del villazo contra la muerte de dos obreros metalúrgicos en Acindar y se resolvió impulsar una campaña por los comités de seguridad e higiene elegidos en asamblea.

Una nutrida delegación de la carne del Chaco y también de la provincia de Buenos Aires, abordó la lucha por la defensa de los puestos de trabajo ante los miles de despidos en esa industria. Se aprobó el apoyo a una asamblea extraordinaria que se convocó en el Chaco para elegir una nueva directiva del gremio. También se denunció abiertamente la política del gobierno, de Moreno y los gobernadores provinciales como cómplices de este brutal ataque de las patronales a los trabajadores.

Se impulsó una iniciativa para que en el gremio plástico se lanzara un planteamiento de base en reclamo del 35% de aumento en las paritarias. La intervención de compañeros del gremio de la alimentación generó la necesidad de realizar una gran campaña en Tucumán denunciando el estado de precarización laboral brutal en la provincia e impulsar una lista de nuevos delegados de lucha en Arcor, la principal fábrica de alimentación de la provincia.

En una extraordinaria intervención, los compañeros del Sitraic denunciaron paso a paso la brutal explotación de los trabajadores de la

construcción, la política criminal de Gerardo Martínez, la imposibilidad de jubilarse y la entrega de esta burocracia como comisionista de las patronales y la estructuración de un sindicato de lucha en todo el país, que pase, según los casos, por agrupaciones que recuperen seccionales de la Uocra, o nuevos sindicatos del tipo de los Dragones en Chubut y, desde luego, del propio Sitraic. Aprobamos la distribución nacional de su boletín a todos los trabajadores de la construcción del país y la realización de una ronda de plenarios de delegados y activistas de obra de formación sindical y política.

Otro debate importante fue respecto a la intervención en los Astilleros Río Santiago que van a elecciones. Se aprobó una agitación sobre el astillero con el planteo de fondo que afecta la vida del mismo. La nacionalización de los puertos privados y la reconstrucción de la Marina Mercante nacional hoy diezmada por la política de entrega a los capitales privados del transporte portuario que eliminan la posibilidad de un desarrollo de los astilleros como Río Santiago y un programa de reivindicaciones salariales para todo ATE.

La intervención de la delegación del Smata formuló una denuncia sobre la brutal explotación mediante los ritmos de producción en las mecánicas en acuerdo con la burocracia y el creciente proceso de organización por abajo expresado en la importante delegación de cinco grandes mecánicas a la propia conferencia y al éxito de la Agrupación “La Naranja Mecánica”, que fue denunciada en el Luna Park por el propio burócrata Pignanelli en su asunción.

Se votó además, una fuerte campaña de apoyo a los delegados de Aceros Zapla perseguidos por la patronal y por la propia burocracia que los quiere sancionar por impulsar un pliego por el 30% de aumento en la paritaria, el fin de la precarización y los reclamos sobre las pésimas condiciones sobre la seguridad laboral. En resumen la comisión se transformó en un plenario donde se votaron resoluciones de acción y de lucha para gremios estratégicos del país.

COMISIÓN DE TRANSPORTE

La cuestión del transporte se ha transformado en la época kirchnerista en uno de los principales problemas políticos de su gestión. El kirchnerismo con el transporte ha mostrado la verdadera cara de la llamada política “nacional y popular”. Bajo los dos gobiernos kirchneristas se mantuvo y agudizó la estructura de las privatizaciones menemistas en todas las áreas del transporte. Se subsidió a mansalva al transporte automotor y ferroviario, y debió asumir la quiebra de la privatización en la principal línea aérea de bandera en la Argentina.

1) Después de pomposos anuncios sobre reactivación ferroviaria en los inicios de su gestión, los ferrocarriles en la Argentina se encuentran en su estado más alto de deterioro. Con 40.000 kilómetros de vías menos que en tiempo de los ingleses, con material rodante absolutamente obsoleto y con la virtual quiebra del mantenimiento de vías, el transporte ferroviario ha entrado en colapso.

La monumental estafa de los concesionarios ferroviarios ha tocado fondo. La desinversión sin control y el embolso de los subsidios del Estado para otros fines ocasionaron puebladas que terminaron con Taselli y su concesión del San Martín, el Belgrano Sur y el Roca. La respuesta del kirchnerismo no fue otra que una nueva “privatización”, a través de la creación de un consorcio (Ugofe) de los concesionarios que vaciaron el Sarmiento (Cirigliano), el Belgrano Norte (Romero) y el Urquiza (Roggio). Además, el Estado asumió el pago íntegro de los salarios como inicio de una nueva ola de subsidios, que incorporó los sobrevaluados contratos de obra y reparación de formaciones.

La inmensa lucha de los tercerizados del Roca y el crimen de Ma-

riano Ferreyra dieron un golpe formidable a la tercerización, que fue concebida como herramienta para la precarización laboral y para quebrar la solidaridad obrera por vía de la discriminación entre trabajadores de primera y de segunda.

Las tragedias de Flores y de Once, como corolario de un año de graves colisiones y descarrilamientos, han significado una gran crisis política en el gobierno, cuya respuesta sólo apuntó a la impunidad judicial, descargando toda responsabilidad en los trabajadores, como ya sucediera en el caso Lapa, una significativa tragedia del transporte aéreo. Los llamados a indagatoria de los Cirigliano, Schiavi y Luna suman un factor de crisis y plantean retomar la movilización popular por el juicio y castigo a los responsables de la masacre.

2) Si los ferrocarriles están en crisis, aún más aguda es la crisis del transporte portuario. En el transporte portuario se ha avanzado aún más en las privatizaciones. Los puertos y el transporte están enteramente en manos de grandes capitalistas vinculados con la exportación e importación. El gobierno de los Kirchner ha mantenido el despedazamiento del puerto de Buenos Aires hoy en manos de capitales chinos y estadounidenses. Ha profundizado la entrega de puertos privados en la estratégica zona del Paraná. Las grandes cerealeras han obtenido anuencia para la apertura de nuevos puertos privados en Santa Fe con el voto unánime de Binner y Cristina. El pomposo anuncio de Cristina Kirchner de dragado y balizamiento del Alto Paraná esconde que, a cambio de un módico peaje a cobrar dentro de tres años, el gobierno nacional ha hecho una inversión millonaria en dólares que sólo obedece al reclamo de los grandes exportadores de ingreso de buques de mayor calado que les ahorran millones de dólares en fletes.

El gobierno de los Kirchner ha desmantelado por completo la Ma-

rina Mercante nacional. En el puerto de Buenos Aires pululan los barcos de bandera “liberiana”, que oculta la abierta evasión de impuestos mientras que en los astilleros de Río Santiago se construyen barcos... para Venezuela. La bandera de países con clases obreras inexistentes o de nula organización sirve a los fines de precarizar el trabajo del personal a bordo, ya que rigen los convenios laborales de cada bandera.

La burocracia sindical se ha hecho accionista menor de los grupos capitalistas que dominan el puerto de Buenos Aires con empresas que reciben los favores del Estado. El abandono de los puertos y la flota nacional en un país exportador por excelencia configuran una verdadera debacle en materia de transporte portuario y una muestra política de absoluta sumisión a los grandes capitales.

3) El transporte automotor en la Argentina absolutamente privatizado también esta dando fuertes síntomas de colapso. Bajo el menemismo y con una profundización en el kirchnerismo se ha establecido un monopolio de dos grandes empresas del transporte colectivo que capitalizan el 80% de las líneas de la ciudad y el Gran Buenos Aires. El fin de los subsidios a estos grupos capitalistas va a dar los mismos resultados catastróficos que en el ferrocarril. El gobierno le quiere entregar 30 líneas de colectivos y el subte al gobierno de la ciudad de Buenos Aires. El grupo Plaza ha dejado la concesión de 15 líneas de colectivos en Bahía Blanca. La crisis capitalista mundial y la virtual quiebra del abastecimiento del petróleo en Argentina agudizan las posibles quiebras de las líneas de larga distancia. El eventual boletazo que el gobierno tiene postergado, a raíz de la tragedia de Once y de la crisis con los propios capitalistas subsidiados, no servirá para recomponer un parque automotor de pasajeros que se ha ido envejeciendo en los últimos años sin mayores renovaciones de unidades siguiendo el camino obsoleto del transporte ferroviario.

4) En el transporte aéreo el gobierno debió asumir la quiebra de Aerolíneas con una estatización trucha que torna (por la enorme desinversión anterior) imposible levantar la hipoteca de la empresa. La garantización de las rutas aéreas nacionales, menos rentables, queda en manos de las líneas estatales cuando los costos son internacionales. Sin repuestos, sin mejoramiento de la calidad de los talleres, el gobierno ha decidido engordar el personal de Aerolíneas con gente adepta al gobierno (la Cámpora) sin ninguna calificación en una operación de maquillaje político que arrojó, en el último ejercicio, una pérdida de 2.410 millones de dólares (Clarín 8 /4) de los cuales sólo el 10% fue para la compra de repuestos y aviones y el 90% se fue en el déficit operativo de las dos líneas.

Aerolíneas sigue el camino de las “renacionalizaciones” del Correo, la planta de aviones de Córdoba o los engendros tipo Ugofe en los ferrocarriles; un camino sin salida, de parches que sólo una gran lucha sindical y política de los trabajadores pueden revertir.

En las empresas de transporte ha crecido la organización independiente de los trabajadores. La burocracia de los gremios ferroviarios está más desprestigiada que nunca, hay una creciente agitación y organización después de la lucha contra las tercerizaciones. El Sarmiento y el Belgrano Norte están en manos de una oposición de izquierda y el activismo está fuertemente instalado en el Roca, el Mitre y el Tren de la Costa. Los trabajadores del Subte han dado un enorme paso adelante para sacarse de encima la patota de la UTA, los aeronáuticos crecen en las elecciones de delegados independientes de los burócratas de los gremios aeronáuticos. Los portuarios también tienen expresiones de organización independiente y hasta en la gran losa burocrática impuesta por Moyano en camioneros está surgiendo una juventud trabajadora en los gremios de logística que pelean día a día con este monstruoso aparato de la burocracia.

Una de las tareas centrales del próximo período será la coordina-

ción de una política del activismo de todos los gremios del transporte que alumbre como programa la nacionalización de los ferrocarriles y del transporte, de los puertos, la restitución de la Marina Mercante nacional y la reactivación del astillero Río Santiago. Por un sistema nacional único del transporte, bajo control obrero.

La lucha por el control obrero tiene un primer capítulo en la imposición de un poder de veto de los trabajadores sobre las condiciones de seguridad e higiene. Más allá de toda norma reglamentaria que lo habilite, un movimiento por comisiones obreras de seguridad e higiene con poder de veto incorporadas a los convenios colectivos de trabajo puede ser una importante bandera de lucha. Lo más avanzado en esta materia es la experiencia de la denuncia penal de los trabajadores del subte.

Propuestas de intervención

En la Unión Ferroviaria nos planteamos dos grandes tareas: luchar por una lista de oposición antiburocrática a Pedraza para las elecciones del próximo noviembre y por la perpetua para todos los responsables físicos e intelectuales del asesinato de Mariano. La actual paritaria de los gremios ferroviarios está estancada desde la masacre de Once. La complicidad con la masacre y el vaciamiento empresario llevaron a la burocracia a la reciente creación de la Federación Ferroviaria, con la cual intentan blanquearse y preservar sus privilegios, postergando una acción concreta contra el impuesto a las ganancias que afecta a todos los ferroviarios y negociando una cifra en negro aún no confirmada, aunque similar a la pactada con UTA, pero sin cerrar el convenio, que se estiraría a octubre.

Nada de esto conforma a los trabajadores. El jueves 12 de abril,

una asamblea surgida de abajo en los talleres de Escalada de la Línea Roca reunió a más de 100 compañeros que votaron el reclamo del 30% de aumento salarial y una cláusula de ajuste por inflación. La asamblea fue preparada desde el día anterior por activistas de nuestra Lista Gris.

Un antecedente de esta gran asamblea fueron las masivas asambleas del Mitre y el Sarmiento, luego de la masacre de Once, que votaron el reclamo de la reestatización bajo control obrero. En el Belgrano Norte, a fines del año pasado, fue reprimido un paro por deuda de tickets, votado en asamblea y sostenido por un centenar de trabajadores. En el Roca se había producido la movilización de 70 guardatrenes a la sala de la Comisión de Reclamos en Plaza Constitución por el bono de fin de año, la jornada de 6 horas para Diesel, la deuda de tickets y la recategorización prometida, el pasado 5 de enero.

En la asamblea de los talleres de Escalada, los compañeros denunciaron los aumentos del costo de vida y se elogiaban las medidas de fuerza convocadas por los trabajadores del subte en repudio al miserable acuerdo firmado por UTA. La asamblea finalmente votó presentar un petitorio a la Comisión de Reclamos y al Secretariado Nacional firmada por todos los trabajadores del taller y hacerla extensiva a la firma de todos los ferroviarios de la línea. También están corriendo petitorios entre boleteros y brigadistas, quienes reclaman la recategorización de esas especialidades.

Estos fenómenos demuestran que se inicia un claro corrimiento de los trabajadores hacia el clasismo y una gran oportunidad de desarrollo para la Lista Gris, que orienta Causa Ferroviaria Mariano Ferreyra.

Como contrapartida, la cúpula sindical se fractura ante los ojos de todos. El sector de D'Angela excluyó de la futura lista Verde las can-

didaturas y todo apoyo a los presos de Ezeiza, los fieles a la patota de Fernández del Roca están quebrados y el directivo del Mitre Mario "Oso" Rodríguez pretende resucitar la Celeste. Por su parte, un sector de la propia izquierda no descarta una alianza con éste último, quien aún hoy reclama la libertad de Pedraza.

Necesitamos una nueva dirección ferroviaria sin alianzas con los desplazamientos burocráticos que pretenden un pedracismo sin Pedraza y por la reestatización sin pago de todas las líneas ferroviarias bajo control de los trabajadores. Repudiamos la Federación Ferroviaria y exigimos la expulsión de la Secretaría de Transporte de la burocracia sindical. Con ese fin, hicimos el llamado a un frente antiburocrático a todas las agrupaciones ajenas a la actual directiva, para lo cual proponemos el siguiente programa: inmediato aumento salarial del 30%, de una vez, con cláusula de ajuste por inflación, básico inicial de 6.000 pesos, paritarios de base elegidos en asamblea, eliminación del impuesto a las ganancias sobre los salarios, restitución del salario familiar sin techos, jornada laboral de 6 horas, por un nuevo escalafón de categorías y un convenio de condiciones de trabajo elaborado por los trabajadores y votado en asamblea. Perpetua para los asesinos de Mariano Ferreyra. Pase a planta de los tercerizados aún no incorporados al convenio y fin definitivo de la tercerización.

En los gremios portuarios, aún con un menor desarrollo, vamos a implementar una campaña de denuncias contra la política de privatización de puertos, por una coordinadora de base de todos los gremios del puerto de Buenos Aires que quiebre los negocios de la burocracia a asociada directamente a las empresas navieras. Y que todo personal que trabaje en los puertos trabaje bajo el convenio de los gremios portuarios, eliminando el trabajo de contratados a mansalva y los convenios de Empleados de Comercio.

En la UTA, nos debemos darle un funcionamiento regular a un reagrupamiento nacional. Regularizar un boletín que será una de las tareas centrales a partir de esta conferencia, donde emergen decenas de activistas en distintas líneas. A partir de las agrupaciones 12 de Octubre en Ecotrans y la Ortuta de Córdoba debemos montar la constitución de una agrupación nacional que reagrupe a los activistas de todo el país. Pujamos por reabrir el debate salarial y de condiciones de trabajo a partir de la amenaza de quita de los subsidios, pues las patronales quieren imponer en toda la UTA el trabajo a destajo con la anuencia de la burocracia. Rechazamos el 18% de aumento firmado por la UTA y reclamamos los 1.000 al básico. Lucharemos por la jornada de 6 hs. por insalubridad.

En el Subte, nos centraremos en la lucha para que el sindicato tenga una intervención real en las paritarias y en la lucha política por darle una fisonomía de clase al cuerpo de delegados y al propio sindicato, hoy atravesado por las presiones y contradicciones políticas de la cooptación de su dirección al campo del kirchnerismo por la vía de la CTA de Yasky. La lista clasista presentada con la Agrupación Trabajadores de Metrovías a la cabeza, que obtuvo un 35% de los votos, constituida en un plenario de 160 compañeros, fue un altísimo punto de reagrupamiento. Pero el proceso político está sujeto a la suerte del nuevo sindicato que ha sido confinado por el Ministerio de Tomada a un papel secundario, para dar terreno a un fortalecimiento de la UTA, único sindicato reconocido para convenio y salario. Nuestra política interviene en cada lucha con la guía de una AGTSyP independiente del gobierno K y del macrismo, para unir la lucha salarial con la lucha popular contra el tarifazo de Macri comprendido en el acta que el propio kirchnerismo firmó y en la que jamás se cuestionó al parásito Benito Roggio, que juega el mismo papel que el grupo Cigrigliano en el Sarmiento. La batalla por la paritaria de la AGTSyP es la batalla por el verdadero reconocimiento del nuevo sindicato y la

llave para una afiliación masiva que está en declive. El funcionamiento, hoy interrumpido, del histórico cuerpo de delegados es al mismo tiempo la base para llevar esta política a la victoria.

Tenemos que enfocarnos en la crisis de la paritaria actual que puede potenciar enormemente a la AGTSyP: con motivo de la crisis política entre Cristina y Macri en torno del subte, con motivo de la cuenta de los subsidios y/o tarifazo que ni uno ni otro quiere asumir, que Metrovías le plantea que asuma Macri, ha entrado en crisis la tradicional maniobra de que firma la UTA y atrás la AGTSyP. Ahora, ni uno ni otro; un plenario de UTA subte habría rechazado la propuesta de 1.000 pesos de Fernández. Está el campo para ampliar el plan de lucha de la AGTSyP y despertar un movimiento que ponga el nuevo sindicato al frente, quien por otra parte tiene un claro pliego de 28% y 2% por año de antigüedad.

En los gremios aeronáuticos existe un gran proceso de deliberación y se eligen en todos los gremios nuevos delegados. La burocracia de los gremios aeronáuticos sigue como dos gotas de agua las divisiones que se operan en la burocracia de la CGT y están cerradas a las asambleas generales y adaptadas la mayoría de ellas a la gestión camporista de Aerolíneas y Austral. La cuestión salarial se torna fundamental pues se cobra más del 50% de los sueldos aeronáuticos fuera de los básicos. Reclamamos todos los adicionales al básico. Otro punto crucial son las condiciones de seguridad y mantenimiento que pueden producir un "Once" aeronáutico en cualquier momento. Luchamos por jornada de 6 horas por insalubridad.

El boletín La Pista debe adquirir una importancia nacional. Promovemos, como en ferroviarios, un frente antiburocrático para intervenir en las elecciones, y nos dirigimos en particular a las agrupaciones El Despegue y AITA, para enfrentar a la burocracia. Luchamos por un convenio único y un gremio único. Promoveremos

El clasismo elaboró un programa

una coordinación nacional, especialmente con aeropuertos del interior y con la fábrica FADEA de Córdoba que se encuentra inactiva.

En camioneros es quizás el gremio donde más al rojo vivo se expresa la bronca al candado burocrático. Hay expresiones por todos lados de querer elegir nuevos delegados y ya se han dado grandes movidas de bronca contra la política del gremio. La iniciativa de Moyano de encuadrar “de prepo” los gremios de logística de supermercados, farmacias, correos, perfumistas y otros gremios le ha servido para derrotar a la burocracia de otros gremios pero puede transformarse en un boomerang para su propia burocracia. Los nuevos sectores encuadrados son muy jóvenes y en todos lados se quieren sacar de encima la patota del gremio lo que nos da un gran campo de intervención. No obstante el proceso por nuevos delegados combativos se expresa en todas las ramas como lo demostró recientemente el conflicto en AESA, también en antiguos sectores de logística y de la rama clearing. Hay elecciones de delegados de base que no son reconocidos por el gremio. Lucharemos por el reconocimiento de los delegados elegidos por los trabajadores y promoveremos el reagrupamiento de activistas en función de poner en pie una agrupación independiente. La crisis de los contratos de Covelia, los aprietes de los gobiernos municipales, los traspasos en la Capital, son otras fuentes de luchas en las que tenemos que intervenir.

OVACIÓN A LOS FERROVIARIOS

Una información vertida desde la mesa de la Conferencia Sindical desató una ovación del plenario. Los compañeros del taller Remedios de Escalada del Roca se autoconvocaron en una asamblea masiva de más de cien compañeros, liderada por Causa Ferroviaria, que votó el reclamo de 30% y otras reivindicaciones de cara a la secreta —e inexistente— paritaria de la Unión Ferroviaria.

De allí salió, allí se formó, en esos talleres se otorgaron los permisos gremiales de Ugofe, sus delegados burocráticos y capangas fueron organizadores y autores materiales del plan criminal de la patota que atacó a los tercerizados, mató a Mariano e hirió a Elsa y los demás compañeros.

En esos talleres fueron introducidas decenas y centenares de personas reclutadas de los barrabravas y punteros de la calaña de Favale. Los ferroviarios están revirtiendo la historia, de allí salieron heroicos testimonios para encarcelar a los culpables, y allí se autoconvó hoy una asamblea obrera. Los ferroviarios, más de cuarenta en la conferencia, fueron protagonistas, “coparon la comisión de transporte” según palabras de otros delegados, hicieron votar un plan de lucha por el juicio oral y público ya, que será difundida en todos los gremios del país. Van por una lista antiburocrática para echar a Pedraza y por el desprocesamiento de los acusados por Garré. Se comprende la ovación.



RESOLUCIÓN DE LA COMISIÓN DE GRÁFICOS

1) La “transición” que cruza a todos los sectores del movimiento obrero tiene también expresión en nuestro gremio en los cuerpos de delegados y activistas que integran el frente Naranja-Bordó. La constitución de la lista materializa una tendencia, que emerge de las propias bases, a refundar el sindicato con el método de la democracia obrera, la acción directa y la independencia del estado y los gobiernos capitalistas.

2) La contraparte de este desarrollo “por abajo” es la descomposición de la vieja dirección, enredada negociados y chanchullos de todo tipo. La lista Verde (que conduce la Federación Gráfica Bonaerense desde el año 1966) se encuentra dividida en numerosas fracciones; al punto que fue incapaz de resolver la sucesión de Raimundo Ongaro, que vuelve a ser candidato a los 87 años de edad. Un eventual triunfo de la Verde no hará más que profundizar las contradicciones internas y conducir, a corto o mediano plazo, a la división del sindicato.

3) Contrario a toda política gremial activa, el gran punto de apoyo del ongarismo fue por décadas la “acción social” desplegada a partir del manejo de la caja (una suerte “mutualismo” característico de las primeras organizaciones obreras pre-sindicales).

Desde la obra social la Verde construyó con los diversos sectores del gremio - activos, jubilados, empleados de la clínica - una relación de tipo clientelar.

Con un pasivo que supera los 60 millones de pesos, una fuga constante de aportantes e implicada en el escándalo de los medicamentos adulterados la OSPG se encuentra técnicamente en bancarrota. Un desenlace de esta crisis pasará por despidos y recorte de prestaciones y una posible declaración formal de quiebra.

4) El quebranto de la OSPG no puede desprenderse del resto de la gestión sindical. El desfinanciamiento de la salud es inseparable de la precarización y el trabajo en negro que reina en los talleres, de la indiferencia por el haber jubilatorio y el 82 por ciento móvil, del desinterés por afiliar, de los bajísimos salarios y las categorías obsoletas, de la connivencia con los empresarios que evaden y con el Estado que retiene los subsidios del APE. Es el conjunto de la política de la Verde lo que se encuentra en estado terminal.

5) Las elecciones tendrán lugar en medio de la discusión paritaria, condicionada por el techo oficial y el “ajustazo”. Con seguridad esto explica el silencio de radio - aún mayor que en otros momentos – en torno a la negociación. El impacto negativo de un mal acuerdo será postergado para después del 20 de abril. En este terreno se nos planteará la primera batalla postelectoral. Nos proponemos lanzar una convocatoria o autoconvocatoria al plenario de delegados para impulsar un plan de lucha por un 40 por ciento de aumento sin cuotas ni cláusulas de absorción.

6) La campaña electoral ingresa a su recta final. Los próximos días estarán dedicados por completo a la lucha por garantizar el control de la elección; es decir por llegar con los fiscales a cada urna y asegurar el respeto a la voluntad de los afiliados.

El balance de nuestra intervención, en este punto, se mide por las decenas de nuevos contactos que se han acercado a la agrupación en busca de apoyo para organizar sus talleres o motivados por la construcción de una alternativa militante en el gremio. Esta nómina incluye varios trabajadores de la clínica central y activistas de grandes empresas que debemos orientar hacia un trabajo sindical en esos lugares. En lo inmediato nos proponemos consolidar nuestra presencia en tres plantas de la zona norte, tres de sur y dos de capital. Un foco de nuestra atención debe ser el conflicto por la organización y la reincorporación de los despedidos de AGM.

7) Otro objetivo inmediato es la participación en varias elecciones internas que tendrán lugar en los próximos meses: Medoro, Zaniello y sobre todo Morvillo donde apuntamos a fortalecer nuestro cuadro militante con el fin de extender nuestra influencia sobre una serie de empresas de la zona.

8) El contenido de nuestra campaña electoral responde a una concepción de la lucha que está planteada en el seno del movimiento obrero en la actual etapa: rechazamos la idea de buscar alianzas con fracciones de la burocracia o de coexistir con ella en función de preservar algunas posiciones; nuestro objetivo es la conquista de las organizaciones obreras para el clasismo.

ESTATALES

La dirección del movimiento obrero estatal está en manos de las burocracias de la CGT tanto desde el punto de vista de la cantidad de afiliados como así también desde la firma de los acuerdos. UPCN, Sutecba, APOPS, APOC, etc. dominan el escenario mientras que el activismo en general, actúa en las diferentes variantes de la CTA donde también nosotros intervenimos mayormente. La cooptación de estos sindicatos a los diferentes estratos del Estado han condenado a los trabajadores a las peores condiciones y los acuerdos salariales más bajos. La escasa intervención allí donde “se corta el bacalao” es un límite de nuestro trabajo que debe ser señalado. Una orientación ajustada frente a la crisis de la CTA y de ATE no puede soslayar la necesidad de penetrar esos grandes sindicatos con una política de unidad de los trabajadores sin distinción de afiliación sindical. El reclamo de un congreso de bases de los trabajadores estatales debería orientarnos hacia el conjunto de los trabajadores y promover un trabajo de organización de las masas estatales allí donde no llegamos aún. Un objetivo podría ser el relanzamiento de la agrupación marrón del Sutecba. Con todo, la realidad de nuestro trabajo político y sindical, al menos en CABA y Provincia de Buenos Aires, nos obliga a una caracterización a fondo del proceso que sufren los sindicatos enrolados en la CTA. Pero una política ajustada en ATE, en todo caso, debe servir para atraer al campo del clasismo a sectores cada vez más vastos del gremio. Lo mismo con los procesos autoconvocados de Tucumán u otros distritos del país.

En la Cta-Michelli y en Ate, su principal sindicato, la crisis de la CTA está ingresando en una etapa final de desintegración por responsabilidad de la vieja dirección de yaskystas y de degennaristas.

La descomposición de la burocracia sindical de la Cta, en sus dos variantes, es producto de las disputas de cúpula, de la presión política del Estado y de las diversas fracciones patronales sobre ambas burocracias, enroladas una detrás del sindicalismo cristinista (yaskystas), y la otra detrás del frente patronal del Fap de Binner y Bonfatti (michelistas). La dirección mayoritaria de Ate, la Verde de Michelli ha sido incapaz de rescatar a Ate del faccionalismo liquidacionista de la CTA porque, sencillamente, es parte del problema. Desde sus orígenes y detrás de su pretendida autonomía, ha tratado de ocultar su paulatina pero firme integración al Estado y a las diferentes variantes patronales. Por este motivo es incapaz de armar a la Ate frente al ajuste tanto de los K como el de sus opositores del Fap, de frenar el proceso de cooptación kirchnerista y de poner en pie en forma unificada un gran movimiento de lucha de los estatales.

El caso de Ate capital es clarificador. Allí la cooptación kirchnerista avanzó incluso luego del reciente triunfo de la lista verde “opositora”. Hoy, juntas internas históricamente anti k se han pasado al oficialismo como el caso la emblemática junta interna del Indec donde se vive un proceso de cooptación y adaptación en cadena (desde la izquierda hasta los k). En la seccional capital se vienen desarrollando y consolidando sectores kirchneristas verdes que montaron una agrupación (la 102) que ya habría alcanzado la mayoría en la comisión directiva verde. Su debut fue en el acto yasquista por el aniversario de la muerte de Kirchner donde forzaron una presencia oficial de la directiva lo que produjo una primera crisis en los plenarios. Finalmente, el 24 de marzo convocaron a la marcha kirchnerista de las Madres con La Cándida y el Movimiento Evita. Allí lo hicieron de manera oficial pero por encima de los plenarios produciendo nuevas crisis entre los sectores michelistas que son testigos espantados y confusos del proceso de kirchnerización tardío de la verde. La azul kirchnerista de Capital, en este cuadro, ha vuelto a los plenarios

a plantear “deponer viejas diferencias” evaluando que su objetivo de un sindicato estatal K puede ser alcanzable ya sin necesidad de impulsar un sindicato paralelo como sí lo hace solapadamente en la provincia de Bs As. (ver más abajo).

La situación más general es aún peor. No sólo al interior de Ate se profundiza el cuadro de escisión. Lo mismo ocurre en el resto de los gremios estatales de la Cta, como judiciales o médicos (AJB y Cicop), paralizados igual que Ate por la lucha de los dos aparatos burocráticos y por su subordinación a las diversas variantes patronales en pugna, pero todas artífices del ajuste contra los trabajadores capitaneados por el gobierno de CFK y sostenido en sus provincias por los Binner-Bonfatti, como lo testimonia el ataque de éste último a los docentes de Santa fe.

La mejor demostración de este derrumbe y de la impotencia de la burocracia michelista es la actual paritaria estatal de la provincia de Bs As. La aceptación de UPCN y de la Fegepba (Soeme, gráficos, estatales, etc) de la “oferta” del gobierno de Scioli y de los topes en Nación de CFK definió una paritaria estatal a la baja. Sumado al Decreto que ajusta las vacantes en la provincia de Buenos Aires y la eliminación de CFK a los adicionales y conquistas establecidos en las reparticiones nacionales, el aumento del 21% es lisa y llanamente una declaración de guerra contra los trabajadores del Estado. Ate hizo la de siempre: Rechazó formalmente la firma de la paritaria de Upcn pero no puso en marcha ningún plan de lucha. Ni se le pasa por la cabeza a Michelli desenvolver una política capaz de disputarle los afiliados a Rodríguez porque para ello necesita organizar un plan de lucha desde abajo que chocaría con sus propios acuerdos políticos. Se hicieron 4 paros aislados de ATE rechazando la oferta del gobierno, reclamando un 35% de aumento y con una movilización conjunta de estatales de capital y nación y otra junto a médicos y judiciales a la gobernación. Nada de eso tuvo continuidad alguna ni

tampoco existió ninguna deliberación de los estatales para discutir y resolver un plan de lucha. Sin embargo, en distintas asambleas se votó la necesidad de convocar a un plenario de delegados en común de provincia y capital. A pesar de que se votó en el Congreso provincial de 2010, el CDP se ha negado a convocarlo. En Ate Nación pasó algo parecido. Luego de dejar solas las luchas de las reparticiones (Inti es el gran ejemplo, donde sus trabajadores han realizado paros, cortes de la general paz y movilizaciones al margen de cualquier apoyo efectivo de Ate), en la Cta de Capital se realizaron reuniones vaciadas de organismos nacionales que jamás resolvieron ningún plan de acción. El mismo cuadro de parálisis y de impotencia frente al ajustazo K se vive en la Cicop y en la AJB.

Tribuna Estatal y Estatales en Lucha (Capital) han intervenido en todo este proceso con una enérgica campaña denunciando el acuerdo paritario a la baja en la Provincia de Buenos Aires, denunciando el decreto presidencial con fuerte impacto en los organismos nacionales y en reclamo de la apertura de paritarias para los municipales de Capital. Colocamos de manifiesto la complicidad de la dirección verde con los topes del gobierno nacional y de los gobernadores de todo el país. Planteamos la necesidad de retomar un plan de acción unificado y escalonado y convocar a una gran asamblea central de delegados y activistas de afiliados y no afiliados e incluso de realizar un Congreso de delegados de Base de todos los gremios estatales para superar la encerrona de la dirección verde de Ate. Así lo planteó, por ejemplo, un volante conjunto de Tribuna Estatal, Judiciales en Lucha y Tribuna de la Salud en Cicop repartido en la marcha conjunta de estatales que se efectuó a la gobernación de la provincia de Buenos Aires.

La lucha de aparatos en Ate está en pleno desarrollo. Las disputas entre el sector Verde Anusate de Micheli y la Azul del yaskismo amenazan con la desintegración del sindicato. La Lista Azul yaskista tiene el control del Norte-Oeste del Gba de Ate, y algún peso en al-

gunas provincias y en algunas reparticiones de Capital. En José C. Paz, ganó la Azul, cuyos dirigentes son los punteros del intendente patotero Mario Ishii. Para hacerse de una base que no tienen, han largado ilegalmente un ataque al Cuerpo de Delegados del Hospital Mercante, que es de la Lista Violeta, y opositor a ambas fracciones burocráticas. Los “normalizadores” pejetistas pretenden intervenirlo “para crear las condiciones propicias para convocar a nuevas elecciones”. Con el apoyo de la dirección del hospital, quieren barrer a una junta interna histórica, que ha enfrentado la política de vaciamiento del hospital y de municipalización, que vienen reclamando las bandas de punteros del distrito para quedarse con el enorme botín del presupuesto de ese hospital provincial. La reacción de los trabajadores ha sido masiva en defensa de su cuerpo de delegados, pero la Verde no ha dicho una palabra y tampoco ha convocado a las elecciones, que tienen fecha vencida. Algo similar pretenden realizar con la combativa junta interna del teatro Colón en Capital. Durante el pico del conflicto actuaron en común con el gobierno de Macri y con Sutecha para desactivarlo. Ahora buscan aislar a la Junta interna violeta y combativa. En este cuadro de desintegración le temen como a la peste a cualquier expresión independiente y combativa que pueda ofrecer una salida obrera a la crisis. Buscan una resolución de bandoleros para salvarse a sí mismo asociándose con los viejos punteros municipales del conurbano y recostándose entre las diferentes variantes patronales. En Escobar, por ejemplo, la Verde cooptó a los dirigentes locales de la Azul, que ganaron la seccional Tigre-Escobar. Para hacerse de una seccional más, dividieron ambos distritos, e iniciaron una guerra de facciones interminable con los yaskistas. Así como Michelli quiere armarle a Yasky su “Cterita”, Yasky intenta armarle a Michelli un “Atecito” paralelo.

El panorama de divisionismo se completa con la división entre los que están con el FAP y los que están con Proyecto Sur. Es una lucha

entre las facciones burocráticas que quieren ser las intermediarias en la aplicación del ajuste, del tarifazo y de los topes salariales contra los trabajadores. Ate y la Cta Michelli son un barco a la deriva, dominado, alternativamente, por una u otra corriente patronal. La kirchnerización de gran parte de sus dirigentes es la lógica consecuencia de la política del Fap, de Proyecto Sur y de la Verde: criticar lo malo y apoyar lo bueno del gobierno K, sostener el Consejo Económico y Social o las maniobras de Moyano. Cuando el gobierno K gira violentamente hacia la derecha, Michelli es incapaz de enfrentarlo.

Frente a este escenario de disolución planteamos que la única salida es construir desde los trabajadores un Congreso de Bases, que resuelva la ruptura con el gobierno K y las diversas variantes de la patronal opositora, detrás de las cuales han llevado ambas burocracias sindicales al colapso de nuestro sindicato. Este planteo, debe estar asociado a la lucha por un programa que incluya el reclamo por un salario igual a la canasta familiar; la derogación de todos los decretos ajustadores (de Scioli, de CFK); el pase a planta permanente de todos los precarizados; la devolución de los descuentos; la derogación del impuesto a las ganancias en nuestros salarios; la eliminación de los topes de las asignaciones familiares; la defensa del 82 % móvil; Fuera el ajuste y el tarifazo y la defensa irrestricta de las seccionales, comisiones internas y cuerpos de delegados combativos. Con este programa le plantearemos a Ate-Sur intervenir conjuntamente en el congreso ordinario de Ate provincia, a realizarse entre el 19 y el 20 de abril y a toda la oposición en todas las reparticiones del país. Por una nueva dirección en Ate y en el movimiento general de los trabajadores estatales.

La intervención en estatales tiene un alcance estratégico. Sin embargo, la importante militancia de Tribuna Estatal en numerosas seccionales de Capital, Buenos Aires y varias provincias del país está limitada por la ausencia de una fracción sindical que actúe unificando

y colectivizando nuestra intervención. Proponemos resolver la inmediata conformación de una fracción sindical de estatales, que saque la revista Tribuna Estatal nacional y oriente en la agitación a todos los estatales del país para la conformación, a su vez, de agrupaciones provinciales, municipales y por dependencias allí donde se puedan desenvolver.

Resoluciones luego del debate de la comisión:

- 1) poner en pie una dirección que oriente el trabajo en el ámbito nacional.
- 2) la salida de una revista nacional al estilo Tribuna Docente.
- 3) la realización de plenarios regulares de delegados y activistas de nuestras agrupaciones en cada provincia en vista a organizar un congreso de estatales.
- 4) la salida de un boletín de municipales de la capital.
- 5) pronunciamiento de la Conferencia del PO en apoyo a la lucha de los trabajadores del Inti.
- 6) declaración al congreso de ATE Provincia.
- 7) Campaña en provincia por elección de la Cicop.
- 8) Campaña en defensa de la comisión interna del Hospital Mercante
- 9) Planteo sobre el impuesto a las ganancias en Afip, Anses y Pami.
- 10) planteo por el derecho a minoría en ATE.
- 11) Lanzamiento de cursos de formación sindical como método

El clasismo elaboró un programa

organizativo y de reclutamiento de los lugares de trabajo.

12) Conformar una dirección que centralice en trabajo de los judiciales de capital y provincia.

PROPUESTA DE RESOLUCIÓN COMISIÓN DOCENTE

1) El gremio docente fue el primero en vivir la crisis de las paritarias. La necesidad del gobierno de imponer topes del 18 al 20 % para todo el movimiento obrero, lo condujo a eliminar de hecho la paritaria docente y establecer un aumento del 18 % por decreto. El ataque público de CFK a la docencia (que provocó el repudio generalizado en los docentes) y el cierre abrupto de las negociaciones, tuvo por resultado el choque político entre el sindicalismo K más cristinista y CFK, y la primera huelga general de Ctera en casi 20 años. Toda una crisis. Se abrió una nueva situación política en el país y una nueva etapa en nuestro gremio.

Esta política de ataque persiste: recientemente el ministro Sileoni salió al cruce de la docencia, responsabilizándola de la crisis educativa por el ausentismo docente. Por esta vía, anunció el ataque al Estatuto del Docente, las evaluaciones para los maestros y profesores para hacer pasar el salario por mérito (igual que Macri), eliminar las licencias y la estabilidad laboral. En un plano común, en varias provincias (como Neuquén), se están llevando a cabo cambios curriculares y reformas privatizadas de la educación. Un tercer aspecto de este panorama de ataque del gobierno contra los docentes, en el marco del ajusta K contra los trabajadores para trasladar la crisis capitalista a las espaldas de los trabajadores, es que de una punta a la otra del país se está desarrollando un duro ajuste: En Santa Cruz, el gobierno ha pagado con retraso los salarios, porque dice no contar con los recursos, ante el fracaso de un préstamo que no pudo concre-

tar; en Buenos Aires, Scioli no le pagó una deuda de 500 millones de pesos a los proveedores del Estado provincial, lo que ha puesto en riesgo el funcionamiento de los comedores y el sostenimiento ya crítico de la infraestructura; Bonfatti-Binner amenaza con los descuentos de los días de pago y también ha retrasado el pago de los salarios docentes; Macri cierra cursos; también avanza el ajuste en Salta, y el panorama es similar en todas las provincias.

2) A la crisis por arriba le correspondió también el reguero de una rebelión docente por abajo. En Catamarca la burocracia sindical aceptó el tope sin reclamo, y se generó un movimiento de lucha (Docentes Unidos de Catamarca) que realizó paros de brazos caídos y movilizaciones; en Tucumán también surgió un movimiento opositor autoconvocado, se realizaron varias marchas y hay un cuadro de agitación en las escuelas. En Córdoba, la oposición derrotó en las asambleas a la celeste, hasta el 9 de abril al menos, el gobierno de De la Sota no pudo cerrar el conflicto salarial. En Santa Fe, hasta la tercera semana de marzo, la docencia le impuso al gobierno de Bonfatti-Binner y a la burocracia celeste paros de 48 y 72 horas semanales; En Santa Cruz, el planteo de rechazo de los gremios de la mesa sindical al ajuste de Peralta, luego del levantamiento de diciembre, hizo nuevamente recular al gobierno, en punto a la reforma jubilatoria, pero está planteada una crisis muy grande en torno a los aumentos porque no hay oferta, simplemente. En Buenos Aires, los paros arrancados al frente gremial fueron contundentes y en las asambleas de Suteba hubo una lucha muy importante de la oposición. En La Plata y Ensenada se ganaron las mociones de paro y plan de lucha, cinco seccionales no celestes rechazaron la moción celeste de apoyo a la oferta del gobierno y dos seccionales celestes del interior votaron también el rechazo. En el Suteba de Mercedes se empató con la burocracia, lo que obligó a hacer valer doble el voto del secretario general, que

así logró hacer pasar la propuesta salarial del Suteba-Scioli. En Mendoza, también se produjo una rebelión docente al comienzo del conflicto; en Río Negro la mayoría de las seccionales votaron en contra de la propuesta gubernamental, que tiene nada menos que al ex secretario de Unter-Ctera, Mango, como actual ministro de Educación de la provincia. No se pudieron votar medidas de fuerza porque los estatutos proscriptivos de Unter requieren de las 2/3 partes de los votos para resolver un plan de lucha; en Neuquén, las 10 seccionales opositoras realizaron asambleas y plenarios y convocaron a un plan de acción y al Encuentro Docente Opositor de Neuquén; en todos estos procesos de movilización intervino TD en primera fila. Toda esta intervención fue discutida en el congreso de Tribuna, con la consigna de actuar ante “la paritaria del ajuste” para no dejarla pasar, que nos preparó para actuar en todo el país.

3) En medio de este proceso, la descomposición de la CTA y de ambas burocracias sigue. El acuerdo a la baja de la Celeste se da en el momento de mayor ataque a la docencia y a la escuela pública de los últimos tiempos, y antes de que se apliquen los tarifazos y los impestazos en regla.

Al interior de la **celeste** hay desprendimientos y realineamientos, que expresan el impacto del apriete del gobierno y la lucha faccional en el kirchnerismo.

Ha renunciado un directivo del Suteba-Matanza, seccional en la cual también se ven públicamente las diferencias entre los sabatellistas y los naranjas de D'Elía; la Azul y Blanca de Atén (que actuó junto a Yasky en las elecciones de la CTA, que se alió al yaskysmo y fue un elemento clave para la recuperación de Aten para la burocracia) ha roto con la celeste, producto del copamiento del sindicato por parte de La Cámpora; al interior de la Cocapre se ha producido una

ruptura con la Celeste, con la que actuaron durante cinco años. Maldonado y Baradel viajaron a Neuquén para discutir con los integrantes de la Cocapre mantener en común los actos por el 5to aniversario del fusilamiento de Fuentealba y fracasaron. Hubo dos actos: uno de la Cocapre con grupos filo-K, como la Darío Santillán, con el agregado del michelismo, Ademys y el PCR. Otro, un acto del activismo independiente, impulsado por TD, con la izquierda. En segundo lugar, la rendición de la burocracia a los topes de CFK y más en general, el apoyo sin cortapisas al giro antiobrero del gobierno, comenzó a generar deserciones hormiga en el aparato celeste. También ha comenzado un alejamiento del gobierno K de parte de un sector que lo apoyaba en la base docente, lo más importante.

En cuanto a la burocracia **michelista**, el intento de montar una “Cterita” paralela, un aparatito en la lucha faccional con sus ex socios fracasó. En un Plenario Nacional Docente convocado por la CTA michelista la delegación de TD que denunció el carácter de esa maniobra. Luego, la mayoría de los sectores filo-Cta presentes también rechazaron por la negativa, de parte de la mayoría de los que asistieron de su propio palo a dejar los cargos en Ctera. Además, ese fracaso demostró el papel ajeno a cualquier interés genuino de la docencia de parte de la centroizquierda opositora ligada al FAP y a Proyecto Sur, que fue incapaz de impulsar un movimiento de lucha, aunque fuera limitado, contra la paritaria del ajuste de CFK y de la Ctera. El paro que reclamaban los partidarios de la Cterita que no están en Ctera y que la CTA-Michelli les negó, finalmente vino de la crisis del yaskismo con CFK.

4) Este fluido panorama de rupturas y realineamientos afecta, así mismo, a la izquierda y centro-izquierda, que también fracasó con su política de “cavar trincheras” con la burocracia. El fracaso de esta iz-

quierda es resultado de acompañar a la burocracia de la CTA-Ctera en todo este largo proceso de descomposición.

La Violeta de **Amsafé-Rosario** ha dejado de existir y se ha dividido en por lo menos tres grupos. Uno de ellos, el sector de Terés, vinculado al FAP y a la CTA-Michelli (secretario general de la CTA de Rosario); otro, la agrupación “Margen Izquierdo”, en su mayoría independientes provenientes de la izquierda morenista, con vasos de contacto con la Darío Santillán. La defensa de los lugares y del aparato que significa Amsafé-Rosario ha conducido a que los principales dirigentes del agrupamiento de Téres tomen una actitud de distancia respecto de la “Cterita”, en un planteo contrario a su principal dirigente y secretario general de la CTA-Rosario. Concretamente, ello implica una adaptación a la Celeste. La lucha de delimitación de TD respecto de la mayoría michelista de Amsafé-Rosario es una tarea clave. La clarificación política es la base para la conformación de un bloque clasista en la seccional, no sólo en función de la política nacional y sindical, sino en función de quebrar la regimentación provincial en Amsafé, que termina en paros de presión a Binner. Este aspecto es fundamental de cara a las elecciones.

En **Neuquén**, las seccionales opositoras han abierto un reagrupamiento independiente. La convocatoria al Plenario Docente Opositor Nacional que se realizó en Neuquén fue un paso importante en el reagrupamiento del activismo que enfrentó las paritarias a la baja de Ctera. En él se votaron las principales resoluciones planteadas por TD: que Ctera rompa con el gobierno, por un Congreso de Bases de Ctera, Plan de lucha, no a la “Cterita”. Fue un fracaso de los patrocinadores de la “Cterita”. Las elecciones de Aten de fines de año plantean la posibilidad de un bloque con un sector de la mayoría de Aten-Capital, la Naranja, agrupamiento que fue co-convocante al Encuentro Nacional Opositor de Neuquén. Lo mismo vale con una parte de la izquierda, que bloqueó la posibilidad de recuperar Atén por su

política sectaria y rupturista, como fue la pérdida de la mayoría de Aten-Capital, en las pasadas elecciones, por la lista divisionista que presentó el PTS. La burocracia celeste de Atén viene sufriendo duros golpes, derrotas políticas, rupturas que hacen más necesario que nunca huirle al divisionismo sectario que caracteriza a un importante espectro de la izquierda, como lo expresan las posturas rupturistas de una parte del Frente Índigo o de otras corrientes docentes neuquinas. En este sentido, la realización del Plenario de Neuquén fue un triunfo de una política de acción común detrás de un programa clasista. Esa política independiente y el programa y el método del Encuentro de Neuquén es lo que impulsamos, para avanzar en el objetivo de poner en pie una nueva dirección en Ctera y en cada una de sus entidades de base.

En **Buenos Aires**, el Plenario Opositor de Bs. As. agrupó a todos los sectores anti celestes (salvo del tándem PCR-MST) y arrastró a todos a la gran marcha del 6 de marzo en capital.

En **Ademys**, la intervención de TD aparece claramente delimitada de la Violeta (mayoría de la dirección del sindicato, militantes provenientes del PC y actualmente en el campo de la CTA-Micheli, defensores de construir una Cterita paralela) y con la agrupación “Lista de Maestros”, dirigido por una militante de IS, defensora de la “Cterita”, que dio “libertad de acción” para ir al acto filo-K de la Cocapre en capital o al de la izquierda.

En **Tucumán**, estamos luchando para poner en pie una Lista única de la Oposición, con el mismo programa y el mismo criterio del Encuentro de Neuquén, luego de haber protagonizado en la lucha autoconvocada citada antes en el transcurso del conflicto de la paritaria. La burocracia Celeste está partida en tres. Aquí enfrentaremos cualquier política divisionista detrás del objetivo de poner en pie un bloque antiburocrático que quiebre a la celeste, extremadamente desprestigiada.

En **Catamarca**, el movimiento encarnado por los Docentes Unidos de Catamarca es masivo, y con rasgos de combatividad y de democracia sindical importantes: Desde sus inicios fueron más de 2000 docentes, que se agruparon en Ateca para exigir una asamblea y respuestas. Hoy, han conformado un sindicato, que se propone funcionar por medio de congreso de delegados de base con mandato y asambleas y con dirigentes removibles. Son los que han impuesto paros de brazos caídos y un estado de movilización que no cerró, y que rechaza el 12% acordado por la burocracia celeste. Aquí también se presenta una lucha política: La CTA de Michelli se ha metido con todo para canalizar a este movimiento, y llevarlo a su terreno.

Esta lucha política se desarrolla en todas las jurisdicciones en las que intervenimos.

5) Esta situación se profundizará al calor de los tarifazos, impuestos, cierres de cursos y ajustazos de CFK y de todos los gobernadores una vez que pasen las principales paritarias. La crisis conjunta de las burocracias de la CTA (y, en un segundo plano, el retroceso de la centro-izquierda y de la izquierda democratizante) han dejado un espacio de dirección política que llenar: el desarrollo de TD y del activismo combativo pueden cubrir ese lugar. La experiencia de los Sutebas combativos hoy puede ser superada: las seccionales de oposición de Aten expresan la tendencia del activismo a sacarse de encima la burocracia y autoconvocarse. El desafío de TD es el de colaborar para superar los escollos de aquel gran proceso, que hoy se replantea en mejores condiciones, por el derrumbe de la política del gobierno en el cual se apoyó la burocracia y el retroceso de la izquierda faccional que, incluso, llevó ese faccionalismo hasta la división de las directivas recuperadas, facilitando la recuperación de las seccionales de parte de la Celeste. La política de los Sutebas comba-

tivos fue la que desarrollamos a fondo en La Plata, y que fue la única seccional que no se perdió (la burocracia la arrebató por medio del fraude). Es decir, lo que ganó en La Plata fue una política. Hoy se plantean, al menos en algunos lugares, nuevas y mejores condiciones para recuperar seccionales, no sólo en Neuquén, también en Buenos Aires.

Resoluciones:

1) Campaña nacional por la reapertura de las paritarias a partir del segundo semestre, explotando la bronca que ha generado el acuerdo de Ctera y que será alimentado por los tarifazos del interior del país y los que están en puerta, detrás del programa que logramos imponer en Neuquén, Salario básico de \$4000, aumento de 30% en todas las categorías e indexación por inflación, Que Ctera rompa con el gobierno, Congreso de bases de la Ctera y plenarios de delegados con mandato en todo el país, 82 % móvil, paritarios electos por la base, fuera las leyes K privatistas de la educación. Estrictamente, como lo demuestra el ejemplo de Catamarca o la lucha contra el 17 % firmado por la celeste en la mesa salarial de diciembre pasado en Neuquén, la lucha por las paritarias sigue en vigencia, pero nos planteamos reabrir la también en las jurisdicciones en las que la Celeste las cerró.

2) Impulsar al Plenario Nacional de Neuquén. Tomar en nuestras manos la realización de la Marcha nacional Educativa con fecha probable el 18 de mayo, que significará una gran marcha nacional educativa contra la política del gobierno de CFK.

3) Proponernos como objetivos clave la intervención en las elecciones de Aten, la apertura de una discusión con todos los sectores docentes neuquinos que firmaron el acuerdo de Neuquén, lo que incluye a la naranja, al PTS y a la izquierda agrupada en el Frente Índigo, con el objetivo de poner en pié un gran frente antiburocrático que recupere Atén provincial. Profundizar la política de delimitación

al interior de Amsafé, con la ex violeta. Plantearnos la lucha por recuperar La Plata, Ensenada y Mercedes, y de las seccionales que habían sido recuperadas en Buenos Aires, en el marco, obviamente, de ir por la recuperación de todas las seccionales posibles. También, abordar las elecciones vigentes. En Tucumán, la burocracia va partida en tres, pero pueden llegar a presentarse hasta siete listas. TD actuará buscando unificar al activismo combativo, detrás del programa de Neuquén y respetando la realidad organizativa de cada uno de los sectores componentes, con el objetivo de limitar la dispersión del activismo, que colabora con la permanencia de una burocracia herida de muerte.

4) Campaña nacional Contra el ajuste y contra las reformas educativas privatistas en curso.

5) Campaña de afiliación en todos nuestros sindicatos para sumar activistas para expulsar a la burocracia celeste de Ctera.

6) Elección masiva de delegados en todas las jurisdicciones en las que haya convocatoria, conformando una vanguardia de delegados de TD que se pongan a la cabeza de los cuerpos de delegados y de la representación de los compañeros ante la patronal y ante el sindicato.

7) Plan nacional de proselitismo, para incorporar nuevos activistas a TD y al PO. Sosténimiento del funcionamiento asambleario mensual de TD, de la revista Tribuna Nacional y de los cursos de proselitismo y de formación sindical de TD. Reforzar todos los mecanismos de redes sociales y electrónicas para difundir los planteos de TD. Cumplimiento de las resoluciones de orden financiero (cotización mensual a la agrupación, bonos contribución, rendición de cápitás para el funcionamiento nacional de TD) votadas en el Congreso de Tribuna realizado el 11 de febrero

8) Plan especial de publicaciones teóricas de TD

COMISIÓN DOCENTES UNIVERSITARIOS



Las declaraciones de la presidenta contra los reclamos docentes, en su discurso de apertura de las sesiones del Congreso, no fueron un rayo en cielo sereno. Su exposición sobre los salarios docentes universitarios, ocultó la miseria del salario promedio, la existencia de miles de ad honorem, la ausencia de convenio, la privación de paritarias y la circunstancia de que las conquistas logradas fueron el resultado esencialmente de la gran huelga general de 2005, así como de toda la lucha sindical a lo largo y ancho del país. El intento de regimentación de los trabajadores responde a la necesidad de imponer un ajuste que ya está en curso. La Universidad Pública no es la excepción. La política de CFK en la Universidad la enfrentará crecientemente con su base social. La Agrupación Naranja se propone desarrollar las tendencias de lucha y la ruptura política de la docencia con el gobierno en defensa de la educación pública.

En la Universidad, dirigida por privatizadores defensores de la megaminería, de la Coneau y del conjunto de los lineamientos del Banco Mundial, se mantiene el funcionamiento antidemocrático de sus órganos de gobierno mientras se intenta avanzar sobre conquistas y condiciones de trabajo, se sigue con la inestabilidad para los docentes y la falta de salario para los ad honorem. Este 2012 los docentes e investigadores de la UBA enfrentamos el intento del Rectorado y el Consejo Superior –el pleno de sus decanos- de despedir a más de 700 docentes -300 de los cuales no alcanzan a completar sus aportes jubilatorios- a quienes se les niega el derecho a opción consagrado por la Ley 26.508. Una política salvaje que echa por la borda a quienes dedicaron su vida profesional a la enseñanza y la investigación y la extensión en la UBA.

Por el otro, la cesantía de 1630 jóvenes doctores a quienes el Conicet deja en la calle después de haberlos formado durante años. Es el doble de los que se han “repatriados” en estos últimos 8 años. Las “salidas” propuestas por el organismo estatal y por el ministro de Ciencia y Tecnología son otras tantas vías muertas: la eventual reincorporación a las universidades (cuando todos sabemos que la planta docente está congelada) o el ingreso en un futuro programa de “doctores en empresas”, que demuestra que toda la inversión científica deviene en subsidio a los monopolios con mano de obra hipercalificada y a bajo precio. Pero ni eso, porque el mercado no los absorberá, tal como lo ilustra, en el marco de la crisis mundial, la situación de los doctores en los llamados países centrales y emergentes.

La situación de nuestros compañeros más jóvenes y mayores -uno y otro polo del ingreso y el egreso- revelan crudamente, por un lado, la política de las camarillas que gobiernan la UBA y se manejan con la arbitrariedad de la patronal que desconoce todo derecho a sus trabajadores. Por el otro, la política científica del Gobierno –el agotamiento de un modelo que, en lugar de colocar el necesario desarrollo científico para la sociedad, lo concibe como negocio.

En este contexto, luego de dos jornadas de paro nacional de la Conadu Histórica y clases públicas, el Gobierno realizó el jueves 29 de marzo (tres meses después de exigida la apertura de la paritaria) su propuesta salarial para todo el 2012. La misma consiste en un 12% a cobrar en abril, 4% a cobrar en setiembre, y 2,5% a cobrar en diciembre. Ninguno de estos incrementos es acumulativo con el anterior. En comparación con el decretazo del Ministro de Educación que cerró la paritaria con CTERA en \$2800 e incluso las de Macri, Scioli y el resto de los gobernadores (todas rechazadas por los gremios docentes), el ofrecimiento es el más bajo de la docencia en todo el país.

La Conadu Histórica como las restantes federaciones han recha-

zando la propuesta oficial por insuficiente, planteando una tercera medida de acción con un paro nacional para el miércoles 11 y jueves 12 de abril. Frente a una inflación que para el 2011 no fue en ningún caso inferior al 25%, que para este año ronda en el 2% mensual y a la que habrá que agregarle los aumentos de tarifas, impuestos y transporte; el Gobierno pretende con esta propuesta colocar un tope muy por detrás del piso de la inflación prevista, y, por supuesto, lejos de los \$3000 para el cargo inicial y un incremento de no menos del 35% para el cargo testigo reclamados por las federaciones nacionales.

El gobierno ha montado una representación docente que incluye sellos de nula representatividad como Ctera y UDA que entre ambas no reúnen 500 afiliados entre alrededor de 150.000 trabajadores, la única justificación es la de montar un dispositivo que bloquee la expresión de los docentes. De cualquier manera la llave de su política para imponer los techos salariales y mantener el paraíso de la flexibilización laboral (trabajo gratuito, interinatos de 20 años, docentes monotributistas) que son las UUNN, siguen siendo la moyanista Fedun y la yaskista Conadu, especialmente esta última que luego de Conadu Histórica cuenta con el mayor número de docentes afiliados y asociaciones de base organizadas.

En el último período su política se ha caracterizado no sólo por su servilismo a los dictados del gobierno y las camarillas privatista (CIN) sino por desplegar un faccionalismo atroz creando nuevas “asociaciones de base” que no son otra cosa que agencia de las gestiones de facultades y consejos superiores a tal punto que distintos funcionarios forman parte de sus comisiones directivas. Los casos de la UBA, Nordeste e IUNA son más que ilustrativos. El yaskista De Feo, como antes lo había hecho el moyanista Ricci, tiene una deriva hacia la formación de un aparato patronal; el copamiento de la Adiuic en Córdoba incluyó un vuelco del padrón por parte de “nuevos afiliados” que eran afines al Rectorado de la universidad.

Desde la división de la CTA, la Conadu Histórica está dirigida por el michelismo en una alianza con el Frente Gremial Nacional que incluye a yaskistas, michelistas e independientes que de conjunto y bajo la palabra de orden de “apoyar lo bueno y criticar lo malo” de las políticas del gobierno se ha ido adaptando progresivamente al cuadro planteado por el Ministerio de Educación, el CIN y el resto de las burocracias sindicales. La prueba tangible de esto es la suscripción del acta salarial de 2011 la que ocultaba la existencia de la tercer cuota del incremento alcanzado y fundamentalmente la pasividad en relación al Convenio Colectivo de Trabajo Unico a nivel nacional para todas las universidades y niveles

La clave del cambio en las relaciones laborales e incluso en el modelo de universidad privatista está en la obtención de la plena estabilidad de la planta docente. Es por eso que las camarillas y los gobiernos han precarizado la planta hasta tener más de 20.000 docentes ad honorem y más de 100.000 docentes interinos. Con este nivel de precariedad las camarillas aseguran tanto la posibilidad de aplicar cesantías y persecuciones como el manejo del “padrón” para ser electos en el gobierno de las universidades. Las camarillas con la complicidad del Ministerio de Trabajo, Educación y la justicia no dudan en perseguir a los luchadores y cuadros sindicales como el caso del compañero Luis Calarotta en Rosario, toda la comisión directiva del gremio en La Rioja, del Secretario General en Chilecito o de todos los delegados del Centro cultural Rojas en la UBA. Si a esto sumamos el incumplimiento de las leyes nacionales que dan protección a los mayores de 65 años vemos que la lucha por la estabilidad y la carrera docentes es vital no sólo para los docentes sino también para las propias organizaciones sindicales. En este sentido lo único destacable es la ausencia de todas ellas. Luego de un año de abiertas las negociaciones el punto no ha comenzado a tratarse y la Conadu histórica (al igual que el resto de las burocracias sindicales) no ha desplegado una

campaña nacional en regla preparando entre los docentes un terreno para la inevitable lucha que se necesita para obtener la estabilidad. La patronal por el contrario ha minado el terreno desde el comienzo intentando separar del convenio a los preuniversitario de los universitarios y reservándose para cada camarilla el derecho de vetar el Convenio escudándose en la autonomía

Todo este giro tiene sus bases materiales en los fondos de solidaridad y de capacitación con el que generosamente el gobierno lubrica su política de cooptación. En la mayoría de los casos las cifras distribuidas superan los ingresos anuales por cuota afiliación y son parte de la compra de inmuebles e incluso de potentes rodados con los que se desplazan los dirigentes.

Por fuera de estas “trenzas”, el movimiento docente demostró su disposición de lucha en los paros del 6 y 22 de marzo, luego del discurso de la presidente en la Asamblea Legislativa donde mintió a sabiendas sobre nuestras las condiciones laborales de los docentes (estabilidad y cuatro meses de vacaciones) y la negativa del ministerio a abrir las negociaciones salariales hicieron explotar a los docentes que masivamente repudiaron estas políticas. La vanguardia de este proceso se concentró en los colegios preuniversitarios alcanzando el paro más del 90%. Pero la lucha política se centro en Adiuc. Allí los docentes del Belgrano el Monserrat y Agrarias repudiaron a su recién electa dirección pro patronal y le impusieron por unanimidad el pliego de reivindicaciones y la adhesión a las medidas de fuerza dispuestas por la Conadu Histórica que ya contaba con la adhesión de Rosario, San Luis y Río Cuarto. Esta lucha política que libraron los docentes y nuestra agrupación llevaron a la constitución de un cuerpo de delegados combativo que disputa palmo a palmo la dirección de Adiuc a la burocracia del Rectorado y De Feo.

La miserable propuesta salarial del gobierno y la lucha por la es-

tabilidad necesitan de otra política para imponer nuestras reivindicaciones. Necesitamos un gran congreso de delegados de las asociaciones de base con mandato. Esta política es la que impulsa la Agrupación Naranja nacional en todo el país y cualquiera sea la Asociación de base y federación donde militemos. Este congreso no solo es necesario sino también posible de ser convocado, es por lo tanto una tarea que debemos desplegar en todos los lugares de trabajo. Nuestros militantes en la AGD, Coad, Adiuc, Adiunt, deben desplegarla juntando firmas y haciéndola votar en las Asambleas Generales, Este método no solo movilizará y organizará las luchas docentes sobre el salario y el convenio si no que dará un eje estratégico que evitará el aislamiento en luchas parciales o paros rutinarios. Asimismo le dará al activismo una perspectiva contra el faccionalismo burocrático y una respuesta de unidad por ejemplo al cuerpo de delegados cordobés que lo lleve en lo inmediato a convertirse en la dirección efectiva de la Adiuc. La división de las federaciones docentes solo puede ser superada recuperando las Asociaciones de Base. La Naranja apuesta a este congreso de la docencia que se opone a las políticas del gobierno y el CIN como la acción positiva del movimiento docente para superar a las burocracias sindicales y llevarlo a la obtención de nuevas conquistas.

Planteamos:

Por un sueldo básico para el cargo testigo de \$3000

Vigencia del nomenclador

Derogación del impuesto a las ganancias y de los topes a las asignaciones familiares.

Ninguna cesantía en la UBA. Plena vigencia de la Ley 26508 del 82% móvil

Reincorporación de los delegados del Rojas

Estabilidad y carrera docente.

Por un convenio colectivo de trabajo único con vigencia en todas las universidades

Resulta sumamente necesario darle una orientación política socialista a nuestra intervención sindical, para lo que resulta irremplazable nuestro trabajo como agrupación. Es vital en esta etapa profundizar el desarrollo de la agrupación Naranja en todo el país, sistematizando sus publicaciones periódicas y sus materiales de agitación nacionales, así como también las vías de comunicación virtual como página Web y cadenas de mails nacionales.

Resolución por elecciones AGD-UBA

En este contexto explosivo, se desarrollarán las próximas elecciones de la AGD, donde deberemos confrontar con corrientes que sirven de correa de transmisión de las gestiones y hasta de las burocracias más afines al Gobierno, que vienen a vaciar el programa, el método de construcción y la política de esta organización gremial que ya cuenta casi con 4000 afiliados y cuya historia de más de una década empalma con las mejores tradiciones de la clase obrera y del sindicalismo combativo que nació al calor de la rebelión de 2001.

Por primera vez desde su conformación, existe una seria posibilidad de que, producto de la cooptación política de las diferentes fuerzas políticas que participan de la vida gremial, la Naranja tenga que presentarse sola en las próximas elecciones (el Frente de Unidad por la Gremial dejó de existir hace un par de meses luego de que los PC “disidentes” decidieran unilateralmente bajarse de las próximas elecciones).

El PCR e IS votaron por la lista a la junta electoral de los filo-

El clasismo elaboró un programa

kirchneristas “Docentes x AGD” (Violeta, Mella, Cauce), y el PTS se abstuvo, en la que fue la primera batalla del proceso electoral. De estas fuerzas, solo el PCR tiene algún peso en el gremio, dirigiendo algunas comisiones directivas. A pesar de que IS y el PTS son casi inexistentes, el peso del FIT en un sector docente tiene una importancia que no debemos dejar de considerar (la Asamblea de intelectuales en apoyo al FIT, de hecho, está compuesta por mayoría de docentes universitarios).

Nos preparamos para presentar listas de la naranja en todas las facultades, para lo cual impulsamos una amplia campaña por la recolección de candidaturas y nuevas afiliaciones.

Nuestra política, definida por un plenario de más de 60 compañeros, es la de defender un sindicato clasista de los ataques de las camarillas y el gobierno, llamando a todos los activistas y corrientes políticas que coincidan con nuestra caracterización a conformar un frente, donde se respete el peso de cada una de las agrupaciones (la naranja llevó 100 de los 160 docentes totales de la última asamblea de la AGD).

OCUPACIONES, FÁBRICAS RECUPERADAS Y GESTIONES OBRERAS

1) Estamos ingresando en un nuevo escenario en la que asoman los primeros síntomas de crisis económica e industrial, con su secuela de suspensiones, despidos, cierres y vaciamientos, dejando atrás los años de reactivación kirchnerista. Esta inversión de tendencias, expresa el agotamiento del modelo económico oficial, por un lado y de la crisis capitalista mundial, cuyos coletazos se están haciendo sentir con más fuerza en los países emergentes, por el otro. Como contrapartida ha comenzado a surgir un principio de resistencia por parte de los trabajadores, expresadas en distintas iniciativas de lucha.

2) La política oficial ha consistido en salir al rescate del capital, ofreciendo subsidios y prebendas, aunque las “cajas” donde echar mano están exhaustas y, por lo tanto, el gobierno kirchnerista ya no cuenta, con el mismo margen de maniobra que en el pasado. En el Centro Gallego, ha otorgado un doble Repro. Las patronales de la carne vienen recibiendo una compensación aún mayor para el pago de una garantía salarial. La línea prevaleciente consiste en el salvataje y rehabilitación del capital en quiebra o, en su defecto, conseguir algún inversor y promover su absorción por algún otro grupo capitalista. Si fracasan estas tentativas, o no hay ningún interesado a la vista, se deja correr el cierre, dejando a los trabajadores en la calle. Esto es lo que vino ocurriendo con la papelera de Azul, que durante tres meses mantuvieron ocupado el establecimiento sin que haya el menor auxilio estatal (Sólo la firmeza y persistencia de los trabajadores que conmocionó la localidad y convirtió el conflicto en una

gran causa popular dio vuelta esta situación y llevó la lucha al triunfo). Importa señalar que, estos “salvatajes”, en los casos que han funcionado, están lejos de ser indoloros ya que han ido de la mano de pérdidas de conquistas y puestos de trabajo. En Mecca Castelar, el traspaso de manos de la empresa, fue acompañado con despidos masivos y ataque al convenio y la organización gremial. El arreglo que se está cocinando en el Gallego -y que cuenta a Atsa como directora de orquesta-, consiste en el desembarco de prepagas y obras sociales, una suerte de tercerización del hospital, pero que requiere previamente, un recorte de servicios y de personal.

3) No está dentro de los planes del gobierno, repetir experiencias como el Francés y menos aún como Massuh, a la que el kirchnerismo, con Moreno a la cabeza le soltó finalmente la mano, del mismo modo que lo que hizo con Mahle y Paraná Metal en medio del derrumbe industrial del 2009.

Los K no quieren que el Estado asuma la responsabilidad en la gestión o quedar comprometido con el sostenimiento permanente de una empresa en crisis. Eso no significa que el gobierno se prive de intervenir activamente, aunque ese intervencionismo está al servicio, junto al rescate de capital, de detener y quebrar la acción independiente de los trabajadores que enfrentan los cierres y vaciamientos.

El arbitraje gubernamental, con infinidad de maniobras, en el que se ha combinado el garrote con la zanahoria – la represión con promesas incumplidas - ha servido para dilatar los conflictos en el tiempo y someter a los trabajadores a un desgaste y de esa forma, preparar el terreno para su derrota. En eso ha contado con la colaboración de la burocracia sindical.

4) Esa orientación está plasmada claramente en la nueva ley de quie-

bras en la que el Estado se corre y apunta a circunscribir todo a un conflicto “entre privados”. Se pretende forzar a los trabajadores a lidiar con la patronal vaciadora y con sus acreedores en el marco del juicio de quiebra, condenándolos a quedar atrapados en la telaraña legal y de maniobras patronales que este tipo de causas judiciales encierra.

5) A diferencia del período abierto con la bancarrota del 2001, hoy la política de la burguesía es clausurar la política de expropiaciones transitorias, con la que, en esas circunstancias, se procuró encausar la presión obrera. Este giro, llega hasta el kirchnerismo, es decir, esta orientación es compartida tanto por el oficialismo como por la oposición patronal.

El veto de Macri a una nueva prórroga de las leyes que declaraban de utilidad pública y sujetas a expropiación a varias decenas de empresas porteñas viene precedido por años de bicicleteo por parte de las gestiones filo kirchneristas de la Ciudad. Durante sus mandatos, tanto Ibarra como Telerman, se negaron a poner la plata necesaria para concretar las expropiaciones. No es casualidad que la oposición al veto de Macri en la Legislatura porteña no haya pasado de un rechazo simbólico.

Por otra parte, el proyecto de expropiación del Bauen sigue, hasta el día de hoy, cajoneado en el Congreso y allí no vale la excusa de que el kirchnerismo es minoría. En territorio bonaerense, Scioli viene vetando también las leyes de expropiación y están colgadas de un pincel más de 50 empresas cuyas expropiaciones están vencidas o por vencer. En este punto, La Cámpora, que viene agitando las aguas contra el ex motonauta, mantiene un silencio de radio.

La ofensiva legal que ha sufrido el Impa o la cooperativa ex Rabbione (en la que los jueces han declarado inconstitucional las leyes

de expropiación que las amparaban) se inscribe en esta dirección. La propia expropiación de Zanon -que fue una salida que admitió la burguesía cuando no tuvo más remedio, luego de dilatar la medida todo lo que pudo- se encuentra en crisis porque el Estado no puso la plata y sigue empantanada en el marco del concurso.

6) Pero lo más grave es que el veto de Macri coincide con la decisión del Ministerio de Trabajo nacional de suprimir la línea 1, el subsidio de 600 pesos que venían cobrando una cantidad importante de trabajadores de empresas recuperadas. En lugar de actualizar su monto, como venían reclamando los compañeros, el gobierno nacional decidió suprimirlo. La “sintonía fina” a la que se refirió Cristina debuta en las recuperadas con un ajuste de grandes dimensiones. El gobierno ofrece sustituir estos subsidios que constituían un complemento salarial por una nueva línea de ayuda pero destinada a la “capitalización” de la empresa. Se trata de una impostura y una trampa porque, en la actualidad, ya existen esas líneas de auxilio económico y se podía acceder a ellas, cobrando, al mismo tiempo el subsidio de 600 pesos. Ahora, en cambio, se los quiere volver excluyentes. Importa señalar, además, que mientras la línea 1 era más o menos automática, e iba a parar al bolsillo del trabajador, no ocurre lo mismo con los dirigidos al equipamiento, cuyo trámite es engorroso, concedido a cuentagotas y luego de evaluados los proyectos en que esta embarcada la fábrica y su viabilidad económica.

7) La crisis capitalista ha puesto el rojo vivo la fragilidad económica de las fábricas recuperadas Y, por sobre todo, las condiciones salariales y de trabajo en que se encuentran los compañeros que se desempeñan en ellas. La retracción económica y la crisis industrial que asoma sus narices esta minando la inserción limitada que dichas

fábricas lograron en el mercado en los años de reactivación. De un modo general, se han visto forzados a un auto recorte de sus salarios, creando una situación insostenible.

Pero lo que hay que tener claro es que este panorama no hace otra cosa que exacerbar una tendencia que ya estaba presente aun en el periodo de bonanza. El mercado capitalista es un factor poderoso de disciplinamiento y autoexploración sobre las vulnerables experiencias autogestivas. El despotismo que antes ejercía en forma directa la patronal sobre los trabajadores lo ejerce ahora “el mercado” que, por un lado, vehiculiza la presión económica del capital que domina la industria, los bancos; y el Estado, por el otro, que favorece a los capitalistas con los recursos fiscales y combate las reivindicaciones de los trabajadores. Las fábricas recuperadas pasan a actuar como tercerizadas de grupos capitalistas trabajando a fasson, con capital prestado, sin cumplimiento de las normas de convenio, con niveles salariales alejados de los trabajadores de su propia industria. La contraparte de ello, son condiciones leoninas para la comercialización de sus productos, lo cual les permite al capital que usufructa esa situación obtener rendimientos siderales en detrimento de la gestión obrera. En este marco, la defensa del nivel salarial de los trabajadores, en los casos que esto es posible- lo que no siempre ocurre- tiene lugar a expensas de una creciente descapitalización de la fábrica (deterioro de los equipos y maquinarias, obsolescencia).

La autogestión no puede escapar a las leyes del capitalismo y por lo tanto, a la explotación capitalista. Sus apologistas no se cansan de exhibirla como la encarnación de una “nueva cultura de trabajo” cuando, detrás de la denominación rimbombante de “economía social” o “solidaria”, estamos ante una variante de trabajo degradado y precario y un retroceso social a través del cual los capitalistas buscan hacer pagar el costo de la crisis a los trabajadores.

8) En oposición a la 'autogestión', el futuro de los trabajadores de la "empresa sin patrones" depende de una lucha anti-capitalista de conjunto, que plantee la expropiación sin pago de las empresas vaciadas y también la nacionalización de los bancos, bajo control obrero, como una transición hacia una planificación dirigida por los trabajadores.

Sólo a partir de la crítica a la autogestión, podremos continuar la lucha para arrancar la expropiación definitiva de las fábricas en manos de sus trabajadores y consolidar la gestión obrera; o sea, inseparable de una lucha anticapitalista de alcance general.

9) El panorama expuesto, plantea un programa y una línea de acción.

Por un lado, en toda nueva empresa afectada por el derrumbe industrial, cobra importancia la consigna del reparto de las horas de trabajo, sin afectar el salario y la acción directa, procediendo a la ocupación de toda fábrica que cierre o despida para enfrentar una confiscación por partida doble. Porque a la pérdida del puesto de trabajo se une la vulneración de los derechos indemnizatorios. Las patronales eluden las indemnizaciones. Este fenómeno tiene un alcance mundial. La tendencia creciente en los propios países industrializados es a desembarazarse de la obligación de las indemnizaciones

Por el otro, los procesos de crisis que va unido frecuentemente con denuncias de vaciamiento ponen a la orden del día la exigencia de que se abran las cuentas y los libros de la empresa y que el movimiento financiero de la empresa sea sometido al escrutinio de los trabajadores. Es necesario reclamar que el estado se involucre y garantice el funcionamiento del establecimiento mientras se discute una salida de fondo, como vienen reclamando, por ejemplo, los com-

pañeros del Gallego. Es necesario impulsar todos los reclamos transicionales que ayuden a apuntalar la movilización independiente de los trabajadores y una perspectiva propia frente a la crisis.

Un capítulo especial es el de las fábricas recuperadas. El veto, por un lado y la supresión del línea 1, por otro, potencia enormemente la vulnerabilidad en la que ya se encontraban Frente a este panorama, planteamos: **Fuera el veto de Macri. Expropiación definitiva y sin pago a los capitalistas. Entrega gratuita de la fábrica a sus trabajadores. Restitución de la línea 1 y la duplicación de su monto. Este aumento debe ser el punto de partida para consagrar un salario no inferior al convenio de la industria, garantizado por el estado a través de un fondo compensador. No al chantaje que pretende hacer pasar el gobierno. Acceso simultáneo a ambos planes (tanto línea 1 como de capitalización) sin ningún tipo de restricciones. Aportes no reintegrables para el reequipamiento y modernización de las empresas bajo gestión obrera. Acceso al crédito e integración al directorio, en el marco de un sistema bancario estatizado, de representantes de las fábricas recuperadas. Derecho a la jubilación y a la obra sociales igualdad de condiciones que los trabajadores de su ramo. Contribuciones patronales a cargo del estado. Reconocimiento como afiliado en las organizaciones gremiales en que este encuadrado su actividad.**

En lo que hace específicamente a la organización interna: funcionamiento periódico de la asamblea como órgano soberano de la fábrica; elegibilidad y revocabilidad y rotación en todos los puestos de conducción administración comercialización y gestión; elección de delegados para velar por la defensa de las condiciones laborales dentro de la planta.

En lugar de encerrarse entre las cuatro paredes y someter a las fábricas recuperadas a su aislamiento y fragmentación, es ne-

El clasismo elaboró un programa

cesario unirse y trazar un plan de lucha que tenga en cuenta y asuma el programa aquí señalado e impulsar una convergencia con el resto de la clase obrera en lucha.

RESOLUCIÓN DE LA COMISIÓN DE ABOGADOS

La comisión de abogados, reunida en la Conferencia Sindical convocada por el Partido Obrero, se constituye para contribuir desde el campo jurídico militante a la evolución del activismo, cuerpos de delegados y nuevos sindicatos al clasismo. Nuestra acción, por lo tanto, se inscribe en la lucha por independencia política de la clase obrera y de sus organizaciones respecto al Estado y a toda variante de la burguesía, por la expulsión de la burocracia sindical y de la recuperación de los sindicatos como herramientas para el desarrollo material, moral y político de la clase obrera y como baluartes de la lucha socialista.

Arbitraje del Estado

El arbitraje del Estado tiene la función de contener la lucha de clases dentro de los marcos de la explotación capitalista. La legislación laboral —a partir especialmente de la Ley de Asociaciones Profesionales de 1945— a la vez que reconoce formalmente a las organizaciones sindicales, establece los límites legales para el desenvolvimiento de los conflictos. Esa ley marca un punto de inflexión en la integración de los sindicatos al Estado y en la formación de una burocracia rodeada de privilegios que actúa como intermediaria entre la base obrera y la clase capitalista. La huelga, la libre asociación gremial y la lucha económica de los trabajadores anteceden a cualquier legislación y están dictadas por las condiciones de explotación del régimen capitalista. Su consagración jurídica apunta a regular su ejercicio y a introducir el arbitrio estatal, es decir a limitar su ejercicio por la vía del derecho y finalmente, del uso de la fuerza. Tal es el caso de la

consagración constitucional del derecho a huelga y, por ejemplo, la obligación de prestación mínima en los llamados “servicios esenciales”.

El Estado se reserva las facultades de laudar en caso de empantamiento de las negociaciones salariales, de otorgar o quitar discrecionalmente la personería gremial a los sindicatos, de declarar ilegal una huelga o dictar la conciliación obligatoria –la cual no tiene por función satisfacer los reclamos obreros sino aplacar y enfriar el conflicto. En el caso de la conciliación obligatoria, el kirchnerismo ha batido todos los récords en la materia, ya sea dictándola “preventivamente” antes de la declaración del conflicto o por períodos inferiores a los previstos en la ley, prorrogándola a repetición más allá de los plazos máximos o sin hacer efectiva la contrapartida que demanda a la patronal retrotraer la situación al momento previo al conflicto (reincorporación de despedidos, marcha atrás con represalias, etc).

Recientemente Hugo Moyano reivindicó la huelga “como un derecho” frente a las declaraciones de la presidenta, cuando atacó por “extorsivas” las luchas de docentes y petroleros. Moyano –que desde la CGT saboteó o dio la espalda a centenares de luchas-, sabe de lo que habla: de la huelga como un derecho regimentado. Nosotros defendemos el ejercicio irrestricto del derecho de huelga, en todas sus manifestaciones: paros, piquetes, ocupaciones de fábrica y toda expresión de la acción directa de los trabajadores y luchamos por la abolición de cualquier ley o reglamento que lo limite, condicione o subordine; defendemos el legítimo derecho a huelga por encima de todo el andamiaje jurídico de la burguesía, que por la vía de los hechos y de la regulación legal, reserva para los trabajadores solamente el “derecho” a ser explotados por la clase capitalista.

En esencia, la huelga es una legítima represalia obrera mediante la acción directa contra la acción directa de la patronal. La afectación

de la producción y del normal desenvolvimiento de la empresa es por definición el recurso que tienen los explotados para hacer valer sus reivindicaciones salariales y laborales. Los trabajadores son extorsionados diariamente por los patrones bajo la amenaza del despido y, por lo tanto, de la privación de sus medios de subsistencia. Parafraseando a Marx, la huelga es la extorsión de los extorsionados.

Nuestro objetivo es colaborar con el desarrollo político y social de la clase obrera aportando herramientas jurídicas que colaboren para desenvolver sus luchas, en las actuales condiciones, sin constreñirnos a los límites de la legalidad capitalista, que son puestos en cuestión constantemente por esas luchas.

Ley de Asociaciones Sindicales

La ley 23.551 –llamada ley de asociaciones sindicales- consagra el monopolio de la burocracia sindical a través del otorgamiento discrecional de las personerías gremiales por parte del Ministerio de Trabajo. Asimismo, establece una representación de segundo orden para los sindicatos “simplemente inscriptos”, que no pueden discutir paritarias ni convenios colectivos –como ocurre en el caso del AGTSyP, el gremio que nuclear a los trabajadores del Subte.

La ley 23.551 habilita la intervención del Estado en los sindicatos, la del sindicato en sus seccionales y las de la Federaciones sobre los sindicatos locales, lo cual siempre constituye un recurso para disciplinar a los trabajadores y preservar a la burocracia. Un ejemplo emblemático y reciente es el del sindicato petrolero de Santa Cruz, que continúa intervenido por la Federación que dirige Alberto Roberti desde la gran huelga de 2011. Otro ejemplo de la cuña del Estado al interior de los sindicatos fue la consagración del fraude en el Suteba La Plata –un hecho definitivo para la cooptación del yaskysmo.

La ley de asociaciones sindicales también establece los requisitos de afiliación y antigüedad para el voto y para la postulación de delegados —a los cuales se añaden otros requisitos que unilateralmente exige la burocracia, por encima de toda ley, con el aval del Ministerio, como la afiliación a la obra sindical del gremio que rige en Camioneros, UTA y metalúrgicos. La 23.551 también habilita a los sindicatos a expulsar afiliados, lo cual es utilizado sistemáticamente contra el activismo opositor. A su vez, los estatutos de los sindicatos reservan para la burocracia la convocatoria a elección de delegados en las empresas —lo cual explica que el 80% de los lugares de trabajo carezcan de representación sindical. En aquellos casos en los que el estatuto no especifica una proporción (gráficos, metalúrgicos), la ley mantiene vigente la elección de un delegado cada 100 trabajadores o uno por turno, establecida por la dictadura militar. La ley también pone límites a la inmunidad de los delegados (un año a partir del vencimiento de sus mandatos) y no contempla protección para los candidatos no oficializados por la burocracia. Nuestro planteo es la prohibición total de despido de todo representante sindical, habilitado por cualquier tipo de organización sindical inscrita en un registro de organizaciones sindicales o populares.

La ley sólo contempla la representación proporcional en los cuerpos deliberativos, pero no en los órganos ejecutivos —lo que ocurre tanto en la CGT como en la CTA y en la mayoría de los sindicatos. En el sindicalismo argentino no existen las minorías en las direcciones sindicales y mucho menos la representación proporcional, salvo honrosas excepciones clasistas como AGD UBA. Algunas han sido bastardeadas como las del Suteba, hoy confinadas a los miembros suplentes.

La ley define al Ministerio de Trabajo como órgano de aplicación, con potestad para cancelar personerías gremiales a su arbitrio.

La ley 23.551 constituye la piedra basal de todo el régimen de dominación de la burocracia en los sindicatos y de su colaboración con el Estado y las patronales y por eso planteamos su derogación. La CTA, en cambio, resiste este planteo y reclama su adecuación a los convenios de la OIT —especialmente en lo que se refiere a una apertura a nuevos sindicatos y al otorgamiento de su personería. Esta crítica parcial responde a una concepción de “libertad sindical” consistente en la creación de sindicatos paralelos, cuyo modelo sería una nueva relación con el estado llamado “nuevo modelo sindical”, en realidad como rueda auxiliar de la centroizquierda de colaboración de clases. Nuestra política es contraria a la atomización del movimiento obrero recuperando los sindicatos y reorganizando al movimiento obrero en organizaciones únicas por rama sobre nuevas bases clasistas.

Apoyamos el surgimiento de nuevos sindicatos allí donde surgen como expresión de la lucha del activismo contra el monopolio de la burocracia y en función de la expulsión de la burocracia —no de la convivencia con ella— para reunificar a los trabajadores y sus organizaciones sobre la base de una política de clase.

Fallos judiciales

El Argentinazo, que condicionó todo el desarrollo posterior del movimiento sindical, también repercutió en el plano jurídico de las relaciones laborales.

La reconstrucción política encarada por los K colocó a Moyano al frente de la CGT, quien lanzó una ofensiva limitada de reencuadramiento sindical para nivelar hacia arriba los convenios. La devalua-

ción de la moneda, a su vez, tuvo como contrapartida la reapertura de las paritarias y la modificación de algunas de las leyes laborales del menemismo –pero suplantando la “ley Banelco”, por una similar, resuelta de apuro en 15 días, que establece la articulación de los convenios con los convenios por empresa -extendidos por centenares- y reglamenta la flexibilidad laboral.

Por otra parte, la Corte Suprema convalidó varios fallos que declararon inconstitucionales algunos artículos de la ley de asociaciones sindicales. En el “caso ATE”, objetó el monopolio del sindicato con personería gremial para la convocatoria, afiliación y elección de delegados en los lugares de trabajo, extendiendo esta atribución a los “simplemente inscriptos”. En el “caso Rossi, extendió la inmunidad a todo representante sindical.

A su turno, el fallo Alvarez sancionó la reinstalación en sus puestos de trabajo de activistas y dirigentes despedidos por desarrollar actividad sindical, aceptando cierto límite a la sacrosanta “libertad de contratación” de los patrones. Desde el poder judicial, se ha advertido la necesidad de darle un cauce legal y reglamentador al fenómeno del cual esta conferencia es parte: el surgimiento de una enorme camada de activistas y dirigentes que se mueven por fuera y en contra de los aparatos burocráticos y del Estado patronal. Las corrientes oportunistas glorifican esos fallos como la confirmación de que es posible progresar al amparo y con la benevolencia del Estado. Para nuestra corriente clasista, se trata de explotar estas fisuras creadas por la presión de la lucha lo que sólo puede hacerse desde una posición de independencia política de los trabajadores.

La ley 23.551 no ha sido modificada, ni mucho menos reemplazada. Esto significa que los activistas, delegados o dirigentes combativos despedidos o represaliados deben recorrer primero la vía administrativa (el rechazo) del Ministerio de Trabajo para luego ir a

la justicia usando el precedente de la Corte, lo cual puede significar una demora de varios años. Como abogados apoyamos técnicamente a los compañeros partiendo de la premisa que la lucha, la acción solidaria e independiente de los trabajadores es su principal defensa y que la misma no se subordina -ni debe ser subordinada-, a los vericuetos y meandros del proceso judicial.

Algunas corrientes se ilusionaron con estos fallos, en los cuales visualizaron la oportunidad de construir un sindicalismo “paralelo” bajo la tutela de la CTA -“cavar trincheras con la burocracia”. El gobierno, a través del Ministerio de Trabajo, ha explotado estas ilusiones para cooptarlas, condicionando el otorgamiento de personerías a compromisos de “paz social”, como en el caso del subte, que desde hace dos años cuenta con una personería “trucha”, de sindicato de empresa sin potestad de convenio ni paritarias salariales. Diversos sectores capitalistas son partidarios de cierta “apertura” en materia de personerías, a los fines de encausar el rechazo a la burocracia dentro de ciertos límites, pero preservando sus fundamentos –la ley de asociaciones sindicales y el manejo de los fondos de las obras sociales. Por su parte, el gobierno también lo utiliza como un elemento de presión sobre la burocracia.

El Ministerio de Trabajo kirchnerista

El Ministerio de Trabajo K opera combinando todos los recursos para disciplinar al movimiento obrero: conciliación obligatoria, amenaza de cancelación de personerías (Apta), declaración de ilegalidad de las huelgas (docentes de Neuquén), convalidación del fraude electoral (Suteba La Plata).

También se constituye en un defensor a ultranza de la tercerización

laboral y de las “agencias de trabajo”, en todos los gremios. Esto suscitó grandes luchas entre los petroleros, telefónicos, bancarios y especialmente en ferroviarios.

Tercerismo y precarización laboral

La tercerización laboral es una tendencia mundial del capital para contrarrestar la caída de sus beneficios. Se trata de un régimen que establece una división entre trabajadores que cumplen tareas para la misma empresa “madre”, en la que los trabajadores de las “contratistas” (tercerizadas) perciben un salario inferior bajo condiciones laborales más flexibles. A la vez, ejerce una presión “hacia abajo” en cuanto a salarios y condiciones laborales de los trabajadores de planta permanente.

Aún en las condiciones en las que rige algún tipo de equiparación salarial (caso Uocra en los yacimientos petroleros), se mantiene rígidamente la separación de convenios y encuadramientos.

La tercerización es un fenómeno al cual también rinde tributo el “progresismo”. El Frente Amplio de Binner acaba de presentar, a través de la diputada santafesina Alicia Ciciliani, un proyecto de ley sobre tercerización que repite casi textualmente lo que ya está previsto en la ley de contrato de trabajo (art. 30) planteando que las patronales deberán “exigir a sus cesionarios o contratistas o subcontratistas el adecuado cumplimiento de las normas relativas al trabajo, higiene y seguridad y frente a los organismos de la seguridad social y asociaciones sindicales”, haciéndose “solidariamente responsables frente a los trabajadores, organismos de la seguridad social y asociaciones sindicales por las obligaciones incumplidas durante el plazo de duración de tales contratos o al tiempo de su extinción, cualquiera sea el

acto o estipulación que al efecto hayan concertado”. Esto deja afuera lo principal, que es que rija el convenio de la empresa principal para la cual prestan servicios los trabajadores de las contratistas y subcontratistas. Esto daría un golpe mortal al régimen de las tercerizaciones, que en el 90% de los casos encubre además un alevoso fraude laboral. El proyecto de Ciciliani, en cambio, deja en pie todo este régimen de súper explotación.

La movilización de los tercerizados del ex ferrocarril Roca, que la burocracia de José Pedraza enfrentó de manera criminal, echó nueva luz sobre las tercerizaciones y la trama de intereses y negociados sobre la que se asienta, vinculando a empresarios, funcionarios y burócratas -devenidos a su vez en empresarios y funcionarios.

La lucha contra la tercerización laboral constituye un frente de primer orden.

Criminalización y espionaje contra los trabajadores

A partir de 2009/2010, recrudeció la ofensiva judicial contra los luchadores obreros. En el último período, fueron reactivadas causas que estaban a punto de prescribir, como la que mantiene procesados a los principales activistas de la huelga de Kraft; se agudizó la persecución contra los dirigentes y abogados del gremio azucarero de Salta y Jujuy; se agravaron los tipos penales utilizados contra la protesta, como denunciamos en el caso de la causa iniciada por Garré contra los movimientos de desocupados; continúan procesados por “extorsión” los compañeros de Causa Ferroviaria. Por otro lado, el gobierno suma presos políticos con el encarcelamiento de dos trabajadores petroleros en Santa Cruz. Todo esto se encuentra estadísticamente relevado en la sistematización elaborada por los organismos de derechos

humanos del espacio “Memoria, Verdad y Justicia”. El incremento de la criminalización de las luchas obreras y populares está enmarcado por la aprobación de la ley “antiterrorista”, la represión a los luchadores ambientales, las revelaciones sobre el “Proyecto X” y la existencia de un régimen de infiltración de la Gendarmería en las luchas y de los ataques oficiales a las huelgas y movilizaciones, que dictan la orientación política sobre la cual después actúan jueces y fiscales.

El giro represivo del gobierno está apuntado a las movilizaciones que ya están despertando los ajustes, tarifazos y topes salariales que pretende la “sintonía fina”. Se produce en el marco de la crisis del gobierno con el moyanismo y en momentos en que crujen los mecanismos de contención de la burocracia.

El gobierno, que defiende a rajatabla la tercerización en el campo laboral, procede de la misma manera “tercerizando” la represión a manos de las patotas de la burocracia sindical y del poder judicial.

La lucha por el desprocesamiento de los luchadores, por el juicio y castigo a los responsables del crimen de Mariano Ferreyra, por la derogación de toda la legislación represiva, por la libertad de los presos políticos, constituyen tareas de primer orden. Se trata, para nosotros, de la defensa del derecho fundamental de los explotados, que es el de rebelarse contra las condiciones de su explotación y luchar por su progreso material y social.

Abogados militantes

Reivindicamos el papel de los abogados militantes en las comisiones de lucha junto a los trabajadores, asesorando y apuntalando jurídicamente la acción directa de la clase obrera y compartiendo en

forma directa sus medidas. Los abogados militantes al servicio de las luchas obreras también complementan la agitación y difusión por todos los medios de los reclamos de los trabajadores y sus planteos. Nuestros abogados jugaron un papel significativo en las luchas de los trabajadores del Casino, del subte, de los tercerizados del Roca y en innumerables conflictos; en el encarcelamiento de José Pedraza y su patota, en la defensa de los luchadores obreros judicializados por el Estado y las patronales y en el asesoramiento legal a las listas sindicales clasistas, como ocurre en este momento en gráficos. Los abogados militantes juegan un papel muy importante en la asesoría a las organizaciones obreras más allá de los juicios o querellas laborales individuales, como articuladores del debate político con nuestras agrupaciones clasistas. Esta comisión de abogados, reunida en la conferencia sindical convocada por el Partido Obrero, se propone desarrollar un reagrupamiento militante que contribuya a la evolución del movimiento sindical combativo hacia el clasismo y a la independencia política de la clase trabajadora por medio de su intervención en la lucha de clases y de la crítica socialista al arbitraje del Estado. Nos proponemos crear el espacio organizativo que nos permita colectivizar la experiencia recorrida junto a los trabajadores en el ámbito del Ministerio de Trabajo y de la justicia y apunte a la integración interdisciplinaria en los campos laboral, laboral-sindical y penal.

Como primer paso en esa dirección, aprobamos la presente resolución y el siguiente plan de trabajo:

A) Impulsar la salida de un “Manual del Delegado” que, desde una perspectiva clasista, colabore en la acción jurídico-gremial del activismo obrero. Nos proponemos desarrollar en torno a su publicación una fuerte campaña de difusión y propaganda dirigida al movimiento obrero, abogados y activistas interesados.

El clasismo elaboró un programa

B) Impulsar junto a la Coordinadora Nacional un plan de charlas de formación sindical.

C) Participar de la campaña por la derogación de la Ley de Asociaciones Sindicales.

D) Lanzar la salida de un boletín electrónico de Apel.

E) Movilizarnos el 1 de Mayo a Plaza de Mayo al acto convocado por el Frente de Izquierda bajo las consignas de independencia política de los trabajadores, por una nueva dirección clasista en los sindicatos, por un gobierno de los trabajadores y por la unidad socialista de América Latina.

F) Desarrollar una campaña de de charlas y mesas redondas junto a activistas sindicales y de derechos humanos en torno al informe sobre criminalización de la protesta elaborado por los organismos del encuentro Memoria, Verdad y Justicia.

G) Fomentar y extender el registro de datos sobre la criminalización de la protesta en todo el país, participar de las iniciativas en este sentido y en particular, trabajar el pronunciamiento de las asociaciones y colegios de abogados por el desprocesamiento de los colegas criminalizados por participar y contribuir a las luchas obreras y populares.

H) Reforzar la campaña por el inmediato inicio del juicio a Pedraza, su patota y los jefes del operativo policial involucrados en el crimen de Mariano Ferreyra y las lesiones a Elsa Rodríguez y demás compañeros.

I) Convocar a un nuevo plenario en 20 días.

PLAN DE ACCIÓN

Campaña nacional de cara a las paritarias en curso por \$6000 de básico para todos los trabajadores. Por el 82% móvil para los jubilados. Por el pase a planta de los tercerizados y la vigencia del mejor convenio en cada empresa principal. Anulación del impuesto al salario y por \$600 por hijo de asignación familiar sin tope alguno.

Movilización masiva el 1° de mayo por este programa en el marco del acto convocado por el Frente de Izquierda, como jornada de lucha por el programa planteado, de carácter obrero e internacionalista, que se inscribirá en las luchas de la clase obrera mundial contra los ajustes que descargan la crisis capitalista sobre las masas trabajadoras.

Plan de lucha permanente con plazo al 20 de octubre próximo por el juicio oral y público inmediato a Pedraza y los asesinos de Mariano Ferreyra, apoyando la movilización excepcional que en ese plano tendrá nuestra agrupación Causa Ferroviaria y convocando al más amplio movimiento obrero y popular por la cárcel para todos los responsables.

Promover en todos los lugares de trabajo de todos los gremios, encuadrados en cualquiera de las centrales obreras, donde haya o no haya afiliación sindical previa, la elección de cuerpos de delegados independientes de la patronal y de la burocracia sindical, como objetivo número 1 de la etapa en la lucha por la expulsión de la burocracia sindical y la reorganización y re-unificación del movimiento obrero sobre bases clasistas. Construir agrupaciones clasistas de gremios y de fábricas, por todos los objetivos planteados.

Resoluciones complementarias:

1) Profundizar la lucha común por el desprocesamiento de los luchadores y la libertad de los compañeros presos por luchar. Y con ella por el desmantelamiento de los aparatos de espionaje y represión sobre los trabajadores y sus luchas.

2) Campaña por el Congreso de Bases de la CGT que resuelva un plan de lucha por las reivindicaciones del movimiento obrero y elija una dirección para llevarlo adelante, en contraste con el Confederal del 12 de julio, destinado a dirimir disputas entre camarillas de la burocracia sindical.

3) En apoyo a las fábricas ocupadas y ante la crisis industrial en diversas ramas. Ocupación de toda fábrica cierre o despida. Reparto de las horas de trabajo sin afectar el salario. Garantía horaria en la industria de la carne. Expropiación sin indemnización alguna de todas las empresas recuperadas, provisión de capital de trabajo y garantía de salario mínimo por parte del estado.

4) Apoyar y desarrollar el frente único de lucha por los \$2300 pesos de salario mínimo para los compañeros del Plan Argentina Trabaja, promover en el sector la organización por delegados elegidos en asambleas.

5) Realización en todo el país de cursos de formación sindical clasista sobre la relación de los sindicatos y el estado.

6) Elaboración de un manual del delegado con orientación jurídica y de lucha basadas en los principios de clase y socialistas.

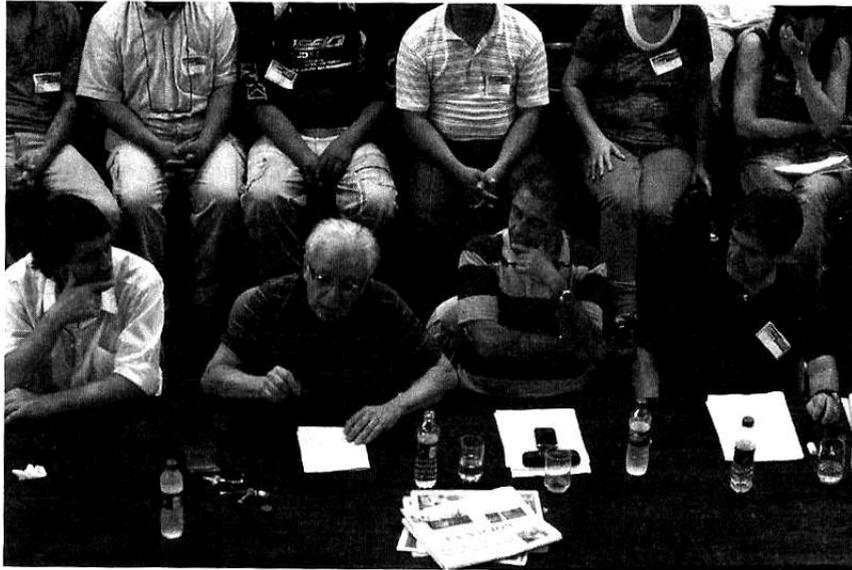
7) Campaña de charlas por la derogación de la ley de Asociaciones Profesionales.

8) Emisión de un folleto con las resoluciones de esta Conferencia Sindical. Construcción de un blog a partir de esta Conferencia.

9) Elección de una Coordinadora Nacional para llevar adelante todas estas resoluciones y promover plenarios que discutan todas estas soluciones y evalúen la formación y elección de coordinadoras locales de igual tipo.

**14 de abril de 2012,
Conferencia Sindical Nacional
convocada por el Partido Obrero**

CIERRE DE JORGE ALTAMIRA



Compañeros y compañeras: en primer lugar quiero transmitirles el saludo y el abrazo de todos los militantes y luchadores del Partido Obrero a los centenares y centenares de compañeros que se han reunido en el día de hoy en esta conferencia. Quiero darle un saludo especial y también un fuerte abrazo, a aquellos compañeros que han hecho los mayores sacrificios es para estar en esta Conferencia. Pienso, por ejemplo, en los compañeros petroleros de Santa Cruz, de Caleta, de Las Heras, Pico Truncado... pienso en los compañeros mineros o en los compañeros del Ingenio Ledesma de Jujuy. Pienso también en los compañeros del Ingenio La Esperanza de San Pedro, en los compañeros de la carne del Chaco, que han recorrido algunos casi mil kilómetros para estar presentes hoy en esta conferencia y hacer su aporte, para participar de esta experiencia común y volverse a la provincia de la que han venido. E incluso compañeros del interior de Buenos Aires, por ejemplo compañeros de Olavarría, con los cuales estuve recientemente, compañeros municipales y estatales de Bahía Blanca. No voy a enumerar a todos los compañeros, pero aquellos que han recorrido centenares y centenares de kilómetros para estar en esta conferencia, los saludo porque son un testimonio de la voluntad de construir un movimiento sindical, clasista, de acabar con la burocracia sindical, independizar a los sindicatos, instaurar la democracia en los sindicatos y transformarlos en un instrumento de lucha y emancipación de la clase obrera de este país (aplausos).

En esta Conferencia en particular, tres años después de una Conferencia Sindical que tuvo lugar en el año 2009, quiero recordar la memoria de uno de los grandes constructores del movimiento sindical argentino como nuestro compañero Goyo Flores (aplausos), y la pre-

sencia permanente para la clase obrera argentina, para el Partido Obrero y para toda la izquierda revolucionaria de nuestro compañero Mariano Ferreyra (aplausos), con el cual vamos a hacer Justicia, más temprano que tarde.

El objetivo de este cierre es compartir con ustedes algunas reflexiones de conjunto sobre el momento que estamos viviendo que es un momento de viraje, no ya solo la situación política del país, sino que es un momento de viraje en la experiencia de las masas y un momento de viraje en la situación histórica. Y los momentos de viraje tienen la particularidad precisamente de agarrar por sorpresa a los luchadores y a los militantes, que han venido siguiendo una ruta de trabajo político sindical, sistemática y organizativa y de golpe enfrentan un giro general. Y en el entendimiento de ese giro general están las posibilidades de avanzar enormemente en la causa de la clase obrera y en la posibilidad de la victoria. Si miramos las cosas desde el punto de vista del movimiento sindical, estamos en esos momentos en que uno dice 'el cielo está sereno porque se viene una tempestad'. Las burocracias sindicales en varios sindicatos han estado firmando convenios vergonzosos. Tengo presente particularmente a la UTA, y se apresta a hacer lo mismo ahora la Unión Obrero Metalúrgica. Y son muy significativos estos convenios vergonzosos, porque se producen en las vísperas de un colapso económico en el conjunto de la organización social que ha votado el kirchnerismo. La inflación es del 25 por ciento con un tipo de cambio retrasado, pero la inflación en la canasta alimentaria, solamente en un semestre, ya ha superado un 15 por ciento. Es decir que estos convenios de un 18 ó 20 por ciento se firman en un momento de profundo deterioro del poder adquisitivo del salario. Son convenios que mantienen en pie toda la estructura de la precarización laboral que fueron imponiendo las patronales y el gobierno en los últimos años, aprovechando momentos de gran crisis en los que se les facilitó imponer esa flexibilización laboral a los trabajadores.

Hoy, con toda seguridad, la parte del movimiento obrero que tiene un trabajo, por contrato indeterminado, el viejo trabajo estable, es una fracción minoritaria de la clase obrera. La inmensa mayoría con trabajo lo hace a través de un trabajo precario, por tercerización, de un trabajo por agencia. Y no ha habido una sola iniciativa de la burocracia sindical en intentar reformar esta situación.

Al mismo tiempo, el sistema económico del país se está viniendo abajo. Hay un ajuste, efectivamente en marcha, sobre los trabajadores que es tremendo. Los aumentos de impuestos en los servicios de luz y electricidad, en el impuesto a la vivienda, son del orden del 300% y en algunos casos de mucho más, y lo ejecutan al mismo tiempo un Scioli y un Macri, un Bonfatti, es decir el gobernador de Santa Fe de Binner, o un Sapag en Neuquén. Todos están preparando un tarifazo en el sistema de transporte. Indalo, una empresa de Neuquén, amenaza con llevar el boleto a los cuatro pesos. Hay una crisis de transporte en Bahía Blanca que se trata de resolver por medio de la municipalidad cambiando de propietarios, pero que en el final lo que está presente es la perspectiva de un tarifazo. El régimen de subsidios con los que se mantienen algunos servicios ha colapsado. EL gobierno nacional, tiene previsto gastar 80 mil millones de pesos este año en subsidios y no tiene los recursos para bancar esos subsidios, tiene que pagar 10 mil millones de dólares de importación de petróleo y no tiene los recursos para hacerlo. Es decir que estamos en la víspera de una bancarrota fiscal, y el que dice una bancarrota fiscal dice al mismo tiempo, ajuste inflación, carestía y la perspectiva de una hiperinflación.

En este momento Argentina tiene un conflicto internacional, porque se ha corrido la bola de que van a nacionalizar el petróleo. Pero en esa discusión sobre el petróleo, lo que está verdaderamente en juego es cuál va a ser el precio de la nafta, cuál va a ser el precio del gasoil. Porque hagan lo que hagan con YPF, el que se haga cargo de

YPF, solamente va a poder funcionar como capitalista, sea el Estado, sea un privado, solamente va a poder funcionar como capitalista si mete un tarifazo en materia petrolera.

YPF está a cargo de la mayor parte de la producción petrolera. Pero hay otras empresas que producen petróleo, ninguna invierte, porque están extorsionando con la necesidad de un aumento del precio del petróleo. La carestía del petróleo está provocando movimientos revolucionarios en todo el mundo. Es el principal factor de crisis en países como Italia y como Francia. En Francia y en Italia, el precio de la nafta en el surtidor, está arriba de los dos euros, es decir, doce pesos el litro. El precio de la nafta, en Estados Unidos, es el más alto de la historia en el surtidor, y los analistas dicen que Obama podría perder las elecciones solamente si no controla el precio de la nafta, porque tienen como un adversario a un cero a la izquierda, que no sería perder el desafío, sino el golpe que en este verano pueden tener los ciudadanos norteamericanos con el precio de la nafta. Es decir que estamos en una situación de explosión económica. Y a la luz de esta explosión económica es que se entiende lo que está ocurriendo con las paritarias.

No es la primera vez en la Argentina que en vísperas de un ajuste extraordinario de tarifas, en vísperas de una ruptura de todo el equilibrio económico, los gobiernos recurren a la burocracia sindical para que aseguren aumentos salariales que luego no sean modificados como consecuencia de los tarifazos y los impuestazos. La que está haciendo de ancla para frenar una hiperinflación, es la clase obrera, son los salarios. Caló, Moyano, Cavalieri, Lescano, Fernández de la UTA, son perfectamente conscientes de que el gobierno nacional les dio la tarea de poner el tope salarial para evitar una explosión inflacionaria como consecuencia de las medidas que el gobierno está tomando desde ya, pero en mayor medida tomando de aquí en adelante una vez que se cierre el ciclo paritario.

La burocracia sindical se ha transformado en el fiel de la balanza del proceso económico, en el canal mismo del ajuste. Y en todas estas experiencias anteriores en que jugó este rol, fracasó. No pudo evitar la explosión económica, no pudo evitar la explosión de los desequilibrios económicos y no pudo evitar que el movimiento obrero con una irrupción en la lucha cambiara completamente los términos de las paritarias que había firmado previamente para contener la crisis económica del gobierno de turno. Esta es la experiencia que vamos a hacer frente en este año 2012. Y todos los factores de la política nacional, la crisis energética, la tragedia de Once con el derrumbe del sistema de transporte y el sistema ferroviario, la inflación, la crisis política a nivel del gobierno donde imperan peleas de camarillas del propio gobierno, por primera vez en la experiencia política de este gobierno, si tienen que acusar a alguien de destituyente y de conspirar contra la estabilidad política, tiene que denunciar a gente de su mismo palo. A un Righi, ex procurador, hasta hace poco procurador general de la nación. A Scioli... es la antropofagia del gobierno nacional, que es la expresión final de este conjunto de factores de crisis.

Quiero repetir en este cierre algo absolutamente fundamental. Con los subsidios y congelamiento de tarifas, los gobiernos y las patronales no nos regalaron nada. Cuando un trabajador paga la luz, la tarifa de luz a precio cero, en el convenio colectivo de trabajo firmado, el aumento salarial tiene incorporado una luz a precio cero. Una luz a precio cero, integra una canasta familiar desvalorizada, por el menor precio de esa luz, por el menor precio de esa tarifa, y luego cuando se discute la paritaria, se tiene en cuenta la canasta familiar con tarifa cero y se paga al trabajador un salario que tiene en cuenta que no paga nada de tarifa. Es decir, que el trabajador no paga tarifa, pero el patrón no le paga el salario correspondiente a la tarifa que no paga. El trabajador recibe un salario inferior al que recibiría por una tarifa llamémosla entre comillas normal, recibe un salario inferior porque

no paga esa tarifa, y el que se beneficia es el patrón que contrató a ese obrero, al cual le paga un salario inferior, él paga también -la empresa- una tarifa menor, y las ganancias van enteramente al campo patronal. Y ahora que viene el aumento de la tarifa, y hay que aumentar los salarios en la proporción de los aumentos de las tarifas, la burocracia sindical firma por el 20% para resolver la cuestión salarial antes del pleno estallido de la cuestión tarifaria. De manera que la perspectiva para el movimiento sindical, es una perspectiva de confrontación y de lucha para el año 2012. Y nada de lo que se ha cerrado está terminado. Y la conclusión que se desprende de aquí, es que hay que reforzar el trabajo sindical, discutir con los compañeros, hacer plenarios, montar reuniones, armar actuaciones para preparar la lucha contra estos tarifazos y estos ajustes que son inevitables, que han creado una crisis internacional. Interviene España, la Unión Europea, Obama, diciéndole al gobierno argentino: si querés resolver los problemas que tenés, tenés que largar el tarifazo y dejarte de joder con la sintonía fina. No hay sintonía fina, esto no es una sala de conciertos. Esta es la lucha de clases, estamos en una bancarrota mundial y los argentinos trabajadores tienen que pagar el precio de esa bancarrota mundial. Se ha transformado en un problema internacional. No es posible que la vanguardia de los trabajadores esté dudando y deshojando la margarita “vendrá el ajunte, no vendrá el ajuste, vendrá el tarifazo, no vendrá el tarifazo”, cuando la crisis está totalmente en desarrollo y la burocracia sindical, para apagar el incendio, para contener hasta cierto punto ese ajuste -que escapa completamente al control de la burocracia sindical- firma convenio por el 20, 18 por ciento, que refuerzan la precarización laboral, y que no reconocen en absoluto los cambios tecnológicos en la industria y el aumento extraordinario de lo que los diarios llaman la “productividad” y en realidad es la tasa de explotación de la clase obrera.

En este marco, es que se desarrolla la crisis de la CGT. Y lo pri-

mero que tenemos que decir de la crisis de la CGT, es que es una crisis tramposa. La crisis de la CGT es una operación distraccionista de la burocracia sindical. La Unión Obrera Metalúrgica convocó a un congreso de delegados en Mar del Plata para discutir la crisis de la CGT. ¿Cómo para discutir la crisis de la CGT? el gremio que tiene el salario básico más bajo es la UOM. La patronal no quiere dar cuatro mil pesos de básico que es el sesenta por ciento del costo de la canasta familiar. Y la burocracia de la UOM finge que pelea con la patronal cuatro mil pesos de básico, para que después cuando logren los cuatro mil pesos de básico (que vendrán ahí con algún tipo de descuento) diga: hemos triunfado, Caló a secretario general de la CGT, derrotó a la patronal metalúrgica” ¡Es una estafa! Fingen una pelea por un nivel salarial que posiblemente ya está acordado porque es un nivel salarial de miseria para los trabajadores metalúrgicos. Tiene que haber una campaña señalando este nivel de miseria y que no corresponde en absoluto que un trabajador metalúrgico gane 4.000 ó 3.600 pesos como básico y que no son los metalúrgicos los que tienen que cerrar las cuentas del gobierno nacional, el déficit fiscal. Como tampoco los jubilados, ya que estamos hablando del déficit fiscal, pagar la deuda externa. Que lo paguen las patronales que han retirado de la Argentina 80.000 millones de dólares en los últimos cinco años. Entonces, en primer lugar la crisis de la CGT es una operación de distracción. “Discutamos la unidad del movimiento obrero”, “discutamos si Moyano o Caló”, “discutamos esto y el otro”, mientras todos los sindicatos van firmando convenios salariales a la baja. La primera tarea nuestra es denunciar que están protagonizando una estafa.

Lo escuchamos hablar a Moyano a principio de año de inminentes luchas, de que ya salía a la calle, de que ya se enojaba, de que por un problema con el correo en Chubut le ocupaba todo en febrero. ¡Estamos en abril! El hombre va a hacer un acto el 27 de abril. El león de

los sindicatos iba a hacer un acto el 27 de abril, pero no lo va a hacer porque los pichoncitos de La Cámpora hacen el 27 de abril un acto también. Entonces, el león apaga su rugido para dejar que los chicos de La Cámpora hagan un acto el 27 de abril mientras se juega el destino del país en materia energética, transporte, soberanía nacional, déficit fiscal, remuneración, salario, poder adquisitivo y educación. Son unos embusteros! Y nuestra primera tarea es denunciar el carácter distraccionista de la crisis. La gente que finge que se pelea, “vení vos”, “no, vos acercate”. Sin hacer un debate! Los tipos se guardan diez metros de distancia todo el tiempo. La burocracia sindical esta protagonizando concientemente un trabajo de distracción política y el principal es Moyano porque finge que es el opositor.

Para el conjunto del movimiento obrero esta crisis de la CGT es una lección porque en forma completamente descarnada y sin vergüenza el gobierno dice que quiere designar al secretario general de la CGT. Una clase obrera robusta como la argentina que saca todos los días la producción adelante tiene que aceptar que una abogada de poco éxito le diga quién va a ser la conducción de este movimiento obrero? Tiene que haber una reacción enérgica que se debe expresar en los volantes y en la agitación. Nosotros tenemos que mostrar por nuestra actividad que a este movimiento obrero no le ponen ninguna conducción que no sea la que el movimiento obrero decide. Esto hay que denunciarlo porque tenemos la oportunidad que nos ofrece esta intervención desenmascarada, sin vergüenza.

Esto es una cuestión excepcional que demuestra la oportunidad de haber convocado a esta conferencia sindical porque hay que tener conciencia de algo justo de la situación: no nos podemos dejar agarrar de improviso cuando empiecen algunos estallidos económicos como los que estamos viendo en estos días en materia de boicot internacional y criticas internacionales a Argentina por medidas que todavía no se saben cuales son y que seguramente son medidas que no van a re-

solver ningún problema y van a satisfacer intereses de grupos capitalistas que están provocando vaciamiento. Tenemos que hacer un trabajo preparatorio. Esta es la función que entendemos ha realizado en el debate de sus comisiones y en las conclusiones y las resoluciones de esta conferencia sindical.

Lo que está ocurriendo con YPF es un punto de ruptura, es un punto de ruptura donde se corre de una etapa a otra. YPF fue llevada al derrumbe por Néstor y Cristina Kirchner, por La Cámpora, por los kirchneristas. Ellos saquearon YPF, apoyaron la privatización, la regalaron por chaucha y palitos cuando el precio del barril estaba en 10 dólares y ahora está en 120. Se llevaron la plata afuera del país, defendieron la privatización, luego permitieron que Repsol no invierta, saquearon las reservas, mandaron las utilidades al extranjero, metieron a Eskenazi un capitalista amigo de los Kirchner que entró sin poner un peso y pagaba con las utilidades futuras de la empresa. Naturalmente que sin las utilidades futuras de la empresa no se puede invertir. Fue una maniobra para remitir dividendos al exterior. Por qué dividendos al exterior? Porque los accionistas de Repsol están quebrados. Por qué están quebrados? Porque son todas constructoras que intervinieron en la especulación inmobiliaria. Para evitar la quiebra necesitan plata de todos lados y se la sacan a la Argentina. Es un punto de ruptura porque es una crisis estructural.

La clase obrera argentina tiene que comprender que las empresas de servicios y el petróleo tienen que estar en manos de la clase obrera. Para nosotros la nacionalización del petróleo no es la estatización burguesa del petróleo, es la toma del petróleo por parte de la clase obrera. Es decir, la nacionalización bajo control obrero y gestión obrera de la actividad de las empresas estatales del petróleo. Es así como entendemos nosotros y no como quiere el gobierno que está calculando cuánta plata le va a sacar a la Anses para pagar la nacionalización de YPF. Cualquiera hace negocio con la plata del otro, en

este caso con la plata de los jubilados. ¡Es un robo! Detrás de la estatización hay una estafa al pueblo argentino. Cuando el Partido Obrero habla de estatizar y nacionalizar lo que está diciendo es la toma del recurso por parte de los trabajadores. Cualquier otra cosa es una estatización deformada, violatoria de los intereses populares en beneficio de los grupos capitalistas.

Esta es nuestra comprensión y marca un poco que hubo un cambio de período, un inicio de una crisis muy seria. Y es lo mismo para las empresas del servicio privatizado. Han pasado dos semanas y no han podido reponer los postes de luz del Gran Buenos Aires. “¡Viva el capitalismo! El capitalismo es eficiente. El capitalismo es racional. Pregúntele a los compañeros de Moreno si el capitalismo de Edenor y Edesur es eficiente y racional. Si hubiera un gobierno obrero arregla en una hora con el sindicato de Luz y Fuerza en manos de una dirección clasista y se forman brigadas de trabajadores de la electricidad y hay luz en todos los rincones del conurbano! (*Aplausos*)

Por eso compañeros, cuando hablo de un punto de viraje me refiero a esto, a la quiebra de un sistema y a la inevitabilidad de la crisis y de un cambio completo que este mismo sistema requiere para que los trabajadores financien el restablecimiento de las compañías en el petróleo, de las compañías en la luz, etc. Este punto de viraje es lo que tenemos que tener presente en la actividad cotidiana porque no puede haber una actividad cotidiana sindical, estudiantil o de cualquier orden sin una perspectiva de tipo más general.

Hay otro punto de viraje que tenemos que examinar y queremos advertir sobre el movimiento sindical y tiene grandes implicancias sobre el movimiento sindical: estamos en un momento de viraje político no sólo en Argentina sino también a nivel mundial. Esta bancarrota capitalista ya está destruyendo a los sistemas políticos, no vayamos ya a España, Italia, Grecia quedemonos acá en la Argentina:

hay que tener dignidad para sacar el 54 por ciento de los votos y después estar en ruinas esto no es ninguna conspiración externa esto es ... la explosión del kirchnerismo

El Partido Obrero y sus candidatos en la campaña electoral del frente de izquierda señalaron esta crisis política de que iba a ganar las elecciones un gobierno en crisis política. ¿Cuándo se ha visto un partido que pronostique la victoria electoral de un grupo en crisis? Porque el punto de vista del sentido común es “los que están en crisis no ganan, pierden” y sólo ganan los que no están en crisis. El examen atento por la experiencia cotidiana, la formación política, la tradición histórica, nos llevo a una caracterización excepcional: la victoria de un gobierno en crisis ¿Cómo le vas a hablar de un gobierno en crisis si ganó? Y ahora esta en crisis totalmente. Los compañeros de Bahía Blanca prepararon una presentación de este libro “El Ascenso de la Izquierda” muy bien, una gran actividad, pero dentro de esa gran actividad lograron que uno de los periodistas -quizás el periodista de mayor renombre de bahía blanca- participara de la presentación del libro y entonces el periodista vino con el libro leído y dijo “bueno voy a contarles o señalar cuatro o cinco ideas fuertes del libro” y las tenía subrayadas. Una que me llamó la atención era el artículo de Prensa Obrera que estaba en el libro que hablaba de esta crisis, que ahora estalla completamente antes de las elecciones y durante las elecciones, es decir, que un periodista despierto, un periodista que sigue las noticias capta esta comprensión del proceso político por parte del Partido Obrero.

Sonó mi teléfono, disculpen, lo apago. Ya que estamos en esta breve interrupción, quiero decir que las tarifas de los teléfonos celulares son descomunales. Y el gobierno no les toca un pelo, dijeron que con la portabilidad numérica iba a haber una competencia por medio de una empresa a otra, entonces iban a ofrecer tarifas más bajas. ¡Mongo! Uno de los que más fuga capitales de Argentina es Te-

lefónica, porque tiene ganancias absolutamente extraordinarias y las remite a España, y no hay ningún control para Telefónica en particular. Así que ésta es una denuncia importante.

Pero quiero decirles del problema internacional hoy: es una crisis política de fondo. En ella se desarrolla, al mismo tiempo, el avance de la izquierda en el proceso político. Entonces, en el Partido Obrero no queremos exagerar de ninguna manera cuando decimos que los resultados electorales del Frente de Izquierda, en octubre pasado, marcan un punto de viraje también en la política. Fue la mejor elección de la izquierda en mucho tiempo, y no sobre una base de conciliación de clases, sino sobre una base clasista, combativa, revolucionaria. Toda nuestra propaganda decía abiertamente cuál era nuestra plataforma y el carácter anticapitalista de la plataforma. Otra cosa más: la izquierda argentina no lo votó, la izquierda argentina votó a Cristina Kirchner, votó a Binner, votó a Pino Solanas. El salto político que abre el Frente de Izquierda entre los trabajadores y la juventud es enorme. En muchas intervenciones que tuve en la campaña electoral, me ha ocurrido ver, escuchar, de que el avance de núcleos obreros en sus lugares de trabajo se había acelerado por la campaña política en una medida mayor del progreso que había como consecuencia de la actividad sindical. Y hay una lógica en esto, porque mientras en las fábricas y en el sindicato trabajamos, nos ligamos, nos unimos con otro trabajador, en la campaña política hemos entrado a la casa de ese trabajador, y al entrar a la casa del trabajador, el trabajador descubrió que la mujer y el hijo pensaban votar al Frente de Izquierda. Es decir que esto tiene una trascendencia que sale del lugar de trabajo, domina la vida nacional, que a la mañana podamos ir al lugar de trabajo y decirle al compañero “votó por el Frente de Izquierda” es un valor agregado, es un as en la carta y no algo que uno tiene que esconderlo. De un modo general, en forma paralela al derrumbe del gobierno kirchnerista, hay un avance de todos los partidos

del Frente de Izquierda en todos los lugares. Con esto quiero decirles que se ha abierto una línea de desarrollo histórico que tiene una implicancia enorme para la clase obrera y para el movimiento obrero. Porque esta línea política de desarrollo significa que se está desarrollando la posibilidad de que el movimiento obrero se una al socialismo y la clase obrera se transforme, como consecuencia de su unión con el socialismo, en la fuerza política dirigente en el país. Que deje de ser “el segundo violín” o “el furgón de cola” de los partidos patronales. Es que frente a todas las clases sociales del país y en particular frente a los trabajadores y explotados del resto del mundo, aparezca la clase obrera de Argentina con sus propios planteos, con su propia voz, con su propio programa y con su propia perspectiva. Este fenómeno altera de un modo muy positivo el trabajo sindical, porque no se lo puede separar el trabajo político. Es más: es el trabajo político el que abre rutas al trabajo sindical. Voy a referirme de un modo más general: el destino de los sindicatos, hoy en Argentina, está vinculado a la crisis política, como lo demuestra la crisis de la CGT, como lo demuestra el derrumbe de Moyano. La crisis política, que es la que llevó a que el Frente de Izquierda por un planteamiento de que la crisis la paguen los capitalistas y que el ajuste recaiga sobre los explotadores y las patronales, y no sobre el movimiento obrero, llegó a juntar para Diputados casi 700 mil votos, presentándose en la mitad del país, porque ustedes saben muy bien que en las primarias, como consecuencia de la ley proscriptiva, quedamos excluidos de las elecciones en numerosas provincias. Salvamos la personería y la personería nacional en muchos de los distritos principales, pero en algún distrito de los más importantes no estuvimos presentes en la elección final y, aún así, llegamos a esos casi 700 mil votos en la lista para diputados en las distintas provincias.

Es un momento diferente. La fase política grupal, la fase política sectaria en el desarrollo de la izquierda argentina está a punto de su-

cumbir como consecuencia del desarrollo político de la izquierda revolucionaria (Aplausos). Cuando el conjunto de la izquierda votó a Kirchner, votó a Binner y votó a Pino Solanas lo hizo con la idea de que un izquierdista, un revolucionario, un luchador de izquierda no debe presentarse con sus propias banderas frente a la clase obrera, debe disfrazarse con la bandera de otro, porque si se presenta con las propias, va a ser rechazado por los trabajadores y por el electorado; en cambio, si se presenta con banderas distorsionadas, desfiguradas de lo que es la izquierda, escondido en una lista con gente que no tiene nada que ver con la izquierda ni con la lucha de clases de los trabajadores, quizá consiga la oportunidad de entrar al parlamento. Entonces, decían: “¡Pobrecitos los del Frente de Izquierda! No aprenden, no comprenden que ésta no es la hora de la izquierda! que es la hora de mimetizarse, esconderse, disfrazarse, cobijarse detrás de alguna pollera para seguir en carrera. Con la presentación independiente de la izquierda anticapitalista hemos destruido de raíz la política de colaboración de clases y de desfiguración política del 90 por ciento de la izquierda en la Argentina. De ahí que ahora haya maniobras desesperadas, de infinitas tendencias pro capitalistas en la izquierda por renovar su espectro electoral para el año que viene y hacerle competencia al propio Frente de Izquierda. Hemos abierto una ruta política, una ruta política hacia las masas. Por eso digo que se ha quebrado un desarrollo sectario. El desarrollo sectario es aquel que consagra el desarrollo político de espaldas a las masas en función de intereses de capilla. Eso ha comenzado a quebrarse. Y eso es lo que tenemos que hacer: abandonar totalmente la riña política menor, la pelea de grupos por cuestiones circunstanciales y discutir solamente los problemas estratégicos, los que sean para el desarrollo del movimiento obrero. Voy a ser más brutal, y con esto un pequeño exceso, a lo mejor, pero ¡cómo se puede afirmar una idea sin excederla? Se ha abierto una etapa con posibilidades de desarrollo sin límites

para la izquierda revolucionaria en la Argentina y en el mundo (Aplausos). En estas condiciones, en este tipo de condiciones, saltan como problema fundamental las contradicciones de esa izquierda, porque es todo un desafío que va a determinar si se prepararon para este desarrollo. O para seguir vegetando en la pelea de capillas. Y hay que decirle al movimiento obrero, como hay que decirle a los compañeros de la Línea 60, en Maschwitz, rodeados por la policía, que van a salir a defenderlos, como está haciendo el Partido Obrero de zona norte, de un ataque que la policía promete para la medianoche de hoy (Aplausos). En un momento de este desarrollo van a surgir enormes obstáculos, pero hoy no están; hoy, nuestros adversarios se derrumban y las izquierdas que han armado están en crisis. Hay que acercarse a los compañeros y decirles “vení a luchar con nosotros”, hay que dar un marco de trabajo común, a cualquier compañero que tenga, no ya un espíritu de lucha, sino indignación de lo que ocurre. Hay que abrir las puertas, hay que hacer un desarrollo multitudinario. Esa es la conclusión de la experiencia política electoral del año pasado y el anterior, la subsiguiente. ¿Y esto cómo lo va a afectar al movimiento sindical? Enormemente. Por qué en tantas fábricas han ganado listas antiburocráticas que no tenían agrupaciones antiburocráticas, ¡qué tal! Se viene una elección y alguien toma la iniciativa de juntar un par cabezas para formar una lista, y la ganan. Son todos votantes del Frente de Izquierda que no lo sabrán entre ellos, son ese electorado que ha querido romper y que si alguno no votó por el Frente de Izquierda, hoy te está diciendo que lo lamenta y que va a ser la última vez que va a cometer semejante error. Porque hoy la juventud irrumpe en el proceso de la lucha sindical en la fábrica, en la cuestión de los salarios, en el tema de la flexibilidad laboral, que se da cuenta que todo el marco social en el cual está involucrado se viene abajo, y no es un problema de salarios, ¿o es un problema de salarios el desastre del Gran Buenos Aires de hace diez días? No hay salario

que banque ese tipo de desastre, plantea una lucha mucho más general. Yo atacué a las privatizadas y dije lo que haría un gobierno de trabajadores con las brigadas obreras electricistas, pero ¿y los municipios? ¿y el Estado nacional? ¿y los Estados provinciales? ¿Actúan mejor que las privatizadas? Si hay que acabar con las privatizadas y ponerlas bajo control de los trabajadores, hay que acabar con los municipios, con los gobernadores y con el Estado Nacional, y hay que ponerlo bajo el control de los trabajadores (Aplausos).

Compañeros, levantemos más la mirada, ésta es una situación mundial. En la última elección en Grecia, los radicales y los peronistas en Grecia –porque si digo los nombres de los griegos, nadie va a saber quiénes son- tenían el 80 por ciento de los votos y el 20 -ya sabemos, como acá- para los que tratan de meter un diputado en el Congreso. La última encuesta electoral en Grecia le da a estos dos partidos el 33, el 70 es izquierda; la izquierda griega no sabe qué hacer con eso, no sabe qué hacer. El mismo hombre que informa la noticia, dice que no hay ningún peligro político del lado de la izquierda que, probablemente -siempre sacó entre el 8 y el 12 por ciento-, saque el 40, ¡y no hay ningún peligro! porque es una izquierda dividida, conciliadora, confusa, y la izquierda revolucionaria es una minoría en Grecia, dentro de esta izquierda. Entonces, los trabajadores van a la izquierda. Les dan una patada en el culo a los radicales y a los peronistas de Grecia, y tiene una izquierda que todavía no está preparada para nada y alguna no va a estar nunca preparada, tiene que parecer una izquierda revolucionaria, pero es un fenómeno mundial. La huelga general en España fue extraordinaria, España está en el horno, a España no la salva nadie. Es un país donde la Iglesia tiene una gran influencia, por sobre todas las cosas, una gran injerencia en el poder político, la Iglesia no va a salvar a España está absolutamente destruida. España tiene una deuda externa del 300 por ciento del Producto Bruto, son 5 billones de dólares, no puede pagar nada, es un

país quebrado, la desocupación en España es el del 25 por ciento. En respuesta a esto, el otro día hubo una brutal huelga general, con una característica: el que laburaba, recibía un piquete, se cerró todo, comercio que abría, piquete que iba, bajaba la persiana y a la mierda. Los españoles empezaron a recoger las tradiciones de la Revolución Española, empezaron a ser aquellos españoles que hemos admirado de chicos. No les hablo de la huelga general en Grecia, hay fábricas ocupadas, les he hecho este relato. Italia está quebrada, totalmente quebrada, pero con una característica... Todos decían: “Mire Altamira, en el mundo con la crisis capitalista va a ganar la derecha”. Muy bien, había uno en la derecha que iba navegando fuerte, se llamaba la Liga del Norte de Italia, hace diez días ha quedado en ruinas, se descubrió que su líder carismático, el duce de la Italia moderna, el führer de la Italia moderna, robaba plata de su partido para beneficiar a su hijo. Quedó destruido. Fue una maniobra política del gobierno contra este partido por divergencias que tienen; es decir, en Italia hay un gobierno que no es gobierno porque no representa a ningún partido, y los partidos que apoyan a este gobierno al cual no integran, porque es un gobierno sin partidos, se están haciendo pelotas. Y lo mismo ocurre en el mundo árabe: ¿dónde se ha visto una resistencia popular tan intensa como en Siria?, después de más de un año, peleando, peleando y peleando. Y ahora están llegando a un acuerdo Rusia, Estados Unidos y todos los demás para ver cómo salvan al régimen, mientras todo el mundo decía que lo querían tirar abajo. Los únicos que lo quieren tirar abajo son las masas populares. Pero en dos años ha cambiado el panorama mundial. La izquierda que apostó a una perspectiva de disolución política se ha quebrado, el caso más notable es en Francia. Hay un partido nuevo, el Partido Anticapitalista, que tenía un líder carismático y el 5 por ciento de los votos, y se pensaba que iba a ocupar un gran rol capitalizador de la reacción popular, por sus contradicciones internas se vino abajo, y hoy ese lu-

gar está ocupado por la vieja izquierda reformista y conciliadora, que cuando empezó la campaña electoral tenía una intención de voto del 3 por ciento y hoy están peleando el tercer lugar con el 18 por ciento, en un giro espectacular de los trabajadores franceses hacia una izquierda que, lamentablemente, no es la izquierda revolucionaria, que sucumbió como consecuencia de sus propias contradicciones. ¿Cuáles son esas contradicciones? Debemos comprender que la tarea fundamental, estratégica, histórica, de cualquier izquierda que quiera llevar a las masas a la victoria es construir un partido obrero, un partido obrero revolucionario, socialista; un partido de la clase obrera (Aplausos). Porque es cierto que un partido político que no enraizó en la clase obrera es un sello; es cierto. Pero una clase obrera que no se funde con un partido de luchadores, organizadores de la lucha de la clase obrera, que lucha por un gobierno de trabajadores, una clase que no se une y no arma con esos luchadores en un partido político, no tiene capacidad para derrotar al capital, no tiene capacidad para imponer sus reivindicaciones y está condenada, como consecuencia, a sufrir los peores embates de la crisis capitalista (Aplausos).

Entonces, compañeros, cierro esta Conferencia con un lenguaje, una línea y un tono con el cual creo que nunca cerré una conferencia sindical, y que ningún otro, que no fuéramos nosotros, tampoco cerró una conferencia sindical. Y es decirles a los luchadores sindicales: “Compañeros, hay que construir el partido obrero en las fábricas, hay que atraer a los compañeros trabajadores a una lucha política común, hay que abrir las puertas, hay que discutir los temas vitales y estratégicos, hay que despreciar la vida de capilla, hay que abrir una ruta muy ancha: organización, formación política”. Esta es la tarea más importante de la vanguardia organizada en la fábrica y en los sindicatos. Y va a tener un crecimiento extraordinario en la labor sindical. Se actúa e interviene como militante político de la clase obrera, como militante socialista que saca a la clase obrera del portón en que la

quiere mantener el peronismo, en el portón en que la quiso mantener siempre, pero no ha podido por la reacción sistemática de la clase obrera contra ese portón, como lo han demostrado desde el Cordobazo en adelante, y antes del Cordobazo, innumerables huelgas generales e innumerables ocupaciones de fábrica y hasta verdaderas rebeliones populares, como fue el Cordobazo o como fue diciembre de 2001. Pero la cuestión central es el desarrollo político, porque se ha abierto ese desarrollo político, porque se quiebra el gobierno, se quiebra la burocracia sindical, se quiebra el Frente para la Victoria, los radicales están hecho moco, y el electorado de la juventud trabajadora y estudiantil le dado el primer apoyo político generalizado a la izquierda revolucionaria, en el marco de una bancarrota capitalista, en el marco de rebeliones populares en otros países y de revoluciones. En ese marco, llamo a desarrollar un gran partido de la clase obrera, que es lo único que puede llevar hasta el final el desarrollo de todo este Frente de Izquierda y convertirlo en una salida política general. La salida política general es ¡Abajo el capitalismo! ¡Que gobierne la clase obrera! (Aplausos).

Se terminó de imprimir en el mes de junio de 2012
en los Talleres Gráficos Nuevo Offset
Viel 1444, Ciudad Autónoma de Buenos Aires